

@UESTIÓN

**lobos
de una misma
camada**



CRIMINAL NAZI KLAUS BARBIE



GRAL. GARCIA MEZA



GRAL. GREGORIO ALVAREZ



GRAL. LEOPOLDO GALTIERI



GRAL. AUGUSTO PINOCHET

CENTROAMERICA

**EL VIAJE
DE WOJTYLA**

URUGUAY

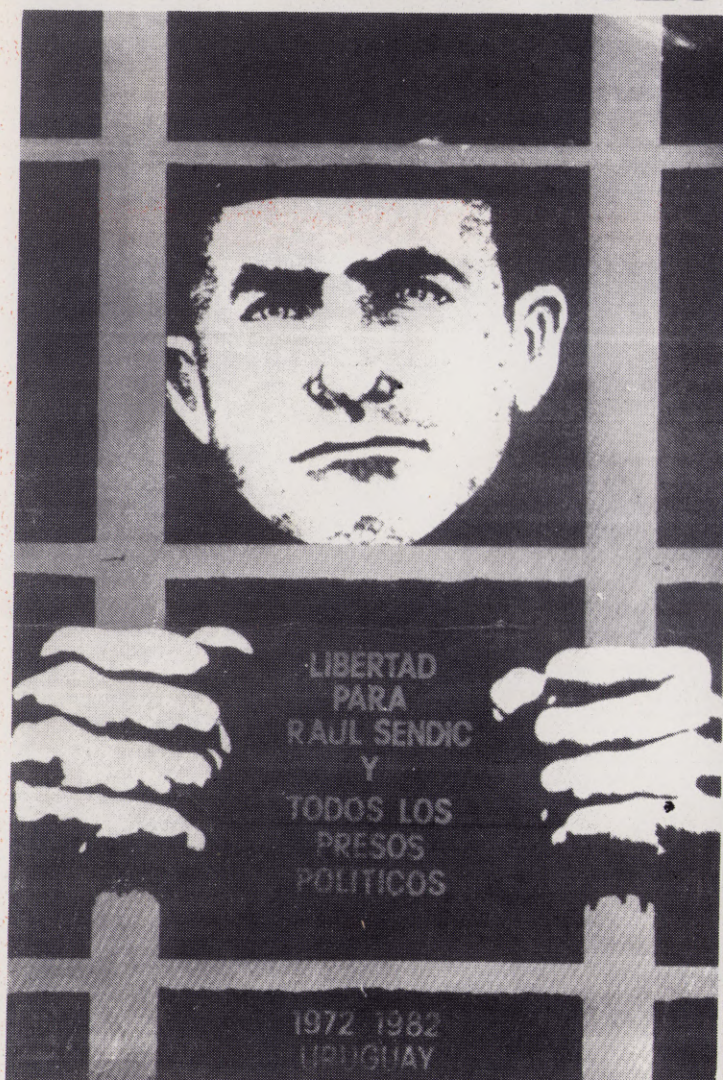
**EL VIENTO DE
LOS JOVENES**

PARAGUAY

**HACIA UNA
NUEVA ETAPA**

RAUL SENDIC · 1926 - 1983

UNA VIDA DEDICADA A LA LUCHA REVOLUCIONARIA



En setiembre pasado se efectuaron en La Habana una serie de actividades, auspiciadas por la OSPAAAL, en solidaridad con Raúl Sendic. En ellas participaron Melba Hernández, secretaria general de dicha organización, y Juan José Mena y Nelson Santana, dirigentes del Movimiento de Independientes 26 de Marzo.

EN ESTE NUMERO

8 LOS MONOPOLIOS EN ACCION

La acción de las grandes empresas trasnacionales en Uruguay y su labor orientada a la destrucción de la industria nacional, es analizada por Abayubá Puppo.

15 HACIA UNA NUEVA ETAPA

La compleja y a veces mal conocida realidad política paraguaya, y las nuevas tendencias unitarias y organizativas dentro de la oposición a la dictadura militar de Alfredo Stroessner, son los puntos que desarrolla el presente artículo de Gonzalo Riet.

5 EL PAPA EN AMERICA CENTRAL

El viaje del jefe de la Iglesia Católica por Centroamérica tuvo múltiples repercusiones no sólo en la región, sino en toda América Latina. Felipe Fernández hace un recuento de dicha gira, y de sus aspectos más salientes.

45 POR LA LIBERTAD

La muestra "Per la Libertá" celebrada en la Fiera del Mare, de Génova, fue un acontecimiento desde el punto de vista cultural y político, por cuanto reunió en una actividad de solidaridad con los presos políticos uruguayos, a los más destacados artistas plásticos contemporáneos.

Nº 19 FEBRERO 1983

contenido

LA OPINION	1
LA PAZ Y LA NADA	
por Fernando Butazzoni	2
EL PAPA EN AMERICA CENTRAL	
por Felipe Fernández	5
LOS MONOPOLIOS EN ACCION	
por Abayubá Puppo	8
EL VIENTO DE LOS JOVENES	
por Rudyard Viñoles	11
LOS INDIOS EN LA REVOLUCION	
por Manuel Galich	13
HACIA UNA NUEVA ETAPA	
por Gonzalo Riet	15
LOBOS DE UNA MISMA CAMADA	18
SOLIDARIDAD CON LA MUJER URUGUAYA	
por María Zulema Arena	20
EL MES EN CUESTION/INTERNACIONALES	21
IMAGENES DEL TERCER MUNDO	22
EL MES EN CUESTION/URUGUAY	24
LA VICTORIA HA COMENZADO	
por Marta Valverde	25
SUFRIR EL DESPOJO	
por Vicente Catrileo	26
CONTRA VIENTO Y MAREA	
por Mary Seery	27
ESTE ES ASTIZ	29
TESIS AL IV CONGRESO DEL PARTIDO FRELIMO	31
CRISTIANISMO Y REVOLUCION	
por Rogelio Hurtado	35
HISTORIA RECIENTE	
por Ruben Leafar	39
EL CANTO LIBRE	40
POR UN CINE DE VANGUARDIA	
Entrevista a Miguel Littin por Juan Daniel Pereda	41
UNA CULTURA LIBRE	
por H.G.Verzi	43
POR LA LIBERTAD	45

Director: RUDYARD VIÑOLES / Redactor Responsable: ERNESTO L. LOCATELLI

Cuerpo de Redacción y Colaboradores: María Zulema Arena; Malila Mujica (México); Carina Avilés; José L. Balcárcel (Guatemala); Fernando Butazzoni (Cuba); Felipe Fernández; Federico Ferrando; Julián González; Rogelio Hurtado; Mario Jacobskind (Brasil); Carlos Köncke (Mozambique); Ruben Leafar; José Luis Liard; Francisco López Sacha (Cuba); Pedro Martínez Pérez (Cuba); Angeles Medina; Julián Murguía; Joana De Oliveira; Guillermo Orozco; Alba Paseyro; Juan Daniel Pereda; Abayubá Puppo; Carlos Reverdito; Ismael Reyes; Gonzalo Riet; Ariel Sandoval; Jorge Sayam; Mary Seery (EEUU); Marta Valverde; H.G.Verzi (Cuba).

Suscripciones: 6 números U\$S 12

Impreso en los Talleres Gráficos "Zelmar Michelini" offset / Malmö, 1983

CUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos, citando la fuente.

Dirección Postal: Box 18 040, 200 32 Malmö, Suecia.

Organizar el Estado de Asamblea



Después de más de cuatro meses de realizadas las elecciones internas del pasado 28 de noviembre, han quedado constituidas las Convenciones de los tres partidos autorizados por el régimen, y han sido designados los respectivos directorios de dichas agrupaciones políticas. Tal como se preveía, después del resultado arrojado por las urnas, fueron derrotadas en lo interno de cada partido las posiciones más reaccionarias. En lo sucesivo se abriría entonces una nueva ronda de "diálogo" y conversaciones de los representantes de los partidos con los miembros de la COMASPO. Han tenido lugar también, algunas reuniones entre los tres partidos de las que ha trascendido que existiría consenso para exigir el adelanto de las elecciones fijadas para 1984 y a su vez, proponer como texto base de la nueva constitución la que fuera aprobada en 1967.

Por su parte las Fuerzas Armadas han definido claramente su posición. Inventaron un nuevo plan de invasión, una vez más organizado desde el exterior; requirieron la captura del senador Ferreira Aldunate; atacaron las mociones más progresistas presentadas en las Convenciones; y lanzaron, parecería que con un poco más de seriedad que hasta el momento, la idea de formar un nuevo partido oficialista. Y fundamentalmente han amenazado, cada vez que se les presentó la ocasión, con la interrupción de este llamado "proceso de apertura" si no se aprueba todo lo actuado por las FFAA desde 1972. Para ello han hecho circular un memorándum en el que no sólo se exige la institucionalización del COSENA, sino la inclusión de la "Ley de Seguridad del Estado" en la nueva constitución, la aprobación de la Justicia Militar para los casos de subversión, la aceptación del Ministerio de Justicia, de la actual Ley de Partidos Políticos, de la Ley de Asociaciones Profesionales, de la intervención de la Enseñanza y un conjunto de medidas tendientes a asegurar el control de las FFAA sobre cualquier nuevo gobierno nacional. Y como respaldo a este planteo continúa a un ritmo acelerado la compra de armas y equipos militares destinados a la represión interior.

El panorama político resultaría entonces satisfactorio si nosotros fuéramos blancos o colorados y nos sintiéramos absolutamente representados en los hombres que en los próximos días se sentarán en la mesa de negociaciones con la COMASPO. Estaría claro en ese caso cuál es el objetivo de los militares y cuáles las armas con que cuentan para alcanzarlos, y también cuáles son nuestras propuestas y con qué metodología las defenderemos.

Pero como frenteamplistas necesitamos ir un poco más allá. Junto a Seregni, a nuestros presos políticos, a los 90.000 votantes en blanco, frente a todos los que creen, como afirmara Seregni, que son "más valederos que nunca, con criterio histórico, los fundamentos que condujeron a la formación del Frente Amplio", frente a miles de jóvenes que buscan un camino de lucha, y en última instancia frente a todo el pueblo uruguayo, tenemos la obligación de definir nuestro perfil en la actual situación política, de dar nuestras respuestas, fijar con precisión nuestros objetivos, y la forma de alcanzarlos.

Claro que siempre se podrá decir, como en el pasado reciente, que lo mejor que podemos hacer es apoyar a tal o cual grupo de los partidos tradicionales. Pero éste no era el espíritu ni el fundamento de la decisión de votar en blanco, y mucho menos recogería este planteo la esencia histórica y política de una agrupación de fuerzas como el Frente Amplio que nació para la organización y movilización permanente del pueblo.

Como frenteamplistas somos profundamente unitarios y por eso valoramos positivo el triunfo de las fuerzas democráticas dentro de los partidos tradicionales y trabajamos y trabajaremos para concertar con ellas la alianza más amplia y profunda posible, con la mira puesta en la derrota de la dictadura y la construcción de una patria nueva.

Es evidente que en las actuales circunstancias el camino de la unidad pasa necesariamente por un diálogo franco con los sectores democráticos de los partidos tradicionales. Es allí donde nuestro Frente Amplio deberá llevar su programa de soluciones y discutir constructivamente, sobre las necesarias e inmediatas soluciones económicas, sobre la libertad de todos los presos políticos, sobre la restitución de todos los derechos y libertades políticas y sindicales, sobre el retorno de los exiliados, la Asamblea Constituyente y sobre otros no menos importantes aspectos de la actual situación nacional. Es allí donde deberá instrumentarse la forma concreta de luchar conjuntamente por estos objetivos, que son en definitiva los que el pueblo eligió en las pasadas elecciones internas. Porque en esa instancia no sólo los frenteamplistas votaron por dicho programa, sino que miles de uruguayos fueron ganados para tal o cual sector de los partidos tradicionales, por una propaganda que obligadamente tuvo que referirse a los presos, a las libertades y a las soluciones económicas.

Los militares uruguayos apuestan a la división entre los partidos tradicionales y a la separación de la izquierda y las demás fuerzas democráticas. Ellos ganan con la división, y son conscientes que si logran golpearnos por separado, tal como lo hicieron en los años 72 y 73, entonces tendrían la opción de concretar sus planes de institucionalización. Ninguna fuerza política por sí sola puede triunfar

en la situación actual. Y si tomamos en cuenta el estado de crisis económica en que se encuentra el país, la existencia de un aparato represivo dispuesto a actuar si no se cumplen sus planes, y si analizamos las experiencias más recientes en América Latina, entonces resulta absolutamente claro que los sectores democráticos tradicionales por sí solos no pueden presentar un programa de soluciones viables, y menos aún acumular una fuerza política capaz de desplazar una dictadura dispuesta a no entregar su poder. La experiencia de América Latina demuestra que sólo transitando un camino de amplia unidad de todas las fuerzas democráticas y organizando la movilización de los más amplios sectores populares es posible abrir grietas en las dictaduras instaladas hace una década y en definitiva acumular las fuerzas suficientes para derrotarlas. La historia reciente de Bolivia lo confirma: sin la presencia de la UDP, sin las combativas movilizaciones de los mineros, y sin el desprestigio internacional del régimen de los narcotraficantes, el avance democrático hubiera sido imposible.

Unidad entonces, pero también organización y movilización. Porque en la lucha contra los Rapela, Trinidad, Alvarez y otros enriquecidos generales, ¿qué fuerzas pueden respaldar las exigencias de los sectores democráticos, si no es la organización y la movilización popular? Estos señores han demostrado repetidas veces su absoluto desprecio por la voluntad popular —por ejemplo la expresada en las urnas— a menos que ésta se manifieste en movilización y lucha.

Para nosotros los frenteamplistas, el resultado de un "diálogo" de los políticos con la COMASPO, sin organización y movilización populares, ya es bien conocido. Durante el año pasado, en ese llamado "diálogo" los militares terminaron imponiendo una ley de partidos políticos que nos segregaba para siempre de la vida política uruguaya. Y fue sólo gracias al enorme esfuerzo de la militancia, y a la valentía del presidente del Frente Amplio, el General Seregni, que logramos demostrar el 28 de noviembre que éramos una fuerza indestructible.

Nosotros no confiamos en el falso diálogo de los militares, confiamos en el intercambio fraterno con las fuerzas democráticas, confiamos en la unidad y fortaleza del Frente Amplio, y sobre todo, al decir de Seregni, en un Frente Amplio "renovado" es decir organizado, movilizado y más fuerte que nunca.

Las elecciones internas sirvieron para probarnos y probarle a los demás nuestra fuerza, sirvieron para probar que la militancia frenteamplista es capaz de organizarse y actuar en contra de todas las medidas represivas, que tiene más inteligencia, más imaginación, y más fuerza que nunca. Y sobre todo, las elecciones internas, despertaron expectativas, deseos de actuar, crearon un "estado de asamblea" que exige una respuesta, objetivos, planes y métodos de lucha. Y esa respuesta no puede ser otra que la organización y movilización de todas las fuerzas frentistas, desde la dirección hasta la base. Tal es el desafío que enfrentamos y la responsabilidad que a todos nos toca. Y por este camino, que es el que siempre eligió nuestro Frente Amplio habremos de avanzar con éxito hacia las próximas y decisivas batallas.



La paz y la nada

La única salida a la altura del hombre es luchar por la paz.

por Fernando Butazzoni

Está calculado que en las primeras ocho horas de una guerra atómica morirán alrededor de ochenta millones de personas a causa de los golpes nucleares directos sobre las grandes ciudades. En los días siguientes, la curva de fallecimientos ascenderá de manera vertiginosa hasta estacionarse en una cifra próxima a los ciento cincuenta millones de muertos cada veinticuatro horas: 1.500 millones en diez días. Luego la curva descenderá, y los infelices que hayan logrado sobrevivir estarán condenados a morir en los diez años siguientes, con la certeza de que toda su descendencia será maldita por los efectos tertogénicos de las radiaciones. Se calcula también que la especie humana se extinguirá al cabo de dos o tres generaciones como resultado de los efectos tardíos de la conflagración y además por la carencia absoluta de alimentos incontaminados. Los animales y plantas superiores correrán la misma suerte, con la excepción de algunas hierbas e insectos elementales. A la vuelta de un siglo se habrá completado la tragedia. Después: la nada.

Este alucinante y cada día menos utópico pronóstico sobre el futuro de la vida ha sido formulado, con diferencias "técnicas" que no son esenciales, por los científicos más responsables y



Fidel Castro, bajo su Presidencia el Movimiento de Países No Alineados realizó enormes avances, hasta transformarse en un foro internacional de primerísima línea.

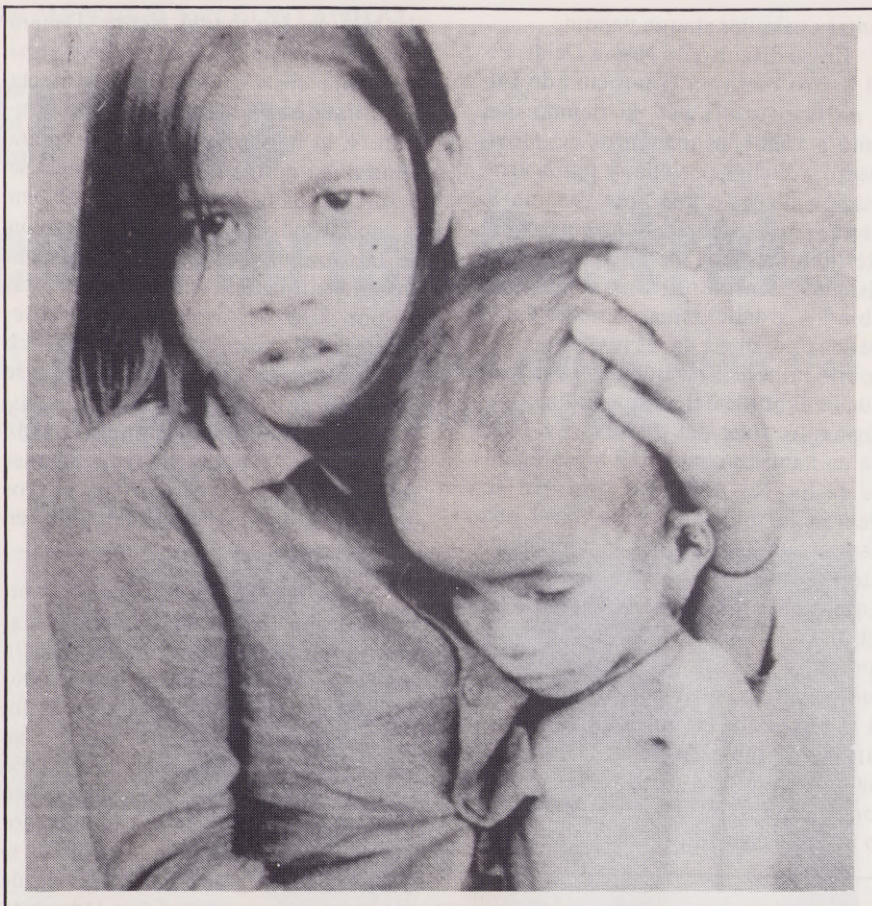
acreditados del mundo, sin que, aparentemente, ello haya servido para disuadir a los mercaderes de la guerra, los que creen y propagandean la idea de una "guerra nuclear limitada" con el objetivo declarado de eliminar para siempre el "peligro del Este". Así, el científico loco que quería conquistar el mundo, aquel personaje deliciosamente horripilante de nuestras matinées infantiles, se convierte en las postrimerías de este siglo en una hidra verdadera de infinitas cabezas (nucleares), con el poderío real para llevar a cabo sus propósitos, o cuando menos intentarlo.

A esta inquietante tendencia, representada por el Pentágono y el llamado Complejo Militar-Industrial, y administrada en lo político por el gobierno de los Estados Unidos, se oponen fuerzas de un variado espectro político y aún ideológico, que abogan de manera sincera por la solución negociada de los conflictos y por la erradicación del arsenal nuclear, el cual es

suficiente, por su poder explosivo, para convertir a este desventurado planeta en una nube de fino polvillo cósmico. Una de esas fuerzas opositoras, quizá la más significativa por la diversidad y complejidad de cada uno de sus componentes, es el Movimiento de Países No Alineados. Heterodoxo, contradictorio, dinamizador de la vida política mundial, el Movimiento surgió como un esfuerzo independiente en favor de la paz, y esa ha sido una de sus grandes metas desde su creación.

NUEVA DEHLI

Un importante hito de ese sostenido afán pacifista lo constituyó la Séptima Cumbre del Movimiento, la cual se celebró en la capital de la India a principios de marzo. Más allá de los avatares de la reunión, y de los detalles pintorescos relatados con excesiva prolijidad por muchos periodistas poco in-



No se puede hablar de paz mientras una gran parte de la humanidad vive en la pobreza absoluta.

teresados en informar acerca de la complicada coyuntura actual, quedó flotando en la atmósfera internacional una palabra que parece resumir los anhelos de la inmensa mayoría de la humanidad: la palabra PAZ.

Todos los temas tocados en la Cumbre, desde el problema kampu-cheano hasta la invasión inglesa a las Malvinas, pasando por cuestiones tan apremiantes como la necesidad de un Nuevo Orden Económico Internacional, la nuclearización del Océano Índico, la cancelación de la deuda externa de varias decenas de países que están virtualmente arruinados, la situación energética, el hambre en vastas regiones del mundo, la independencia de Puerto Rico y la soberanía panameña sobre la zona del Canal, la cuestión palestina, el pretendido vínculo entre la independencia de Namibia y la retirada de las tropas cubanas estacionadas en Angola, la amenazada unidad de la OUA, la legitimidad de los afganos al solicitar ayuda militar a la Unión Soviética, el drama salvadoreño y la escalada imperialista en Centroamérica, las negociaciones SALT y la famosa "op-

ción cero"; todo este caótico nudo de problemas tiene una única solución final: la paz.

Pero aquí empiezan las diferencias, porque se suele interpretar de muy diversas maneras la voluntad de paz de los pueblos, y ello se reflejó en la Cumbre de Dehli. Mientras que para algunos la paz no es más que la ausencia de conflictos armados, para otros muchos países y estadistas la verdadera paz se vincula de manera cada vez más estrecha a la independencia política y económica, al derecho de todos los seres humanos a vivir como tales y a disfrutar de los más elementales bienes en cuanto a alimentación, salud, educación, vivienda, trabajo. Es imposible hoy en día hablar de paz en abstracto, sin tener en cuenta que en el mundo existen vastas zonas de miseria absoluta en las que mueren millones de niños de hambre cada año, y los que subsisten están marcados por la desnutrición crónica, el analfabetismo y la insalubridad. No se podrá hablar de paz sin recordar que los gastos militares ya superan largamente la cifra de trescientos

mil millones de dólares, que hay casi un 45 por ciento de la población del planeta en edad laboral que está desempleada, que el despilfarro insensato en los países capitalistas desarrollados va de la mano de la miseria en las dos terceras partes del mundo. En fin, no se podrá hablar de paz sin considerar que el umbral de una guerra nuclear se aproxima más y más. Y todos sabemos que si el conflicto estalla, de nada valdrán los esfuerzos de los hipotéticos mediadores, por más prestigio ecuménico que tengan, porque lo más probable es que no haya tiempo para mediación alguna.

A todos estos problemas generales, hay que añadir la situación específica de algunos países y regiones, en donde la tensión o la guerra abierta las vuelve directamente explosivas. Medio Oriente, el Cono Sur de África y Centroamérica son algunos de esos puntos neurálgicos en los que todo parece depender de un delicado equilibrio. Estados Unidos lleva adelante en cada una de esas regiones una política de agravamiento de la situación, de aumento de la tensión y de amenazas de invasión militar, ya que considera, por motivos en apariencia diversos pero en esencia idénticos, que "su" seguridad nacional está amenazada. En El Salvador la participación bélica yanqui es cada vez mayor y menos oculta. Las agresiones a Nicaragua se suceden semana a semana con el respaldo de las más altas esferas estadounidenses. La aventura colonialista inglesa en el Atlántico Sur tuvo el público respaldo de la administración Reagan. La masacre perpetrada por los sionistas en El Líbano fue cometida con armas y apoyo moral y político norteamericano. El apartheid se sostiene en Sudáfrica gracias a las maniobras de Washington.

LUCHAR

Esta larga enumeración de calamidades nos lleva a preguntarnos cómo lograr la paz, qué elementos deben ponerse en juego para obtener una distensión real, que sea capaz de sanear la política internacional y propiciar el diálogo y la negociación. En las actuales circunstancias, cuando el sistema capitalista en su fase final vuelve a sus grandes potencias más agresivas y peli-

grosas que nunca antes (los Estados Unidos e Inglaterra son buenos ejemplos), resulta reconfortante observar la experiencia de varios países pequeños y pobres que, ante la encrucijada histórica, han optado por una posición de defensa de la paz y también de defensa de su independencia nacional. Granada, Nicaragua, Vietnam, Cuba, son puntos de referencia. Este último país, por ejemplo, a noventa millas de las costas norteamericanas, ha demostrado en los últimos veintitrés años que no basta con una posición de principios en defensa de la paz, sino que es necesario luchar por ella de manera consecuente. Robert Kennedy, en sus notas sobre la Crisis de Octubre de 1962, señalaba que “nuestros B 52 estaban listos para bombardear la isla, pero nosotros temíamos que los cubanos nos respondieran con una andanada de cohetes”. Ante estas declaraciones del hermano del entonces presidente norteamericano, cabe reflexionar acerca de lo que hubiera ocurrido si la Revolución Cubana, en aras de aliviar las tensiones y de contribuir con ello a la paz mundial,

frentar cualquier ataque yanqui.

En su discurso de Nueva Dehli, Fidel Castro reafirmó la posición de Cuba en favor de la paz, al tiempo que llamó a todos los miembros del Movimiento a luchar por ella, y por la erradicación de las causas que generan la guerra. Sus palabras, frecuentemente interrumpidas por los aplausos de los asistentes, fueron una serena reflexión sobre los grandes temas actuales y una enérgica denuncia de las insensatas maniobras imperialistas que han llevado al mundo al borde del abismo atómico. El fragmento final del discurso de Fidel fue un llamado concreto a los integrantes de los No Alineados para que actúen en la solución de los graves problemas que hoy afronta la comunidad internacional: “Frente a la tragedia nuclear que nos amenaza, el drama del subdesarrollo y la explotación que nos oprime, y la crisis económica y social que nos azota, no caben la resignación ni el acomodo. La única salida a la altura del hombre es luchar. Y ese es el mensaje que aportó al cesar en mi condición de Presidente del Movimiento de Países No Alineados: ¡Luchar!”.

ria hija de Jawaharlal Nehru. Deberá conducir a los NOAL en medio de una agobiante crisis económica que afecta a la totalidad de los países que lo integran, y lo hará además con la expresa oposición norteamericana, como se desprende de la labor llevada a cabo en la capital india, durante la celebración de la Cumbre, por un equipo especial enviado por la Casa Blanca y encabezado por Susan Johnson, una de las integrantes del “team” de la Kirkpatrick en las Naciones Unidas. Este equipo se dedicó — al igual que lo hiciera la misma señora Johnson en la ministerial de Managua —, a conversar con algunas delegaciones y a “ofrecer sus puntos de vista” sobre los temas debatidos en el cónclave.

Pero, más allá de la actuación norteamericana entre los delegados al evento, la Declaración Final demuestra de forma clara y tajante que los No Alineados asumen su papel en el mundo de hoy cada vez con mayor conciencia. Esa “necesidad de luchar” expresada por Fidel Castro en su discurso de despedida, halló respuesta entre los participantes de la reunión, como se desprende de la decidida denuncia de la carrera armamentista que se hace en el Mensaje de Nueva Dehli, el apoyo a la creación de un estado palestino, a la independencia de Namibia, a la paz en Centroamérica y por su respaldo a Israel y Sudáfrica. Y, sobre todo, la necesidad de luchar por la paz, tema central de toda la conferencia, quedó como la prioridad número uno de los estados miembros.

La Séptima Cumbre de los No Alineados fue un importante escalón en la defensa de la vida, y en la creación de una conciencia acerca de la necesidad de que la lucha por la paz asuma formas concretas, que cristalice en una militancia firme y consecuente de todos los países del Tercer Mundo contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, como única forma de evitar que todo lo que el hombre ha creado a lo largo de milenios sea convertido en polvo radioactivo. La reunión de Dehli reafirmó más que nunca que, por encima de discrepancias políticas e ideológicas, y más allá de los intereses concretos y coyunturales de cada país, el dramático dilema que enfrenta la humanidad en este momento crucial de su historia es el de la paz o la nada. Creer en el hombre significa creer en la paz. ★



Indira: una prueba difícil.

INDIRA

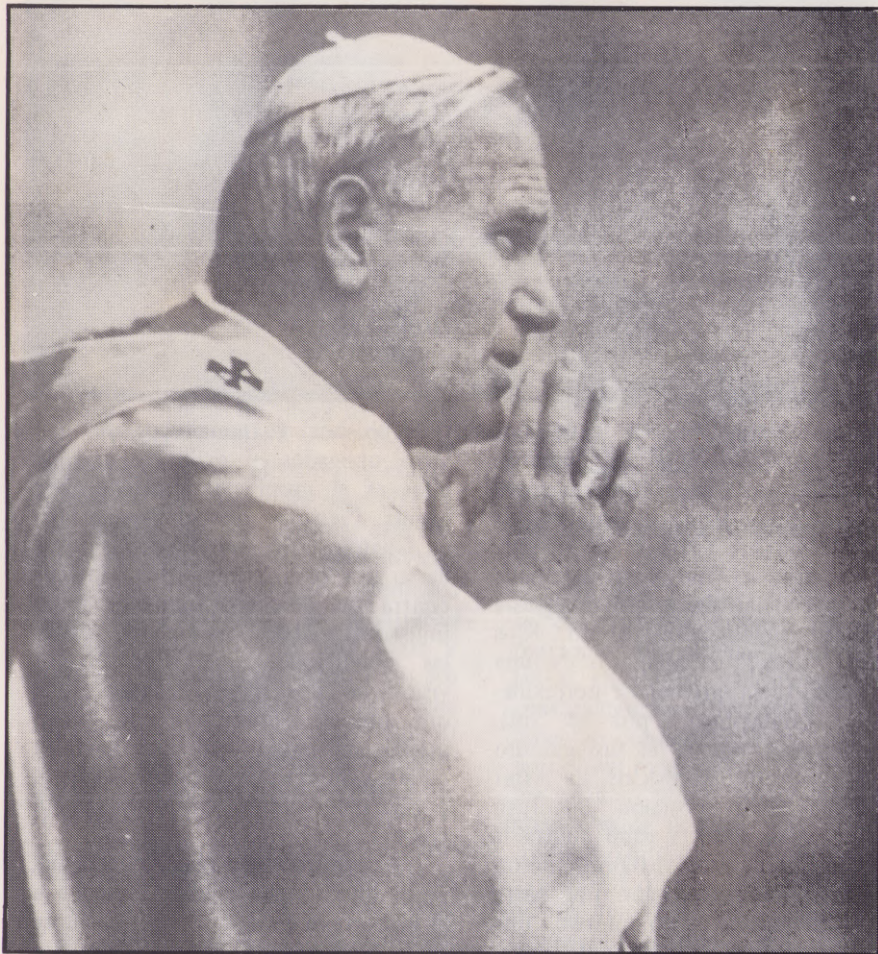
hubiese transado en uno solo de sus principios revolucionarios. En este aspecto hay que ser claros: Cuba ha sobrevivido al bloqueo y las agresiones del imperio más poderosos de la historia, gracias a que, además de su sincera postura en favor de la paz y las conversaciones, ha tenido una inquebrantable firmeza en defender su derecho a la soberanía nacional y la independencia, y ha mostrado de manera inequívoca poseer las suficientes reservas morales y materiales como para en-

Indira Gandhi, una destacada luchadora por la paz desde hace cuarenta años, asumió, en su condición de Primera Ministra de la India, la Presidencia del Movimiento por un período de tres años. Su gestión será sin dudas difícil, como lo fue la de su antecesor. Tendencias diversas, opiniones contrarias e incluso conflictos bélicos en el seno de la organización, han de matizar la labor de la ya casi legenda-

El Papa en América Central

A pesar de las expectativas la visita papal no ayudó a fortalecer la paz

por Felipe Fernández



Millones de centroamericanos, que esperaban la visita del Papa Juan Pablo II como una especie de panacea capaz de solucionar todos los males que hoy sufre la región, se vieron decepcionados en sus esperanzas. La fugaz recorrida papal por los siete países del istmo no ha dejado otro efecto que, quizás, la íntima convicción popular de que la solución de los problemas de la región

no llegará de afuera, sino del logro de mayores niveles de unidad, organización y lucha contra la explotación, el despojo y el asesinato.

Lo que se podía esperar del Santo Padre —lo mismo que nosotros, habitantes de otras regiones del mundo, podemos ofrecer— era solidaridad y apoyo a los que sufren y luchan en medio de enormes sacrificios. Pero Juan

Pablo no pudo o no quiso dar esa solidaridad a los pueblos centroamericanos. Por lo demás, sólo queda un montón de frases y discursos, muchos de ellos abstractos y demostrativos de un conocimiento apenas superficial de los problemas del área; mensajes generales y de contenido ya demasiado repetido como para ser tomados seriamente como opción y, por sobre todas las cosas, factibles de ser reivindicados tanto por los opresores como por los oprimidos.

Esto ya está sucediendo. Aún no había comenzado Juan Pablo II su viaje de regreso al Vaticano, cuando el ministro de Defensa del régimen genocida de El Salvador (el mismo régimen que es responsable del asesinato en plena misa de Mons. Romero), el general José Guillermo García, dijo que el Papa había rechazado el diálogo como forma de solución del conflicto salvadoreño. Las fuerzas progresistas de la región, por su parte, rescatan y ponen en primer plano las palabras papales referidas a justicia social, derechos humanos y respeto a la vida.

UNA PALABRA DIFÍCIL DE TRADUCIR

No sabemos cuáles fueron los objetivos del Papa en su visita a esta zona, una de las más conflictivas del mundo, y no intentamos mostrar poderes adivinatorios. Sin embargo, sí podemos ajustarnos a lo que pasó, y de ahí extraer algunas conclusiones.

A Juan Pablo II parecen atraerle los conflictos. Estuvo en su Polonia natal en momentos difíciles; en Argentina cuando la guerra de las Malvinas; en la siempre convulsionada Irlanda del Norte. Ahora le tocó el turno a Centroamérica. De todos estos viajes, quizás el único país en el cual el Sumo Pontífice adoptó una posición bastante clara fue en Polonia, donde alentó de una u otra forma a las fuerzas antisocialistas que se movían entre bambalinas, detrás de Solidaridad, Walesa, Radio Europa Libre, etc.

En todos sus otros viajes, Juan Pablo se limitó a llamar a la "conciliación", y a repartir rezongos en dosis más o menos iguales, a diestra y siniestra; sonreír, utilizar sus dotes de políglota y bendecir a las multitudes, quedando de esa forma bien con todo el mundo.



Pero en Centroamérica, donde en 1982 perdieron la vida alrededor de veinte mil personas para que un puñado de privilegiados mantuvieran y aumentaran sus riquezas; en una Centroamérica que hoy se levanta contra una opresión inhumana que ya dura siglos; en una Centroamérica donde el imperialismo norteamericano ha intervenido directamente con sus "marines" incontables veces; en fin, en una Centroamérica donde tomar las armas no es ya una opción metodológica, sino —en El Salvador y Guatemala, como lo fue en Nicaragua— la única forma de protesta posible; allí, la palabra "conciliación" no tiene contenido, es sólo un sonido con bellas reminiscencias europeas que, en el idioma político de la región, no tiene traducción posible.

DOS TROPIEZOS PAPALES

Además de cometer el grave error conceptual de pretender "conciliar" a opresores y oprimidos—error acaso perdonable por tratarse del Sumo Pontífice y no de un líder de

izquierda—, Juan Pablo tuvo dos graves tropiezos que no pasaron inadvertidos a la prensa internacional y que empañaron el pretendido éxito de vidriera navideña de su gira.

El primero fue en Guatemala. Antes del arribo del jefe de la Iglesia Católica, el dictador Efraín Ríos Montt, —quien es miembro de una minúscula secta protestante norteamericana, caracterizada por su anti-comunismo—, ordenó el fusilamiento de seis jóvenes, acusados de estar vinculados a la oposición. Los fusilamientos, llevados a cabo contra la voluntad del ilustre visitante, fueron una evidente provocación por parte de la dictadura. Esto motivó una nota de protesta de la Santa Sede, pero no alteró para nada la visita papal a Guatemala. Juan Pablo II, a pesar de los fusilamientos, se reunió en forma secreta con su responsable directo, el general Ríos Montt.

El Pontífice obvió también el hecho de que la persecución a las comunidades católicas de base, e incluso a la jerarquía eclesiástica, alcanza niveles comparables con la Roma de Nerón. Cabe recordar que

dos obispos guatemaltecos se han visto obligados al exilio, y uno de ellos es el propio hermano de Ríos Montt. Ciertamente es que el Papa utilizó en Guatemala los términos más duros de su gira, para condenar los crímenes contra los derechos humanos y las injusticias sociales. Sin embargo, dadas las condiciones que rodearon su visita, no nos queda ninguna duda que hubiera significado una crítica mucho más dura y efectiva hacia el régimen, la suspensión del viaje, o, por lo menos, de la entrevista secreta con el tirano.

El otro tropiezo fue en Nicaragua, pero allí no cabe echarle la culpa a la descortesía gubernamental. La Junta de Gobierno rindió al Sumo Pontífice todos los honores que le corresponden como jefe de Estado del Vaticano, y facilitó además el desplazamiento de cientos de miles de nicaraguenses que deseaban ver y oír al Papa. Pero Juan Pablo, debido no se sabe a qué consideraciones —tal vez teológicas—, no quiso brindar al pueblo de Sandino lo que éste quería oír. En su homilía en la Plaza 19 de Julio de Managua y ante más de medio millón de nicas,

entre los que, en primera fila, figuraban las madres de los héroes y mártires caídos en la lucha liberadora, Su Santidad habló exclusivamente de la problemática interna de la iglesia nicaraguense, pidiendo fidelidad absoluta a los obispos y a sí mismo y rescatando una visión tradicional y conservadora, en clara oposición a la llamada Nueva Iglesia.

El Papa habló de unidad y disciplina, respaldando en forma total al arzobispo de Managua, Mons. Obando y Bravo, quien en días previos a la llegada del Pontífice había llegado a poner en duda la existencia de ataques y asesinatos por parte de los somocistas en el norte, diciendo que la "censura de prensa" impedía conocer lo que ocurría en el país. Pese a que más de quinientas mil personas presentes en la misa atestiguaban lo contrario, Obando y Bravo llegó a acusar al gobierno sandinista de dificultar el traslado de los católicos a la capital.

Con estos antecedentes, no es extraño que, cuando Juan Pablo II se resistiera a hablar de la paz que le demandaba el pueblo, un murmullo comenzara a crecer entre la multitud y se convirtiera en un clamor imposible de acallar: "Queremos la paz", gritaban cientos de miles de gargantas, "Poder popular" y "Entre cristianismo y revolución, no hay contradicción". En medio de este clamor, las madres de los mártires, especialmente las madres de diecisiete jóvenes milicianos recientemente asesinados por los somocistas, se levantaron agitando las fotos de sus hijos y pidieron al Papa una oración por los cincuenta mil caídos en la lucha de liberación, a lo que Juan Pablo II se negó en una actitud que difícilmente será olvidada por el pueblo de Sandino.

El hecho se repitió en el aeropuerto de Managua. Al despedir al Papa, el Coordinador de la Junta, Comandante Daniel Ortega, aludió al dolor de cientos de madres cristianas que han visto a sus hijos morir en la defensa de la patria, y pidió a Su Santidad consuelo para ellas. El Papa, que tenía preparado un discurso para la ocasión, guardó sus papeles, agradeció las atenciones recibidas en forma por demás protocolaria y se marchó de Nicaragua, dándole la espalda a las madres sandinistas, como no se la dio al tirano Ríos Montt.

EL CERCO RELIGIOSO

Las actividades desestabilizadoras, llevadas adelante por la administración norteamericana contra Nicaragua, se realizan en muy diversos planos. Lo económico, lo político y lo militar son una parte importante del cerco tendido. Pero no menos significativo es el cerco religioso.

En efecto, es en gran medida en el terreno religioso donde se desarrolla el cuestionamiento ideológico de la Revolución Popular Sandinista. En estos momentos, la jerarquía eclesiástica nicaraguense cumple de esa forma —argumentando que los sandinistas oprimen a la Iglesia—, la reacción política de sectores que durante la dictadura somocista eran privilegiados y hoy pierden sus prebendas.

El gran apoyo a la Revolución Popular Sandinista y el desprestigio de los sectores políticos opositores al proceso —que cuando no apoyaron directamente a Somoza eran, a lo sumo, una oposición tibia y poco activa a una de las dictaduras más feroces de la historia americana—, junto a la extensión e importancia del catolicismo en Nicaragua, los llevó a elegir el púlpito como tribuna política encubierta.

Por otra parte, la manipulación política de la Iglesia y la religión por parte de las clases dominantes y del imperialismo, no es novedad en América Latina. El Arzobispo de Managua, Mons. Obando y Bravo, que juega el poco honroso papel de encabezar la oposición interna a la Revolución y ha exigido en reiteradas oportunidades la renuncia de los tres sacerdotes que ocupan cargos de gobierno, está apadrinado por el ultraderechista Instituto Norteamericano de Religión y Democracia, una entidad con vínculos más que notorios con la CIA, en cuyo directorio figura, entre otros, la embajadora de Reagan ante la ONU,

Jeanne Kirkpatrick.

Otro personaje que desempeña un importante papel en la utilización de la religión como factor desestabilizador de procesos revolucionarios, es el ex subdirector de la CIA y católico practicante, Vernon Walters, asesor especial de Reagan. Según asegura la revista norteamericana "Covert Action" en su último número, dedicado al tema "La CIA y la Religión", existió presión por parte de la Agencia Central de Inteligencia para que el Papa demandase la renuncia de los sacerdotes nicaraguenses a sus cargos gubernamentales. El hombre destinado a ese trabajo fue precisamente Vernon Walters. "Covert Action" afirma que la visita de Walters al Vaticano, el 18 de octubre de 1982, coincidió con la demanda, hecha pocos días después, para que los sacerdotes abandonaran el gobierno.

Hay que recordar que ya anteriormente, probablemente gracias también a los "buenos oficios" de Walters, fue la CIA la que gestó la mediación papal en el diferendo limítrofe entre Argentina y Chile.

El ex subdirector de la CIA es un experto en América Latina y pese a ser un "católico devoto", estuvo íntimamente vinculado con los sangrientos golpes de estado en Guatemala (1954), Brasil (1964) y Chile (1973), dirigidos como se sabe por la Agencia.

Por otra parte, el Instituto Norteamericano de Religión y Democracia, que es un calificado vocero de la doctrina Reagan, está abocado a la creación de una nueva imagen de Cristo, debido a que la histórica figura del Cristo de los pobres será cada vez menos manipulable por el imperialismo, como arma ideológica contra los procesos revolucionarios del continente.

UN MENSAJE POLITICO

Por mucho que Juan Pablo II se esforzara en recalcar que las intenciones de su viaje eran pastorales y apostólicas, su mensaje a los centroamericanos no podía dejar de tener un contenido político. Y en ese sentido su mensaje fue claro. Llamó a los católicos a tener un mayor compromiso con la justicia y la paz, pero condenó, quizás en forma aún más explícita, a quienes se dejan "arrastrar por la tentación de la violencia, de la guerrilla armada y la lucha egoísta de clases". Llamó también a los sacerdotes de la región a ser fieles a las doctrinas de la Iglesia y a no dejarse envolver en instrumentalizaciones políticas y radicalizaciones que puedan comprometer su misión, recordándoles que ellos no son dirigentes sociales, ni líderes políticos, ni funcionarios de un poder temporal.

Es cierto que habló de los atropellos, de la violación de los derechos y de las torturas, y que abogó por el

diálogo en El Salvador y llamó a que las fronteras sean zonas de paz, pero, su actitud al entrevistarse con Ríos Montt, su negativa a orar por los combatientes caídos en Nicaragua, sus elogios al anuncio de elecciones anticipadas hecho por el régimen salvadoreño, y su fugaz visita a la tumba de Mons. Romero —donde expresó claramente que "ningún interés ideológico debe aprovechar su sacrificio"—, dejaron más conformes a los regímenes dictatoriales de la zona que a los pueblos que los enfrentan.

En definitiva, lo que queda de la visita de Juan Pablo II a Centroamérica es lo del principio: una sensación de que pasó sin dejar huellas y la conclusión de que sólo la propia fuerza de los pueblos del istmo, unida a la solidaridad internacional —esa solidaridad que Juan Pablo se negó a dar—, lograrán poner fin al calvario e instaurar la paz definitiva en la región.★

Los monopolios en acción

Los grandes monopolios destruyen la producción nacional y dirigen la economía del país

por Abayubá Puppo



Son los grandes monopolios los que establecen las directrices de la economía uruguaya.

Cada vez que la economía capitalista mundial sufre el paso devastador de las periódicas crisis cíclicas que la vienen azotando desde los albores de la Revolución Industrial, tiene lugar también un nuevo ciclo del inevitable proceso de concentración y centralización del capital. Esa regularidad, inherente al propio sistema, se acentúa notoriamente en la época actual, es decir, en la etapa del capitalismo monopolista,

del imperialismo. Dicho fenómeno, estudiado exhaustivamente por diversos economistas, hoy debe entenderse a la luz de las características particulares establecidas por las condiciones en que transcurre la crisis actual, la cual posee rasgos no advertidos en las grandes depresiones precedentes.

Uno de estos rasgos es el llamado **diacronismo** de la crisis, o sea, la presencia alterna de las sucesivas fases del

proceso crítico en distintos países capitalistas, lo cual, a la par de prolongar su duración presenta un grado mucho mayor de complejidad, y, a la vez, acentúa ostensiblemente las contradicciones interimperialistas. En consonancia con esto, y de acuerdo con la forma en que la crisis se despliega entre los diferentes economías capitalistas, es obligatorio para los grandes monopolios no dejar librada a la espontaneidad la posibilidad de realizar el proceso de exportación de capitales que toda coyuntura crítica trae aparejado.

Para la economía monopolista yanqui, es un presupuesto inexcusable planificar concienzudamente el objetivo proceso de concentración y centralización de la producción que tiene lugar en las economías de los países subdesarrollados, a tenor de las tendencias del proceso económico general.

LA CRISIS FAVORECE LA CONCENTRACION

La propia crisis de todo el sistema se encarga no sólo de favorecer ese proceso a través de la estructura de las finanzas, el cambio y el comercio, sino que, además, permite crear los instrumentos ejecutivos, en la gestión económica y la política que aseguren el cumplimiento de las metas trazadas según los requerimientos monopolísticos.

Así es como aparecen, por añadidura, y como expresión de la defensa de esos intereses, teorías económicas y doctrinas políticas que fundamentan un orden económico y un cierto tipo de procesos políticos que exponen, precisamente, la necesidad de los monopolios, de gestar el proceso de concentración capitalista. En términos concretos ese proceso se configura en el reordenamiento paulatino o brusco —según las circunstancias particulares— de la propiedad, en la absorción de unas empresas por otras mayores, en la unificación de la tenencia de la tierra en pocas manos, en la desaparición de los pequeños y medianos productores, etc.

Se apoya esta política, como es lógico, en los instrumentos financieros y comerciales al servicio de los monopolios, así como en aquellos sectores de las clases dominantes locales, más directamente vinculados al capital financiero.

El control o el manejo de procesos políticos que permitan la consecución cabal de esas metas, resulta así de vital importancia para esa estrategia.

Esto dibujaría desde un ángulo muy general lo que está sucediendo en las economías de países como los del Cono Sur y muy especialmente en el Uruguay.

EL URUGUAY DE HOY

En la economía uruguaya se están operando hechos notorios en el sentido de lo que reseñábamos más arriba: toda la política económica de la dictadura fascista, es un reflejo fiel de la puesta en marcha de la estrategia monopolista para la región y el Uruguay. Esto permite explicar el proceso de sistemático ataque a la producción nacional por parte de la gestión económica de la dictadura, **como la forma concreta que asume en el Uruguay el ya avanzado proceso de concentración y centralización del capital**, en el marco de la crisis actual del régimen burgués.

En esa dirección, se evidencia también, que **la dictadura fascista es la única vía posible para la aplicación, sin obstáculos insalvables, de una política económica, que, por su naturaleza (antinacional y antipopular) atenta contra los intereses de las amplias mayorías del país.**



Miseria, hambre, cangrejos: la otra cara del modelo.

Pero eso no implica que la defensa de los intereses monopolistas ha de trazar una trayectoria lineal, incambiada, inmutable. Por su forma, el contenido medularmente antinacional de la política económica del fascismo, debió enfrentar serias dificultades devenidas, por una parte, del creciente nivel de agudización de todas las contradicciones que su sola aplicación exacerbaba, y, por otra, de los desequilibrios presentados por las variables que componen el sistema económico. Ello obligó a la conducción económica de la dictadura a promover algunas rectificaciones en los instrumentos utilizados, como es el caso de la liberalización del cambio, e impuso, incluso, la sustitución de algunas figuras relevantes del **Team** económico.

Esto, explicado más detalladamente en un artículo anterior, puede describir "lo que pasó", pero es insuficiente si no explicamos el nuevo panorama surgido tras las "rectificaciones" desde el punto de vista del mantenimiento (o no) de las pautas esenciales del modelo. Dicho de otra forma: ¿La dictadura efectuó modificaciones en algunos instrumentos del modelo sólo porque se vio obligada a ello, o porque al hacerlo se arribaba a un nuevo momento de la materialización de los objetivos del capital financiero?

El primer nivel de la respuesta debe ser teórico: Todo proceso de concentración y centralización, más allá de oscilaciones circunstanciales, es

irreversible, si no media un cambio profundo que remueva los cimientos no sólo de la política económica que ampara a ese proceso, sino, además, del régimen político que lo ejecuta.

El segundo nivel, más empírico, está avalado por la marcha real, concreta, de los acontecimientos económicos recientes.

- a) El giro de la gran devaluación, que para algunos observadores ingenuos pudo representar un cambio a favor de los productores agropecuarios e industriales en tren de ser devorados por los monopolios, mostró su verdadera fisonomía cuando, por la vía del aumento del precio de los insumos, se igualó la ecuación en el rumbo del descenso sostenido de la rentabilidad de las actividades productivas nacionales.
- b) El salto brusco en cuanto al deterioro de los salarios de los trabajadores, en condiciones en que los precios de los principales artículos subieron al ritmo de la depreciación monetaria, torna prácticamente imposible la expansión del mercado interior, reduciéndose de esta manera las posibilidades de recuperación.
- c) La gran recesión de los mercados internacionales impide la obtención de "ventajas comparativas" devenidas de la reconversión de ingresos de exportación.
- d) La conjugación de estos y otros factores, da lugar a que la situación recesiva, de estancamiento, se incline cada vez más hacia una coyuntura **depresiva, de retroceso** de la producción. En esas circunstancias, la desocupación aumenta, los salarios bajan y, mientras tanto, el proceso inflacionario desatado, lejos de promover un impulso reanimador, cierra el cerco de la crisis, haciendo descargar el costo principal de ésta sobre los trabajadores.

En tanto, el sistema bancario continúa en su labor de apropiación sistemática de la propiedad de la tierra, a la par que, tasas de interés y endeudamiento mediante, persiste en su línea de ahogar meticulosamente a la industria nacional.

Los bancos que operan en el país fieles exponentes de la política mono-

polista, se han transformado así en los grandes propietarios de la economía uruguaya, abriendo el camino, como intermediarios financieros y ejecutivos, a la entrada de los capitales foráneos.

Corresponde entonces elaborar una conclusión. Esencialmente, el contenido de la política económica del fascismo no ha sufrido variaciones. En condiciones en que es práctica y materialmente irreversible el proceso de concentración a favor de los monopolios, la política económica del fascismo se reorienta hacia una etapa en que es conveniente asegurar las posiciones ganadas por los nuevos propietarios, mientras que, desplazando el peso principal del costo de la crisis hacia los trabajadores, se intenta preservar la estabilidad del núcleo financiero del organismo económico.

LA ORIENTACION ECONOMICA Y LA POLITICA PRESENTE

Como es obvio, esa orientación económica requiere, para materializarse, de un proyecto político que instituya un orden y un régimen político capaz de llevar adelante esos planes tanto en el plano de la gestión económica concreta, como en lo que tiene que ver con el mantenimiento, a toda costa, de un estado de exclusión política capaz de asegurar la unión de voluntades comunes a los objetivos centrales.

En ese ámbito el orden social y político necesario para el sostenimiento de esa orientación económica, corresponde, de forma idónea, al régimen fascista.

En las instancias actuales de la política uruguaya, los pasos dados por la dictadura para perpetuarse en el poder, y continuar así con su estrategia antinacional, se inclinan a establecer las formas en que ha de asegurarse el control pleno de las decisiones económicas y políticas.

Por otro lado, la actitud de algunos sectores opositores de los partidos tradicionales comprometidos en un diálogo desigual con los representantes del régimen, parece inclinarse a buscar los medios con los cuales ganar algún tipo de espacio en las decisiones centrales del gobierno que supuestamente



La política antipopular de la dictadura se apoya en la represión y el terrorismo.

será elegido en las elecciones de 1984.

Para esos sectores políticos, exponentes de los sectores productivos víctimas de la concentración monopolista avalada por la dictadura, las disyuntivas planteadas aparecen como un nudo difícil de desatar.

En primer término, la esperada recuperación económica no depende solamente de un cambio formal de la política económica. Una rectificación profunda de la orientación económica de las decisiones no es posible en el contexto del régimen fascista, puesto que lo característico y esencial de la dictadura es, precisamente, su política económica antinacional.

Por otra parte, la dictadura no se dispone sino a profundizar aún más las líneas de su política económica, a consolidar las formas de la entrega del país. En ese orden, al concertar la participación en el diálogo de los sectores opositores, el fascismo busca instrumentar un proyecto de gobierno en el cual los políticos tradicionales, lejos de decidir lo que conviene a los intereses económicos a los que responden, figurarán como meras piezas secundarias en cuanto a la capacidad real de decisión.

En esa dirección, y buscando esbozar variantes emergentes, aparece la formación del nuevo partido de los fascistas, el cual, como verdadero partido del capital financiero, estaría llamado a cumplir, a través de una eventual participación en el futuro gobierno, el rol de guardián del control de las medidas económicas.

LA UNICA SOLUCION

La marcha misma de los acontecimientos políticos ilustra de manera elocuente y casi diáfana, las tendencias generales de la economía uruguaya. El proceso económico de los últimos años, ha puesto en peligro la existencia de la nación, entendida ésta como entidad económica, social y política.

La dictadura antinacional, embarcada en un proyecto que expresa las regularidades de la economía capitalista mundial, está dispuesta a defender hasta lo último su representación a ultranza de los intereses de los monopolios.

La reestructura de la propiedad a favor del capital extranjero, el sistemático ataque al nivel de vida de los trabajadores, reflejan, en definitiva, lo que es regular en toda pulsación concentradora del capital financiero.

En ese sentido, la defensa de la nación, pasa en el Uruguay de hoy, por derribar y destruir hasta los cimientos, toda la estructura institucional y política del fascismo, y pasa, perentoriamente, por golpear a la base económica que le dio lugar.

Sólo una salida genuinamente antimonopolista, que arremeta consecuentemente contra la banca extranjera hoy casi dueña del país, permitirá la ejecución de un proyecto nacional, capaz de generar el desarrollo floreciente de la patria. El pueblo uruguayo inició ya esa tarea, y la continuará hasta el final.★

El viento de los jóvenes



por Rudyard Viñoles

El año escolar que iniciamos planteará a los estudiantes y jóvenes uruguayos un desafío en la batalla iniciada por el mejoramiento de las propias condiciones de la enseñanza en sus diferentes niveles y por la democratización real de la misma, en el cuadro general de la lucha de todo un pueblo contra la dictadura fascista.

Los estudiantes y jóvenes han sido, junto a los trabajadores, a lo largo de la historia más reciente del Uruguay, un factor de suma importancia en la elevación de los niveles de organización y de enfrentamiento del movimiento popular. Son ellos los mejores herederos de las luchas iniciadas por los reformadores de la enseñanza y por los mártires estudiantiles de la década de los años 60-70.

Durante estos 10 años de dictadura fascista, mucho se ha especulado y escrito, sobre la suerte de la juventud y del estudiantado.

Para no pocos, el fascismo ha impuesto a todos los niveles de la enseñanza, tenía la posibilidad de conformar a toda una generación de niños y jóvenes en los moldes de su reaccionaria ideología, castrando por muchos años su perfil sobresaliente: la rebeldía y el espíritu revolucionario, en la acepción más amplia de la palabra.

En esta nota sólo queremos dejar planteados algunos elementos que a nuestro juicio desmienten la pesimista idea de un supuesta "generación perdida".

LOS FASCISTAS HACEN CUENTAS

No vamos a enumerar todo lo sabido y sufrido por tantos, de como la

dictadura procedió con la enseñanza primaria, media y superior de Uruguay, con los docentes y con los alumnos, antes y después, de producirse el golpe de estado.

De todo esto una cosa queda clara. Del comportamiento de los estudiantes en las luchas de los años anteriores y del enfrentamiento firme de ellos al golpe militar de junio del 73, los fascistas sacan cuentas. Así comienza una persecución sistemática y pensada a largo plazo de lo que ellos llaman el "virus de la subversión".

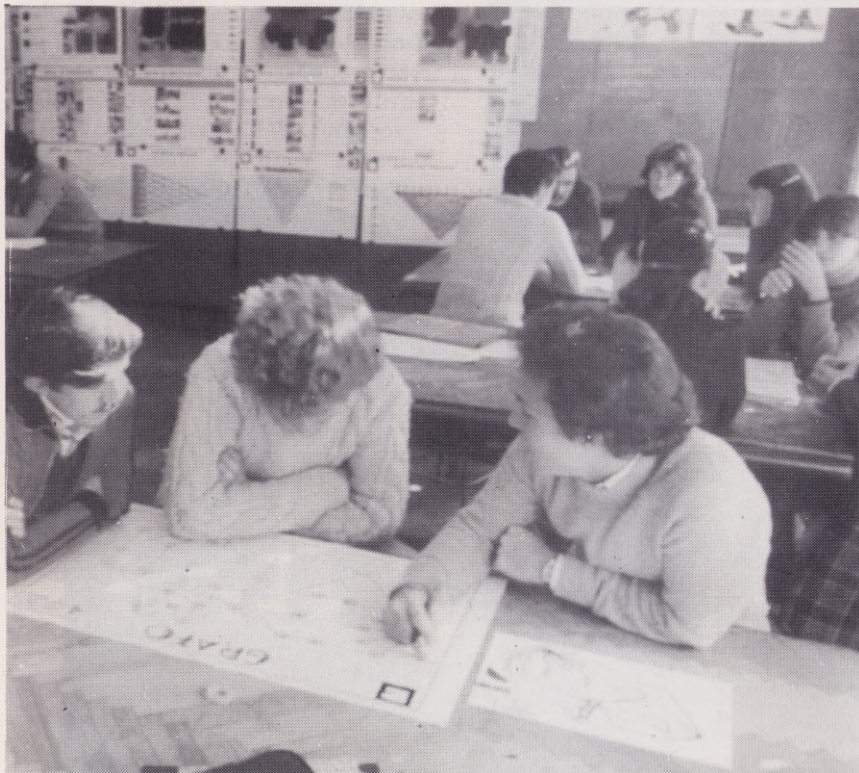
Nada se salva, docentes y alumnos son expurgados a fondo; programas de estudios, autores y textos son pasados al index por la lupa tenaz de los censores y alcahuetes. Año tras año van llenando las vacantes dejadas por aquellos que fueron a parar a la cárcel, al exilio o a la calle, por toda una fauna nueva de medicocres, soplones, arribistas y de familiares de los propios militares en el poder.

Se trata de imponer en escuelas, liceos y facultades el control policíaco, la delación y el terror. Para poder trabajar en la docencia se exige la adhesión al régimen.

Quizás esta política de "tierra arrasada" que practica la dictadura, fue lo que hizo pensar a algunos que la oligarquía uruguaya y sus asesores imperialistas, habían conseguido apagar el fuego y que tendríamos que esperar muchos años para que se encendiera otra vez la chispa.

LA MITAD DE LOS DESOCUPADOS SON JOVENES

En los últimos años venimos asistiendo a hechos que refutan esta idea de quietismo. Empezaba a aflorar casi imperceptiblemente la resistencia empecinada de los estudiantes y jóvenes: —Su participación activa en el Plebiscito contra la Constitución fascista en 1980; en la llamada Marcha de la Son-



risa en 1981 y en otras manifestaciones posteriores. Pero sobre todo la lucha de estudiantes y padres contra la imposición dictatorial del antipopular Examen de Ingreso a la Universidad y la movilización de importantes sectores juveniles en torno a la decisión frenteamplista de votar en blanco en las pasadas elecciones internas de los partidos políticos permitidos por la dictadura, que los activó a mejorar su propia organización en escuelas, facultades, parroquias de barrio y centros de trabajo. Como también existieron en todos estos años sombríos, otras muestras de resistencia más o menos organizadas.

—Un factor permanente que viene conspirando contra los sueños exterminadores de la dictadura de los militares ha sido y es la crisis económica y la parte que de ella le toca a los jóvenes y a sus familiares.

Según datos estadísticos, desde hace más de 10 años, la mitad de los desocupados son de una edad que oscila entre los 15 y 24 años. El descenso vertiginoso del nivel de vida de la población, ha hecho (unido a factores por todos conocidos) que los jóvenes tengan que abandonar sus estudios y tratar de obtener un trabajo. Diversas publicaciones han consignado además,

que la jornada laboral ha aumentado, porque según datos de 1980, “**para mantener el mismo nivel de vida, trabajando 8 horas en el año 1968, se debía trabajar en 1979, casi 13 horas diarias**”. Lo que hace concluir que un solo asalariado ocupa hoy dos puestos de trabajo que antes eran aprovechados por personas diferentes.

Debe agregársele, que al ser considerable la cantidad de mano de obra joven, la remuneración que perciben en relación a los mayores es menor, además de quedar sometidos a la arbitrariedad de los patrones, que les hacen firmar contratos a corto plazo, que evitan de esta forma el pago de las contribuciones sociales.

La falta de perspectivas de futuro para miles y miles de jóvenes y el clima de inseguridad y arbitrariedad a que están sometidos en los centros de estudios, el lamentable nivel técnico-pedagógico, son el talón de Aquiles de los planes que intenta llevar adelante la dictadura y su reaccionaria ministro de De Betolaza.

Al más elemental reclamo estudiantil por las malas condiciones educativas y locativas —como fue el caso de los alumnos del curso nocturno del Liceo No.3 de Montevideo (la inmensa mayoría son trabajadores), los jerarcas reponen con la suspensión y en algunos casos con la expulsión de más de

200 estudiantes, firmantes de un petitorio— en otras ocasiones ni se molestan en responder, pero aumentan sí el nivel de abusos y represalias. Tal el caso de los estudiantes del Instituto Escuela de la Construcción.

LA PRENSA ESTUDIANTIL POR LAS HENDIJAS

Por las hendijas de lo permitido, los estudiantes han ido encontrando la forma de ensanchar su acción, de nuclearse, de expresar inteligentemente su resistencia y rechazo a los planes de los liberticidas. Las revistas estudiantiles vienen jugando un interesante papel en ese sentido.

Prácticamente todos los centros de estudios han conseguido, poco a poco, hacerse oír.

— los estudiantes de Derecho editan CAUSA; Ciencias Económicas, BAILANCE; CATALISIS de los de Química; ENCARE, de Medicina; los de Agronomía, SIEMBRA; ESTAMOS de los estudiantes secundarios —entre una lista mayor de publicaciones del mismo tipo de otros centros estudiantiles.

Alguien poco advertido podría inferir —frente a tantas publicaciones estudiantiles— que en Uruguay se goza de una amplia libertad de prensa, la realidad nos habla de los sacrificios y riesgos que por el contrario asumen los jóvenes con sus revistas. Cada palabra, frase, artículo a publicar debe pensarse dos veces, la inventiva para decir a entre líneas, pero poco a poco en un clima general de ir perdiendo el temor que vive el pueblo uruguayo, también los estudiantes comienzan a desafiar al régimen con sus notas de denuncia, de crítica, de agitación de los problemas propios y del pueblo todo.

Los grupos teatrales y musicales (sobre todo el movimiento en torno al Canto Popular) completan esta cuadro de un espacio no autorizado que los jóvenes han comenzado a ensanchar y que este año con seguridad, irrumpirá con vientos desatados que harán temblar la casa podrida del fascismo.

Los vientos de Salerno, Zabalza y Cultelli héroes de Pando, de Ibero Gutiérrez, Hugo Dermitt; de Liber Arce, de los Santos, Pintos y tantos otros jóvenes generosos que con su muerte enarbolan la vergüenza de la juventud uruguaya.★

Los indios en la revolución

por Manuel Galich



Veinticuatro años apenas contaba Martí cuando llegó a Guatemala, en 1877. No había conocido aún a los indios, sono en evocaciones antillanas, como un recuerdo cruel del exterminio de tres centurias y media atrás. Pero ahora tenía frente a sí a un ser humano degradado, no físicamente muerto, a la antillana, sono en agonía lenta, interminable, secular. Fue una angustia, antes no sentida, la que conoció el corazón del viajero, tan sensible a todo lo que dijera relación con el destino del hombre. Y, junto a esa angustia, un fuego de indignación contra los autores de esa obra de sistemática destrucción de toda una gran familia humana, como le eran los indios de su América. Porque este horror del colonialismo español, que ahora se le manifestaba así, era, para él, tanto o más inicuo que los que había sufrido en sí mismo, durante su reciente martirio de adolescente presidiario. “Si existiera Dios providente y lo hubiera visto, con la una mano se habría cubierto el rostro, y con la otra habría hecho rodar al abismo aquella negación de Dios”, había escrito seis años antes, en su primer y doloroso opúsculo testimonial: “El presidio político en Cuba”. ¡Lo de los indios, era peor!

“¡Ah! Ellos son, terrible castigo

que deberían sufrir los que lo provocaron —escribió en su segundo opúsculo, el bello y breve libro “Guatemala”— ellos son hoy la rémora, mañana la gran masa que impelerá a la juvenil nación. Se pide el alma de hombres a aquellos a quienes desde el nacer se van arrancando el alma. Se quiere que sean ciudadanos lo que para bestias de carga son únicamente preparados. ¡Ah! las virtudes se duermen, la naturaleza humana se desfigura, los generosos instintos se deslucen, el verdadero hombre se apaga”.

Ese indio era el más deprimente testimonio de la prolongación del coloniaje español, a más de medio siglo de la independencia formal de las repúblicas salidas de aquel coloniaje. Más tarde, ante la presencia del indio mexicano, que corroboraba y entristecía más la inicial impresión sufrida ante el indio guatemalteco, enjuiciaría ante la Historia, en drástica sentencia, la obra vandálica de la conquista:

“No más que pueblos en ciernes, no más que pueblos en bulbo eran aquellos en que con mano sutil de viejos vividores, se entró el conquistador valiente y descargó su poderosa herrajería, lo cual fue una desdicha histórica y un crimen natural. El tallo esbelto debió dejarse erguido, para que pudiera verse luego, en toda su hermosura, la

obra entera y florecida de la Naturaleza. Robaron los conquistadores una página al Universo”. Y, en otra parte: “Cuando el español vino a América la vida del indio era un lirio y el conquistador lo ha roto”. Y, más aún: “Del mismo golpe que paralizó al indio, se paralizó América”.

Ese conocimiento y el de la fuerza yacente en el alma indígena, oculta, disimulada, inerte, pero no muerta, sino salvada en su mundo interior con los valores de su identidad, bajo la aparente resignación sumisa ante la figura dominante, opresora, explotadora, enardecido más en Martí, tanto su condenación al orden colonial, prolongado a través del criollo retrógrado y del mestizo enriquecido, como su fe en que era allí, en el indio, donde se guardaba en potencia el mejor porvenir de nuestra América: “Hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar América”, dijo en sentencia conocida. Vio en los indios aquella “gran masa que impelerá a la juvenil nación”. Y reiteró esta fe más de una vez. Por ejemplo, al anunciar: “Son resignados, inteligentes, incansables, naturalmente artistas, sin ningún esfuerzo buenos. ¡Qué gran pueblo no puede hacerse de ellos, haciendo, por ejemplo, a manera de una escuela normal de indios! ¡Un nuevo apostolado es menester!. Y, con asombrosa anticipación de más de un siglo, como tantas otras de él, diagnosticó:

“La mejor revolución será aquella que se haga en el animo terco y tradicionalista de los indios”. Porque ahora, y sólo ahora, esa revolución está siendo una realidad en Guatemala.

Difícilmente encontraría yo mayor vigencia del pensamiento martiano, como guatemalteco que soy, que la manera cómo está siendo traducido a hechos por la guerra popular y revolucionaria que libra mi pueblo, contra los opresores de siempre y su gran secuaz imperialista. Una generación nueva está rubricando, con las armas y también con su sangre la justicia del penetrante, asombrosamente lúcido y premonitorio análisis martiano, sobre el por qué de aquella “terquedad” del indio. Y está superando esa “terquedad” en la lucha común de indios y no indios pobres contra la explotación y la opresión, de la manera que Martí lo preconizara.

El anticipó, con una comprensión que demoraría un siglo y más para llegar al ánimo de nuestros mejores revolucionarios (hablo de Guatemala), la ingente, la inmensa tarea de rectificación histórica y de recreación de la nacionalidad, asumida por los combatientes de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que se baten invencibles en el altiplano central, en los macizos montañosos de occidente, en las selvas peteneras y en las densas Verapaces, donde el postergado mundo indígena ha despertado de! forzado y aparente letargo de siglos, para integrarse a la gran tarea nacional: la revolución. Aquí la cita de Martí es larga, pero obligada, porque no es frecuente, como otras, y porque confirma textualmente lo que he dicho. Esta es: Los indios, dice, "son retraídos, tercos, huraños, apegados a sus tradiciones, amigos de sus propiedades, enemigos de todo Estado que cambie sus costumbres. Pero estos mismos defectos, estudiados en su origen, acusan las inapreciables cualidades de los indios. Dedúcese de ello que son constantes, leales, firmes y severos; que aman profundamente, que rechazan fieramente lo que no creen bueno. ¿Qué no podrá hacerse, cuando logremos atraernos a hombres que tienen tales dotes? ¿Cuándo la fidelidad, la lealtad y la constancia fueron en raza alguna, malas condiciones?. Si hoy las emplean en rechazar toda mejora, es porque los hombres que pretenden llevar las reformas a sus pueblos son



Los indios se integran a la Revolución.

los mismos que en otro tiempo, de generación en generación, lo han venido engañando, castigando y burlando; los que aparecen a sus ojos como los hurtadores de sus propiedades, como los seductores de sus mujeres, como los profanadores de sus ritos, como los iconoclastas de su religión. Intereses malévolos los mantienen en estas condiciones. ¿Qué medios habría para torcer estas hostiles voluntades, para hacernos amigos de los que con razón harta, nos han temido siempre como sus enemigos implacables? Hacernos amar de aquellos de que nos hemos hecho odiar. Inculcar a los ladinos conmiseración y apego a los indígenas. Probarles con hechos repetidos que se trata de su bien. No puede deshacerse en pocos años el hondo mal en muchos años hecho. Pero cuando con inteligencia y decisión se realice esta obra; cuando con incansable amor se cumpla; cuando trayéndoles a los pueblos los invitemos a los honestos goces de la vida comunal, cuando en vez de inspirarles recelo, les inspiremos con nuestra ternura para ellos, ternura y confianza, los indios industriuosos, leales, artistas, ágiles y fuertes, serán el más potente apoyo de la civilización de que son hoy la más pesada rémora". Este cambio preconizado por Martí es el que ha operado la guerra popular revolucionaria de mi patria.

Porque de 1877 a 1982, nada ha cambiado en la mentalidad de los explotadores de indios, de cepas viejas tanto como de latrocinios recientes. Sólo la justicia de la guerra iniciada por ladinos justos, ha roto la barrera histórica. Hoy los indios son guerrilleros, revolucionarios con un objetivo concreto: su liberación integral, económica, social y cultural. No quiero decirlo yo, naturalmente parcializado. Cito a un antropólogo mexicano, científicamente objetivo, como podría citar miles de testimonios de personas y entidades no precisamente de izquierda, como Amnistía Internacional o la mismísima OEA. Es Ricardo Pozas, el autor de las Memorias del chamula Juan Pérez Jolote. El dice, al prologar la publicación: "La resistencia y las luchas de los indígenas de Guatemala", presentada al Encuentro Indígena de América Latina, que tuvo lugar este año, en México, lo siguiente: "La resistencia y la lucha de los pueblos indígenas de Guatemala mantienen

en asedio al ejército y a la burguesía en las fincas, las zonas petroleras, las carreteras, los centros turísticos. Todo el pueblo indígena se ha incorporado a la Guerra Popular Revolucionaria, junto al pueblo ladino y miles de guerrilleros. El ejército popular se ha formado arrebatando armas al enemigo, al que le destruye sus transportes derribándoles sus aviones y helicópteros".

Ese enemigo y quien lo asesora en la vietnamización de sus procedimientos de exterminio, ha lanzado contra todo el pueblo, pero especialmente contra los indios, un verdadero genocidio, como no lo conoció ni siquiera el horrendo siglo XVI. Sólo citaré una documentada, aunque incompleta, estadística. Entre el 29 de mayo de 1978 y el 23 del mismo mes de 1982, se registraron cincuenta y cuatro masacres en otras tantas aldeas indígenas. El número de víctimas fue de tres mil doscientas setenta y siete. Pero desde que Ríos Montt asumió el poder, en marzo de este año, el número se asciende a ocho mil. No se cuenta allí las masacres en siete aldeas, totalmente barridas del mapa, sin estimación posible de muertos. No son estos solamente hombres adultos. "La guerra de exterminio de los pueblos indígenas de Guatemala —agrega Pozas— se inició en 1981, destruyendo con bombardeos todo lo que la gente tiene para vivir en sus aldeas, quemando sus casas, arrancando sus siembras, degollando animales y ametrallando a todos, hombres, mujeres y niños". ¡Un genocidio monstruoso!

Los guatemaltecos somos ahora algo más de siete millones y un cuarto. La mitad pertenece a los grupos étnico-lingüísticos quiché, mame, cakchiquel y Kekchí, que son los más numerosos, un 40 por ciento, más otros que constituyen el restante 10 por ciento. Ixiles y chujes son quizá, entre ellos, los más sufridos por ese genocidio. Pero ni las matanzas indiscriminadas y en masa, ni la política de "tierra arrasada", ni las inicuas "aldeas estratégicas" detendrán este despertar definitivo del indio guatemalteco. Martí recibirá de aquellos a quienes amó y comprendió y cuyo futuro previó, el mejor homenaje, que será el de hacer realidad su luminoso y vigente pensamiento. Pues como él previó, "la mejor revolución" se está haciendo ya, "en el ánimo terco y tradicionalista de los indios".

PARAGUAY:

UNA NUEVA ETAPA



por Gonzalo Riet

La lucha contra la dictadura crece

La historia de la nación paraguaya es una historia de heroísmo y lucha. Si nos remontamos a los años 1865-70 (durante la Guerra de la Triple Alianza), la nación guaraní hubo de enfrentar la alevosa invasión de brasileños, argentinos y uruguayos y, si bien resultó derrotada, el invasor conoció del heroísmo, la valentía y el espíritu de lucha de ese pueblo que vio caer a la mitad de su población y que sólo se rindió cuando fue asesinado su líder, el mariscal Francisco Solano López, el 1o. de marzo de 1870.

Pero la enseñanza que nos deja esta guerra no es exclusivamente de lucha y sacrificio, sino también de espíritu americanista e independentista, de rechazo a todo todo de opresión.

A pesar de que la oligarquía entreguista se apoderó del país a la muerte de López, este espíritu siguió vivo en el corazón del pueblo. De nada sirvieron las infamantes declaraciones del presidente Cirilo Rivarola, quien en noviembre del 70 declaraba sin ningún tipo de pudor: "... Nuestro

comportamiento debe inspirar confianza al extranjero, al comercio para fijar sus cálculos... no nos hagamos ilusiones queriendo excluir a los extranjeros... Unidos paraguayos y extranjeros, no habrá obstáculo al progreso y a la civilización. Extranjeros: ¡Contad con vuestro amigo Rivarola!".

Rivarola tenía razón, por lo menos su razón: los extranjeros podían contar con él y con sus asesores. Pero no podían contar con la nación guaraní. Es por ello que la historia paraguaya desde 1870 hasta nuestros días nos habla de opresión y de lucha. Opresión para explotar al pueblo y vender el país al mejor postor. Lucha popular para quitarse el flagelo oprobioso de la soberanía regalada al imperialismo norteamericano.

Recién en 1949, al asumir el Dr. Federico Chávez la presidencia (representando al sector progresista dentro del Partido Colorado), es que Paraguay vuelve por sus fueros de nación ant imperialista y progresista, llevando adelante una clara política de defensa de los intereses del trabajador, en especial del campesino, productor principal de la riqueza del país. Esta experiencia duró poco.

Nuevamente los intereses oligárquicos se impusieron, propiciando un golpe de estado. Surge entonces un mediador dentro del ejército, un hombre que se presenta como la salvación ante el enfrentamiento civil-militar. Este "árbitro" se llama Alfredo Stroessner. Su arbitraje lo catapultó para ser electo Presidente Provisional de la República, hasta que en 1955 genera un autogolpe que lo instala de manera definitiva en el poder. Apoyado en la oligarquía y el imperialismo yanqui, comienza la persecución de líderes políticos y sindicales. Se decreta la disolución de la Central de Trabajadores Paraguayos y de otros importantes órganos gremiales, con el objetivo de arrancar de raíz todo tipo de oposición.

En 1955 la Junta de Gobierno del Partido Colorado se le enfrenta, exigiéndole el encausamiento institucional del país. La respuesta del dictador fue el apresamiento y posterior destierro de aquellos que integraban la Junta partidista. No está demás un breve repaso a las canalladas de Stroessner: torturas, desapariciones, secuestros, matanzas de campesinos, estado de sitio permanente, los cuerpos de los torturados que arrastraba el Río Paraguay durante la década del 60, las condiciones inhumanas en que viven los presos políticos, y un largo etcétera que haría interminable la enumeración.

EJERCITO, DROGA, CORRUPCION

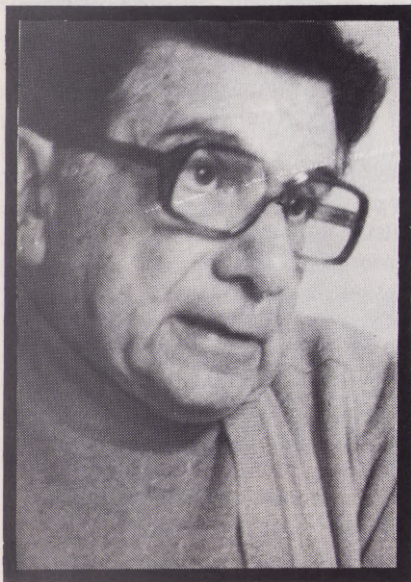
Actualmente el país sufre del éxodo masivo de más de la tercera parte de la población (en Buenos Aires viven más paraguayos que en la propia Asunción). Unos se fueron en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, otros huyendo de la represión. Stroessner tiene en su haber (más bien en su deber) récords de esta naturaleza: los presos políticos más antiguos de América, el capitán Napoleón Ortigoza y el sargento Escolástico Ovando, quienes llevan más de veinte años encarcelados; los exiliados políticos más antiguos del continente y, en el caso de Antonio Maidana, primer secretario del Partido Comunista, una pretendida desaparición que trata de ocultar su secuestro en Buenos Aires y su posterior confinamiento en la cárcel de Emboscada.

Otro elemento a destacar es la "solidaridad" de Stroessner con sus semejantes. Los genocidas nazis Mengele y Rosehaman, así como Anastasio Somoza, han sido huéspedes de honor de quien un militar argentino (el general Onganía) dijo en cierta ocasión: A Stroessner no se le debe admirar, se le debe imitar". Dime quién te halaga y te diré quién eres...

Imitar a Stroessner significa tener en el país más del 68 por ciento de deserción escolar, disponer de 1.5 cama de hospital por cada mil habitantes mantener al 87 por ciento de la población sin agua potable, destinar el 6 por ciento del presupuesto de la nación a la Salud Pública y la Ganadería. Significa también inventar elecciones cada cierto tiempo, en las que los resultados se conocen desde la misma convocatoria.

LA UNICA SALIDA ES LA ORGANIZACION Y LA LUCHA

La lucha de los obreros, unidos a los campesinos, estudiantes e intelectuales, ha creado las premisas básicas para unir, movilizar y organizar al pueblo. Las protestas y las huelgas obreras, las movilizaciones de los campesinos contra los atropellos del ejército, las luchas estudiantiles, las huelgas de hambre de los presos políticos, han comenzado a confluir en una corriente dinamizadora, en un nuevo impulso de lucha. Es necesario mencionar la importancia que tuvo el triunfo sandinista en Nicaragua (y el ajusticiamiento



Roa Bastos: otra vez al destierro.

de Somoza en Asunción) así como el ascenso al poder de la UDP en Bolivia. Esto ha vigorizado de manera clara el ánimo popular, y ha demostrado con ejemplos claros y concretos la viabilidad de la lucha y el triunfo.

En ese marco fue creado el Acuerdo Nacional, integrado por representantes de varios partidos opositores. El Acuerdo ha convocado a la ciudadanía a la lucha por la democracia y por el derrocamiento de la tiranía, y tiene en su plataforma una serie de puntos entre los que se cuenta la renegociación del Tratado Hidroeléctrico de Itaipú en condiciones de igualdad y beneficio mutuo para los dos países contratantes.

Pero quizás el hecho más importante de esta nueva etapa de lucha, sea la reciente formación de la Unión de Mujeres Paraguayas y la creación del Sindicato Independiente de los Nueve.

La organización femenina ha levantado la bandera de la amnistía política amplia e irrestricta, así como el retorno de los exiliados, y ha logrado movilizar a cientos de hombres y mujeres que encuentran así el marco organizativo apropiado a la situación concreta.

La existencia de nuevos sindicatos independientes era un fenómeno impensable unos pocos años atrás, ya que el movimiento sindical en su conjunto está capitalizado y dirigido por la dictadura en una copia de lo que fue la Italia de Mussolini. Stroessner logró incorporar a su "estado corporativo" a la mayoría de los dirigentes sindicales, quienes son asalariados del gobierno. En este sombrío panorama nacen los "nueve" (Bancarios, Gráficos, Panaderos, Molineros, Periodistas, Textil Forno y Valle, Omnibus línea 33, Comercio y Laboratorio Catedral) superponiéndose al peso y al poder de un Estado en el que no se concibe ningún tipo de disidencia. No ha sido fácil para estos gremios subsistir unidos, pero lo han logrado y, más aún, fueron la punta de lanza en la lucha contra la transnacional CocaCola, que había despedido a doscientos obreros.

Para reprimir, la dictadura se apoya en su ejército, pero desde los inicios ha recibido el asesoramiento y apoyo de la CIA. Uno de los primeros hombres de la Agencia que asesoró a Stroessner fue el coronel Thierry.

¿Cuál ha sido la obra de Stroessner, además de la represión? En 1955 el país contaba con más de dos mil

ochocientas industrias. En los primeros cinco años de dictadura el parque industrial se redujo en un 50 por ciento. El interés del régimen era otro: el contrabando. Es sabido que Paraguay se ha convertido en el centro del contrabando en Sudamérica, y también del tráfico de drogas (François Ricord, narcotraficante francés, tiene su principal eje de operaciones —y su residencia— en Asunción) con un movimiento anual estimado en los cuatro mil millones de dólares.

Se realiza una especie de reforma agraria, pero al revés. El régimen revierte la propiedad de la tierra de modo que hoy se reparten entre dos millones de campesinos el 4 por ciento de la tierra cultivable, mientras que el 96 por ciento restante es propiedad de veinticinco familias latifundistas.

Pero hay más: en 1955 el país debía cinco millones de dólares y el Banco Central tenía en sus arcas una reserva de diez millones. En 1982 la deuda exterior alcanza los mil quinientos millones de dólares, y no hay reservas disponibles. En 1955 había en la capital dos burdeles. En 1982 la cifra redondea los cuatrocientos centros de prostitución.

HACIA NUEVAS ETAPAS

En general, la tendencia es marchar hacia nuevas etapas de lucha. Los campesinos, por ejemplo, tienen una larga experiencia de enfrentamiento contra los atropellos. La violencia represiva, la desigual tenencia de la tierra, la matanza de campesinos en Kaaguasú en 1980 y los obstáculos dictatoriales al desarrollo de las "colonias campesinas", han ido conformando una situación tal que, en este momento, casi treinta mil campesinos del Alto Paraná están en estado de alerta, dispuestos a pelear contra el desalojo y por el respeto a sus derechos de propiedad sobre la tierra que trabajan.

La aseveración de que en Paraguay hay dictadura para rato, refleja más la asimilación de veintinueve años de dictadura que la premonición de un futuro sin esperanzas. Las claras tendencias unitarias dentro de los partidos de oposición, así como dentro de la clase obrera y el campesinado, presagian un futuro cercano de lucha y sobresaltos para el tirano, y será, a ciencia cierta, el inicio del fin de reinado oligárquico en Paraguay.

QUESTION 17

Lobos de una misma camada

Servicio especial de CONO SUR PRESS



La extradición de Barbie preocupa a los fascistas del Cono Sur

La suspensión de una reunión de la "Internacional Negra" prevista para el mes de marzo en Madrid, luego de que una serie de desencuentros de los servicios secretos españoles delatara a los participantes en una redada para atrapar a los neofascistas, impidió también la captura de los capos italianos Alberto Spagliari, autor, como se recordará, del célebre robo al banco de la Societé Generale de Niza, y de Stéfano della Chiaie, jefe del grupo Avanguardia Nazionale. Ya anteriormente Stéfano — responsable del atentado dinamitero en la estación de trenes de Bologna— había logrado evadirse de la Interpol en la ciudad boliviana de Santa Cruz, luego de un violento tiroteo tras el cual fue detenido su compañero Pierluigi Pagliaie, pocas horas después de que Hernán Siles Suazo jurara como presidente constitucional de Bolivia. Las pistas actuales, a cuatro meses de la detención de Pagliaie, conducen a Paraguay, donde Stéfano ha encontrado, como

tantos otros criminales y pistoleros fascistas, la protección del régimen de Alfredo Stroessner.

La reciente extradición del criminal de guerra nazi Klaus Barbie pauta el desarrollo de la incipiente democracia boliviana, que debe luchar contra un país en ruinas a causa de los negocios sucios de los militares narcotraficantes que usurparon el poder. En este hecho, como en la captura de Pierluigi Pagliaie, han desempeñado un papel decisivo los países europeos, en especial los mediterráneos, enfrentados a las tramas terroristas que buscan la desestabilización de determinados gobiernos de corte progresista. Por otro lado, los resultados en la lucha contra el narcotráfico han sido satisfactorios pero discretos. Los esfuerzos del gobierno de Siles Suazo han tropezado con la fortaleza económica de esas bandas, las que tienen, además, refugio seguro en los países vecinos. Los escuadrones de ultraderecha, los crimi-

nales nazis, los neofascistas y los agentes de la CIA son un solo y compacto grupo, lo que ha provocado serios roces entre los organismos de lucha antidroga de los EE.UU. y la Central de Inteligencia. La democracia boliviana ha permitido conocer una serie de entretelones del negocio de la droga, y de las implicaciones que en dicho negocio tendrían muchos oficiales de las Fuerzas Armadas, sectores de la oligarquía criolla, criminales de guerra y grupos de pistoleros al servicio del fascismo. Los conocidos "fachos" italianos, el ex-jefe de la Gestapo en Lyon, el fascista francés Napoleón Lercerc, los antiguos SS Herbert Koplin, Han Juergen, Manfred Kulhman, Hans Stellfeld, así como altos oficiales bolivianos, operaban bajo el nombre —algo melodramático— de "Los novios de la Muerte", y combinaban tareas de corte político con otras comerciales. Debemos recordar que Klaus Barbie, terminada la guerra, se puso al servicio del ejército de los EE.UU. En este sentido, Edhard Drabinghaus, profesor de la Universidad de Wayne en Detroit, según el New York Times del 8 de febrero de este año, reconoció en Barbie "al hombre que pusieron bajo su cuidado en la Alemania ocupada de 1948". Drabinghaus, quien era en aquella época funcionario civil del contraespionaje del ejército norteamericano, recibía informes del ex-jefe de la Gestapo y le pagaba una media mensual de 1.700 dólares.

LA HISTORIA SE REPITE

La historia de Barbie es la de tantos otros criminales de guerra que acudieron al Cono Sur de América Latina para "comenzar una nueva vida", después de haberse dedicado durante un lustro a segar la vida de millones de hombres, mujeres y niños en los territorios ocupados por las tropas del Reich. En 1943 el brigadeführer SS Walter Schellenberg, jefe del espionaje SS, manifestó que "En América Latina disponemos de gran número de colaboradores. A cumplir nuestras misiones nos ayuda el hecho de que los industriales alemanes crearon una esfera de influencia de la que extraemos ayuda personal y económica". El departamento de Schellenberg y otros organismos superiores de las SS, trasladaron gran parte del inmenso botín de guerra que los hitlerianos robaron

en toda Europa hacia América Latina. La Patagonia argentina, el sur chileno, las selvas paraguayas, la montañosa ciudad boliviana de Santa Cruz y las importantes colonias alemanas del sur de Brasil, fueron sus puntos convergentes. Así fueron surgiendo fuertes nucleamientos en permanente contacto, teniendo en Paraguay, gracias a sus condiciones geográficas y políticas, la estabilidad necesaria para coordinar un sinnúmero de actividades destinadas a fortalecerse y protegerse mutuamente. Hoy, a casi cuarenta años de aquella huida de Europa, la selva paraguaya continúa siendo su paraíso inexpugnable. Existen zonas donde los indios guaraníes hablan alemán en lugar de español. Su red, que abarca todos los países del Cono Sur, logró llegar a países como Uruguay, donde nunca habían logrado penetrar con tanta fuerza —apenas si una decena de fascistas italianos dedicados a la banca y al comercio—, gracias al “clima propicio” instalado luego del golpe militar de 1973. El anterior presidente uruguayo, Aparicio Méndez —nombrado por la Junta de Generales— fue durante años el abogado de confianza de Stroessner y de poderosas familias terratenientes alemanas de Paraguay.

Sin duda la coherencia y los contactos de los nazis emigrados al Cono Sur, cumplieron un papel decisivo en

los años 70, demostrando la “pupila” de los agentes de la CIA que los habían integrado al trabajo de defender los intereses de los EE.UU. en Latinoamérica, por lo demás plenamente coincidentes con los suyos. Walter Rauff, el responsable de las cámaras de gas, colaboró desde los primeros momentos (y antes) con el golpe de Pinochet. Hoy se sabe que el gobierno de Allende estaba próximo a conceder su extradición. Después del golpe, los principales campos de concentración clandestinos en la campiña chilena estaban ubicados en las haciendas de los nazis. Hace unos años se denunciaba el asesoramiento que prestaba el Dr. Joseph Mengele en la cárcel uruguaya de “Libertad”. En esos momentos tomaba auge una polémica: ¿Qué tienen para enseñar los viejos nazis a los torturadores uruguayos, a los asesinos argentinos? Una sobreviviente la zanjaba: “Ellos están tan viejos como yo, pero también están tan lúcidos como yo, y con mucha experiencia para aportar. Toda su vida ha sido actuar como criminales, así como la mía es no perdonarlos jamás. A Mengele estuvieron a punto de detenerlo en varias ocasiones, y yo estoy convencida de que hace unos años murió un matrimonio en Paraguay cuando le habían encontrado la pista. En otra oportunidad, luego del secuestro de Eichman, no lo agarraron

por problemas políticos. Me pregunto si eso no pasa hoy. Begin tiene pocos amigos en el mundo, entre ellos las dictaduras latinoamericanas y Sudáfrica, tradicionales refugios de nazis. ¿Cuántos desaparecidos hay hoy de aquellos años negros del nazismo europeo? Los argentinos no fueron los primeros.”

LOS MISMOS DE HACE CUARENTA AÑOS

Los operativos sincronizados en Buenos Aires de comandos especiales de los ejércitos latinoamericanos, no hubieran sido posibles sin la anterior labor conjunta de los escuadrones de la muerte, cohesionados por viejos y nuevos fascistas con el apoyo de los asesores de las embajadas yanquis. Los grupos que actuaron en la Argentina desde mediados de la pasada década estaban conducidos por jefes neofascistas como el general Amaury Prantl, jefe de la inteligencia militar uruguaya, quien se viera obligado a renunciar luego de que un escándalo en las Naciones Unidas descubriera su participación en varios secuestros realizados en la Argentina por las FF.AA. uruguayas. Bolivia perdía a su ex—presidente, el Gral. Torres, los principales jefes de la oposición paraguaya desaparecían, los senadores uruguayos Zelmán Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz eran secuestrados y asesinados y Pinochet hacía eliminar al general Pratt. La lista es interminable.

Ahora, cuando el caso Barbie revuelve culpas y complicidades que muchos creían enterradas y olvidadas para siempre, cuando varios altos jefes militares de países del Cono Sur manifiestan su preocupación, cuando el general uruguayo Yamandú Trinidad ataca al gobierno boliviano y lo acusa de fomentar la subversión, resuena el testimonio del horror de Auschwitz: “los fusilamientos, los enterrados vivos, los arrojados al mar, los campos de concentración con fosas comunes, los sistemas de torturas, los cuerpos mutilados y el saqueo son los mismos que hace cuarenta años y estoy segura que detrás de todo están los mismos”.

Los autores de estas atrocidades tienen los mismos patrones de conducta, actúan igual y se protegen mutuamente, más allá de que sean altos jefes militares uruguayos o ex—oficiales de las tropas de asalto alemanas. Tras apariencias distintas, se ocultan lobos de una misma camada. ★



En la foto, un grupo de combatientes de la Resistencia Francesa posa junto al muro donde la Gestapo —dirigida por Barbie— fusiló a miles de franceses, en Villeurbanne, Lyon.

EN PARIS:

Solidaridad con la mujer uruguaya

Las mujeres uruguayas representaron a las de toda América Latina.



Un aspecto del Coloquio efectuado en París el pasado 8 de marzo.

por Maria Zulema Arena

Durante estos diez años de dictadura fascista en nuestro país, muchas han sido las demostraciones de solidaridad internacional y muchas también las posibilidades de denunciar los desmanes del régimen así como también la realidad combativa de nuestro pueblo.

Cabe en esta oportunidad destacar la importancia y significación del Coloquio organizado por el Partido Socialista Francés, junto al Frente Amplio de Uruguay, en el Día Internacional de la Mujer, el cual estuvo consagrado a resaltar el papel de la mujer en la lucha contra las dictaduras y el fascismo. Este evento que tuvo lugar en París, el día 8 de marzo, fue realizado a través de la Secretaría Internacional de dicho partido y las autoridades del Frente Amplio en esa ciudad, bajo la presidencia de Chantal Perez (Francia) Delegada Nacional de las Luchas Internacionales de la Mujer.

Las mujeres uruguayas fueron en este caso las designadas para represen-

tar a todas las mujeres de América Latina. Dirigidos a más de 500 atentos asistentes, las exposiciones y testimonios presentados, no sólo dejaron en evidencia los métodos represivos utilizados por el fascismo, particularmente en la cárcel de presas políticas (Punta de Rieles), sino también la calidad de la participación de la mujer en todos los aspectos de la lucha, la mujer sindicalista, la mujer comprometida con la causa popular, integrada a la militancia en partidos y organizaciones, la mujer guerrillera y la que dentro de la cárcel resiste y combate.

LA MUJER SALVADOREÑA

Otros de los aportes del Coloquio, fue sin lugar a dudas, la intervención de Helena Rodríguez, representando al FMLN-FDR, que trajo el mensaje de la mujer salvadoreña participante hoy en todos los frentes de guerra en su país y a la vez solidaria con la lucha de todos los pueblos por su liberación.

DE LA RESISTENCIA FRANCESA

A modo de paralelismo, también fueron volcadas, por parte de mujeres de la resistencia francesa, las experiencias de lucha contra el nazismo, recogiendo de esa forma una abundante documentación sobre el tema básico del Coloquio.

Fue relevante por su parte, la presencia de Lionel Jospin, Primer Secretario del Partido Socialista Francés, quién recalcó la importancia del lugar de las mujeres en la vida política, así como también el carácter progresivo de su participación.

Con la lectura del saludo de Francois Mitterrand a "todas las mujeres que se consagran a la lucha...", concluyó este verdadero homenaje a la mujer que consciente de las exigencias del momento histórico, da su respuesta en la contienda de todos los días, por la paz, por la justicia, por la liberación.

el mes en cuestión/internacionales

@UESTIÓN

FUSILADOS:

En el marco de la visita del Papa Juan Pablo II a Centroamérica, se conoció del fusilamiento en la capital guatemalteca de seis personas acusadas de tener vinculación con las fuerzas guerrilleras agrupadas en la URNG. El nuevo crimen de la dictadura de Efraín Ríos Montt replanteó el tema de los llamados "Tribunales de Fuero Especial", organismos de justicia militar creados de manera ilegal para darle cierto barniz jurídico a los asesinatos de luchadores sociales. Estos tribunales, duramente criticados incluso dentro del país, ya tienen en su cuenta numerosas condenas a muerte, dictadas luego de juicios amañados en los cuales los encausados no tienen siquiera la posibilidad de conocer quién es su abogado defensor. Mientras esto ocurría, Juan Pablo II pronunciaba discursos y homilías en un tono calificado como "excesivamente eclesástico", de espaldas a la dura realidad de la región. Es verdad que el jefe de la Iglesia Católica condenó reiteradamente la violencia, pero esas condenas no fueron obstáculo para que visitara Ciudad de Guatemala, y fuera recibido por Ríos Montt, cuando aún estaba fresca la sangre de los asesinados. Muchas preguntas y especulaciones se hicieron alrededor de esa visita, pero lo cierto es que, al final, no pasó nada. Podemos preguntarnos ahora: ¿Habría confortado la visita del Sumo Pontífice a las madres, esposas e hijos de los fusilados?

@UESTIÓN

MITERRAND:

El presidente francés Francois Mitterrand fue noticia no sólo por las elecciones municipales celebradas en todo el país galo los dos primeros domingos de marzo, sino también por el "recibimiento" que le tributara al nuevo embajador uruguayo ante su gobierno, Daniel Darracq. Mitterrand condenó severamente a la dictadura encabezada por el general Gregorio Alvarez, durante la ceremonia de presentación de cartas credenciales de Darracq. El mandatario francés dijo que era necesario hacer "todo lo que se pueda en favor de los derechos humanos en Uruguay", y mencionó el caso de una ciudadana francesa sometida a juicio. La alusión del jefe de Estado, completamente inusual en ceremonias de ese tipo, fue una clara toma de posición de su gobierno ante una dictadura que desconoce las más elementales normas del Derecho. Parece que los militares creyeron que, con un apellido vagamente galo, ya tenían un buen embajador para Francia. Pero...

@UESTIÓN

LIBRO:

Entre los muchos sucesos de la Séptima Cumbre de los No Alineados, uno de los que tuvo una amplia repercusión internacional fue el lanzamiento en Nueva Delhi del libro "La crisis económica y social del mundo" del que es autor el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, Fidel Castro. La obra, que consta de 235 páginas, aborda con un lenguaje sencillo y directo los más importantes problemas del mundo de hoy, fundamentalmente los económicos y financieros, y es un compendio de los datos ofrecidos por prestigiosos organismos internacionales, recopilados y analizados desde la perspectiva de los países subdesarrollados, la gran mayoría de los cuales son miembros plenos del Movimiento. "La crisis económica y social del mundo" constituye un nuevo y significativo aporte a la solución de estos graves problemas contemporáneos, y continúa la línea de análisis que Fidel ya desarrollara de manera brillante en numerosos discursos, entre los que se recuerda especialmente el pronunciado ante la Asamblea General de la ONU en 1979. En aquella ocasión, al finalizar sus palabras, el dirigente cubano fue aplaudido durante varios minutos por la Asamblea en pleno puesta de pie, en un reconocimiento que tenía pocos o ningún antecedente en foros internacionales de ese tipo. Este nuevo libro de Fidel será, a no dudarlo, un material de consulta imprescindible para analizar los problemas del presente.

@UESTIÓN

DESAPARECIDOS:

En medio de la indignación general, la Comisión Nacional de Desaparecidos y el Ministerio del Interior de Bolivia daban a conocer el hallazgo de los cadáveres de catorce personas, enterradas en una fosa común en el Cementerio General de La Paz. Los muertos, diez bolivianos, tres argentinos y un chileno, habían desaparecido en 1972, y según trascendió fueron asesinados y enterrados clandestinamente por funcionarios militares del régimen de Hugo Banzer. Las necropsias practicadas a los cuerpos comprobaron huellas visibles de torturas y malos tratos. En medios periodísticos bolivianos se considera que este hallazgo no es más que la punta de "una madeja de infamias y asesinatos, con posibles conexiones en otros países del Cono Sur". Bien se sabe que esos "otros países" son Uruguay, Argentina, Chile y Paraguay, en los que el secuestro

y el asesinato político fueron y son procedimientos habituales de los cuerpos represivos. Y también se sabe que la otra punta de madeja está en las pulcras oficinas de la CIA, allá en Langley, Virginia.

@UESTIÓN

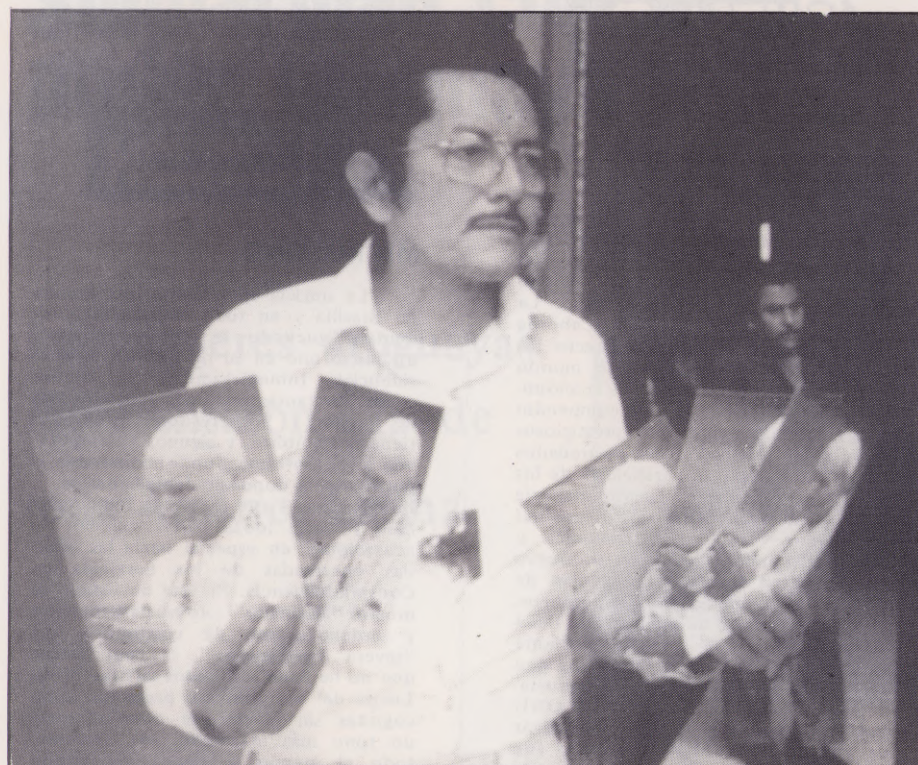
MICROFONO:

La noticia cayó como una bomba en Brasilia y en todo el país: al presidente Figueiredo le habían colocado un micrófono en su propia oficina presidencial. Inmediatamente se dieron a conocer tantas versiones como medios de prensa y "observadores políticos" tiene la república, y algunos ya empezaban a ver fantasmas donde no los había, o por lo menos donde no debía haberlos... La cuestión es que el revuelo fue mayúsculo y hacia todas partes volaban las acusaciones, en especial hacia las oficinas encargadas de los Servicios de Contrainteligencia. El Jefe de Estado se mostró "alarmado" —no era para menos— y ordenó como de costumbre una "severa investigación", la cual parece que no ha dado resultados satisfactorios. Luego del remolino de preguntas e incógnitas sin revelar, la cosa adquirió un tono más mesurado. No obstante, todo el mundo se sigue preguntando: ¿quién le puso el micrófono al presidente?

@UESTIÓN

BARBIE:

El domingo 13 de marzo, el periódico "Le Monde" daba a conocer, con su sequedad característica, que el criminal de guerra nazi Klaus Barbie había sido sometido a una intervención quirúrgica, debido a una hernia estrangulada. La noticia fue difundida cuando ya el estado del paciente era satisfactorio, y ello se debió al afán de las autoridades penales de evitar inquietudes a los que siguen de cerca el caso. La verdad es que son muchos los que, en diversas partes del mundo, apuestan que Barbie no vivirá lo suficiente como para declarar todo lo que sabe en relación con el nazismo y sus conexiones actuales en Francia, Alemania Federal y otros países. El temor de que el reo sea asesinado para evitar sus confesiones se basa en el hecho real de que los nazis que lograron evadir la justicia, contaron con el apoyo de grupos que fueron y son muy poderosos, y que estarían dispuestos —al igual que en otras ocasiones— a pagar generosamente a quien logre cerrarle la boca al socio caído en desgracia. La operación de hernia fue una buena oportunidad, pero no la última. Habrá que esperar.



La visita del Papa a Centroamérica dejó un sabor amargo en millones de fieles que lo esperaban con una esperanza de paz y justicia. Sin embargo, Juan Pablo II se limitó a pedir paciencia, resignación y obediencia. Fue, en suma, una imagen difícil de vender.



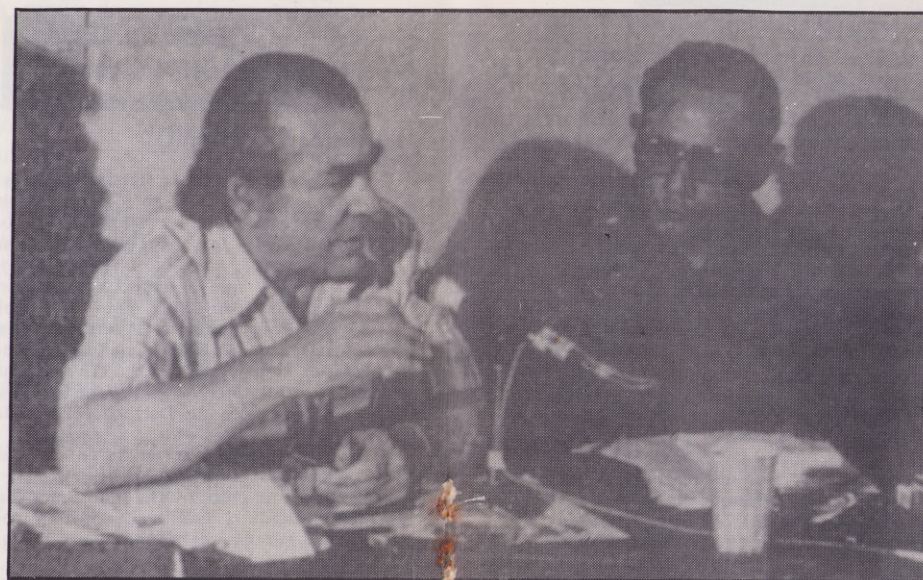
Uno de los exguardias somocistas, entrenados y equipados por la CIA, que invadieron el territorio de Nicaragua desde Honduras, posa para el corresponsal de una revista yanqui. Su imagen recuerda la petulancia vacía de los mercenarios que en 1961 desembarcaron en Cuba por Playa Girón. Su suerte será la misma.



El Pueblo nicaragüense, junto a su vanguardia, llora a sus héroes caídos y jura continuar la lucha. En la foto, Daniel Ortega, al centro, consuela a la madre de uno de los 17 jóvenes milicianos asesinados por tropas de exguardias somocistas en la frontera norte. En el sepelio de los combatientes, el Comandante Bayardo Arce expresó: "Ellos nos exigen vencer, y sólo vencer".



Indira Gandhi asumió la presidencia de los No Alineados. Deberá dirigir la organización en medio de una complicada situación internacional, y enfrentar, además, graves problemas internos, como los de Assam. A la derecha, un grupo de refugiados fuera de la región de Assam.



Significativo en el panorama regional fue el ascenso a la jefatura del estado de Rio de Janeiro de Leonel Brizola (en la foto junto a Tomás Borge). La situación política brasileña, compleja y en muchos casos contradictoria, pasará por la prueba de fuego del gobierno civil de oposición en varios de los estados más importantes de la nación. A eso se le suman las presiones de algunos sectores del ejército empeñados en seguir por la senda de los viejos gorilas golpistas de 1964.



La visita del presidente de Argelia Chadli Benjeddi a Marruecos, y su encuentro con el rey Hassan, fueron un importante paso en la normalización de las relaciones entre ambos países, rotas desde hace siete años. De todos modos, la independencia del Sahara Occidental, firmemente apoyada por Argelia, sigue siendo el "punto clave" para cualquier negociación en la zona.

el mes en cuestión/ uruguay

Un enrarecido clima político caracterizó el mes de marzo. A las amenazas y detenciones por parte de los militares, se sumó las elecciones de los directorios de los partidos políticos autorizados con sorprendentes declaraciones y la prohibición de los espectáculos del Canto Popular. En lo internacional con relación a nuestro país, se destacó la condena de Mitterrand al régimen uruguayo y la fiesta exposición que se desarrolló en Estocolmo, organizada por el Grupo Cultural Suecia-Uruguay, y el 26 de Marzo, que contó con la participación del primer ministro sueco Olof Palme, varios ministros y diplomáticos acreditados en Suecia. Todos coincidieron en condenar el régimen militar y la ministro de Inmigración señaló la obligación de los socialdemócratas de apoyar la lucha por la democracia en nuestro país.

@UESTIÓN

CONVENCION:

El 5 de marzo se reunió en el Platense Patín Club, la Convención del Partido Nacional a efectos de elegir el Directorio de ese partido. Los días previos estuvieron por demás agitados cuando los militares intentaron detener el viaje de varios dirigentes nacionalistas que se iban a entrevistar con Wilson Ferreira Aldunate que en ese momento se encontraba en Porto Alegre. Como u.n.a forma de presión los militares reiteraron el pedido de captura de Ferreira Aldunate y citaron dos dirigentes nacionalistas para informarles que las FF.AA. consideraban al ex-senador como "sin vigencia política en el país". De todas maneras el viaje se realizó aunque no con todos. En este clima se realizó la Convención del Partido Nacional que eligió en su mayoría a integrantes de la lista ACF de los Movimientos Por la Patria y de Nacional de Rocha. La Convención, que duró varias horas, fue muy agitada por las diversas mociones presentadas. En el comienzo, el sector encabezado por Gallinal presentó una moción de condena a los políticos que dialogan con la Convergencia Democrática. Esta propuesta fue puesta a votación y salió derrotada por amplia mayoría: 400 votos contra 20. Posteriormente se presentó una moción que expresaba lo contrario, es decir de apoyo al diálogo con la Convergencia entendiendo ésta como una agrupación de uruguayos en el exilio que propugnaba el retorno a la democracia en nuestro país. Esta moción fue aprobada después de larguísimo debate por 96 votos a favor y 72 en contra, aunque después pasó a reconsideración y pasó al Directorio para su resolución definitiva. Otra de las mociones presentadas que causaron molestia en los militares, fue la de apoyo a Ferreira Aldunate y la exigencia del reconocimiento del mismo como dirigente del Partido Nacional. También se presentó una exigencia de mayores libertades para el desarrollo del diálogo político, así como mayores libertades en el plano sindical, estudiantil, etc. Las mociones más radicales presentadas

correspondieron, como era de esperar a los sectores de la juventud, que, debido a una indisciplina de varios convencionales de ACF, perdieron un puesto en el Directorio del Partido.

@UESTIÓN

RAPELA:

Finalmente, están las declaraciones del general Rapela, jefe de la División de Ejército 1, en las que además de amenazar a los políticos, plantea que el "cronograma" puede ser suspendido si las cosas no marchan como tienen planeado las FF.AA.

Paralelamente a esto, la censura de publicaciones tanto nacionales como las provenientes del exterior continuaba. El gobierno prohibió la entrada al país del semanario argentino "Nueva Presencia" por publicar las confesiones de un ex-militar uruguayo denunciando las torturas y los torturadores. También prohibió aunque por una edición el diario "El Clarín" y otras publicaciones extranjeras que informaban sobre la situación de nuestro país. En cuanto a la prensa nacional, aparte de las clausuras anteriores, se debieron sumar las detenciones de periodistas y redactores responsables de semanarios y diarios para "tomarles declaraciones" sobre lo publicado. Este último método se aplica hasta para acallar las protestas por la política económica. Uno de los últimos en sufrir este método fue Ramón Díaz, director del semanario "Búsqueda", que debió prestar declaraciones por un comentario radial en la que cuestionó algunas medidas económicas.

@UESTIÓN

PROHIBICIONES:

Siguiendo con las prohibiciones, debemos agregar ahora la de los espectáculos del Canto Popular. Desde tiempo atrás, los militares censuraban autores, canciones y siempre ponían trabas para la realización de los espectáculos. Muchas veces los mismos contaban sólo con la mitad de los artistas que estaban anunciados y algunos temas que eran solicitados por los presentes no podían ser cantados por no estar incluidos en la lista aprobada. Después de un encuentro del Canto Popular en Pocitos, y que terminó con una manifestación espontánea, el general Trinidad, ministro del Interior, anunció que su ministerio estaba estudiando medidas para controlar el Canto Popular. Poco después sin que mediase ningún comunicado, los espectáculos del Canto Popular fueron prohibidos. Bastaba con que alguien solicitara una autorización para organizar un acto para que esta fuera denegada. El argumento manejado por el general Trinidad fue de que "el canto popular arrastra mucha gente", y que así se repetía las manifestaciones culturales "del pasado", es decir de antes del golpe. De esta manera los mili-

tares demuestran el temor de ver a la gente en la calle, reunida, así sea por una canción de protesta que le hable de los anhelos de todos los orientales.

@UESTIÓN

SINDICATOS:

En el plano sindical la situación continua empeorando. Esto está relacionado con el agravamiento de la situación económica y el aumento de desempleo. El anuncio de la liberalización de los salarios en el sector privado preocupó a los trabajadores que no ven que la actual legislación laboral conceda posibilidad de defensa y fuerza de negociación a los trabajadores. El derecho de huelga anunciado muchas veces como inminente desde octubre de 1981, no ha sido sancionado ni parece que lo será mientras dure este régimen. Mientras tanto las solicitudes en el ministerio de trabajo para formar asociaciones profesionales han sido congeladas, y el ministerio no da información sobre cantidad y la marcha de los trámites. Tampoco han sido autorizadas nuevas asociaciones, lo que demuestra que los militares han comprendido que también en este plano han fracasado, ya que las asociaciones que se intentaron formar no respondían a sus deseos. Todas las asociaciones que pudieron se expresaron en contra de la liberalización del salario, así como que consideraron insuficiente el aumento de salarios otorgado a principios de año.

@UESTIÓN

ECONOMICA:

La situación económica no encontró ningún respiro pese a la concreción del préstamo del FMI. Por el contrario, la Carta de Intención firmada por las autoridades hacen prever un año difícil para los trabajadores. La liberalización del precio del dólar continuará asegurando las autoridades financieras, aunque anunciaron que el Banco República intervendrá en el mercado para regular el precio de la moneda yanqui. El anuncio de que el dólar no pasaría de los 30 nuevos pesos hasta fin de año, va camino a no cumplirse. A principios de mes la moneda norteamericana se encontraba a 34 nuevos pesos y la tendencia es que en forma lenta pero segura continúe subiendo. Por otro lado el gobierno solicitó una prórroga en los pagos de los intereses de la deuda externa por un plazo de 90 días y poder así presentar un plan de pagos con el apoyo del FMI. Esta solicitud se dio después de que fracasó la gira del presidente del Banco Central, José M. Puppo, por distintos centros financieros intentando refinanciar la deuda. Y como si esta situación no existiera, el vicealmirante Invidio anunció que la marina piensa comprar otro buque de guerra.

La victoria ha comenzado

1982 fue un año de grandes avances

por Marta Valverde
de CONO SUR PRESS

La realidad del pueblo salvadoreño es, en el día de hoy, muerte, dolor y destrucción a causa de la guerra de exterminio desarrollada por el imperialismo norteamericano mediante el envío de asesores, de armamento y del apoyo total y directo al ejército de la dictadura.

Es además la ruina económica que afecta a la gran mayoría de los salvadoreños, la alteración total del funcionamiento de la sociedad y la profundización del sistema de injusticia social a extremos inimaginables.

Es el drama de cientos de miles de refugiados en el exterior o en el interior del país, y la cifra pavorosa de 40.000 muertos.

Pero la realidad del pueblo de El Salvador es también su creciente participación en la lucha, fruto de su conciencia y organización; y sobre todo, la realidad del pueblo salvadoreño es hoy un FMLN consolidado política y militarmente.

Durante el transcurso de la guerra popular revolucionaria que se ha ido generalizando a lo largo de estos últimos dos años, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional ha ido incrementando su accionar, ganando al mismo tiempo terreno en lo estratégico, y obteniendo sucesivas y cada vez más importantes victorias militares sobre el enemigo. Sin embargo, en ningún momento el FMLN ha dejado de buscar a través de una salida política el fin de la guerra; consciente de que este fin debe significar también el fin del injusto régimen que tanto sufrimiento ha ocasionado y ocasiona a la población salvadoreña.

El FMLN no desea la guerra, pero la hace porque hoy en día es la única forma de obtener la paz, una paz que permita la construcción de una nueva sociedad.

UNA GUERRA DE AGRESION

A los claros intentos y reiterados esfuerzos del FMLN por conseguir una vía política que permita concluir con la guerra contrarrevolucionaria de exterminio, las fuerzas armadas del régimen, conjuntamente con los asesores norteamericanos, elaboraron un plan estratégico contrainsurgente, que se viene realizando desde principios de 1981, habiendo sido posteriormente adaptado, en 1982, debido a los avances victoriosos del FMLN.

Los principales objetivos del mencionado plan han sido intentar cortar toda posibilidad de abastecimiento estratégico a las fuerzas revolucionarias y presionar política y económicamente a los gobiernos del área con la finalidad de quitarle los espacios políticos que pudieran ser favorables a las fuerzas populares.

Otra de las metas que se proponía el plan, consistía en tratar de desgastar al FMLN continuamente, tendiendo a disminuir la capacidad ofensiva militar de las fuerzas guerrilleras, buscando desesperadamente la obtención de un gran triunfo sobre ellas que les permitiera hacerlas pasar a la defensiva.

Como parte de ese plan, es que el imperialismo se propone el exterminio de la población civil dentro de las zo-

nas de combate; y al mismo tiempo forma y adiestra una fuerza móvil estratégica compuesta por tres batallones de fuerzas especiales, o de élite: "Atlacatl", "Atonal" y el más reciente "Ramón Belloso"; batallones que se caracterizarían, según lo planificado, por una gran movilidad y capacidad de maniobra, y que serían el núcleo principal de las fuerzas de la dictadura, en sus vanos intentos de derrotar al FMLN.

La intervención norteamericana en El Salvador que ya se expresaba claramente en todos los ámbitos de la vida del país, se incrementa considerablemente en el terreno militar a partir de 1981, año en el cual ya se puede afirmar que la conducción de la guerra de exterminio tiene su soporte fundamental en el equipo de asesores norteamericanos —en su mayoría miembros de las fuerzas especiales del ejército, más conocidos como boinas verdes—, que según cifras oficiales, ascienden al número de 50.

Pero no es sólo el soporte fundamental lo que suministra Estados Unidos al ejército de la dictadura, sino que también un adelantado y sofisticado material bélico, entrenamiento en contrainsurgencia, mejoramiento de la infraestructura militar, coordinación entre los diversos cuerpos de las fuerzas gubernamentales —incluyendo a las fuerzas paramilitares, entre ellas la tristemente célebre ORDEN—, constitución de un estado mayor en Fort Gulik en Panamá, que asesora a los mandos militares en la conducción de la guerra, asesoría en comunicaciones, logística, inteligencia militar, e información procedente de los servicios de espionaje e inteligencia militar norteamericana, sobre la situación político-militar en El Salvador.

Datos que dan una clara idea de la magnitud de esta ayuda militar directa del imperialismo, son por ejemplo que El Salvador ocupaba en 1982 el tercer lugar como país receptor de apoyo militar norteamericano, recibiendo el 52 por ciento del total de dicha ayuda a América Latina.

En la medida en que las fuerzas revolucionarias logran una mejor posición estratégica, la administración norteamericana, junto con la dictadura salvadoreña, se propone por todos los medios duplicar su superioridad militar y técnica como un último empeño de detener el avance continuo del FMLN.

Sin embargo, a pesar de todos estos intentos, ni el imperialismo norteamericano ni el ejército de la dictadura salvadoreña con el apoyo de los gobiernos hondureño y guatemalteco, han podido revertir el proceso desfavorable para sus fuerzas; porque hay dos factores que son cada vez más incontables por ellos: uno lo constituye la creciente desmoralización de las fuerzas del ejército; y el otro, la superioridad claramente en ascenso de las fuerzas revolucionarias.

En la desmoralización incide directamente el agravamiento de las contradicciones entre los altos oficiales del ejército salvadoreño y los asesores norteamericanos, lo cual impide la existencia de un mando único, y como consecuencia, la falta de una unidad de criterio en el mando.

Esto, a su vez, produce falta de confianza por parte de un número cada día mayor de oficiales, suboficiales y soldados, siendo uno de los tantos hechos que lo ejemplifican, el abandono de la jefatura en combate de un yor, que dirigía una compañía que cayó en una emboscada.

Otro factor de vital importancia en esta falta de disposición al combate está dado por la total falta de convicción en el motivo de la lucha, como también en la lógica ausencia de una base social entre la población, que da una respuesta activa y resistente a proporcionar el más mínimo apoyo a los que reprimen y asesinan a sus propios hermanos.

Muestra de los esfuerzos de los mandos militares para contrarrestar esta situación, es por ejemplo el recurso empleado con frecuencia de destinar unidades al ataque, sin que se comuniquen entre sí, para impedir la desmoralización en el caso —muy frecuente— de que una de ellas sea emboscada y derrotada.

LA VICTORIA HA COMENZADO

A pesar de todo el apuntalamiento para evitar la desintegración militar y moral del ejército de la dictadura, éste va reduciendo sucesivamente sus ataques periódicos, pasando a posiciones más defensivas, como contrapartida del avance militar del FMLN, el cual sale fortalecido de cada combate, reorganiza cada vez más rápidamente sus

fuerzas y desarrolla su ofensiva con crecientes éxitos.

Esta situación se encuentra claramente explicada en el balance que hace la Comandancia: "Mientras el ejército va reduciendo sus campañas en el tiempo, (las primeras eran de 20 días, las últimas duran entre 4 y 5 días) las fuerzas guerrilleras se recomponen cada vez más rápidamente. La creciente extensión del territorio bajo control del FMLN, permite a su vez, resolver cada vez más el problema de los alimentos y el aniquilamiento de unidades del ejército les proporciona armas, munición y logística en general. A su vez estas armas permiten que nuevos sectores de la población se incorporen a la guerra. (...) En 1982, el FMLN superó cualitativa y cuantitativamente sus ya resonantes victorias de 1981; demostrando una notable capacidad de coordinación de las operaciones en distintos puntos del país".

El avance político y militar del FMLN, que ha logrado romper y comenzar a revertir la correlación de fuerzas frente a un enemigo tan poderoso, como también quebrar el equilibrio estratégico de la guerra a favor de las fuerzas revolucionarias, está expresado principalmente en que estas últimas están llevando adelante la iniciativa estratégica e impiden que las fuerzas gubernamentales controlen el territorio nacional.

El desarrollo de la guerra popular revolucionaria llevada adelante por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en estos dos años, significa un compromiso que no sólo atañe al pueblo salvadoreño y a todos los pueblos del área; sino que al mismo tiempo compromete a todos los pueblos y gobiernos del mundo amantes de la paz, en la búsqueda de una salida política que ponga fin a la guerra de exterminio que la dictadura salvadoreña, representando los intereses de la oligarquía y con el apoyo del imperialismo norteamericano, desarrolla contra el pueblo salvadoreño.

El imperialismo cuenta con la fuerza de la barbarie. Los pueblos que combaten por su liberación con la fuerza de la razón. Con la razón y la fuerza se vence, y la barbarie imperialista será en un futuro, sólo un recuerdo amargo en la historia de la Humanidad.

La victoria del pueblo salvadoreño ha comenzado. ★

LOS MAPUCHES

Sufrir el despojo

No hay lugar para ellos en el Chile actual

En 1804 los caciques indígenas de la provincia de Osorno, en Chile, leyeron ante el entonces presidente de la República un manifiesto en el cual denunciaban la situación de explotación y discriminación a que eran sometidos por los blancos. "En la reducción de Remehue —decía el manifiesto— y varias otras, nuestros perseguidores, para arrebataros nuestros terrenos, incendiaban nuestras casas, ranchos y sementeras; sacaban de sus viviendas por la fuerza a sus moradores, los arrojaban a los montes y enseguida les prendían fuego hasta que muchos de esos infelices perecían quemados... o muertos de frío o de hambre. Jamás en país alguno podrá imaginarse que ésto se ha hecho un sinnúmero de veces, vanagloriándose un individuo de haber incendiado siete veces el rancho de una pobre familia".

Más adelante el citado documento, verdadero testimonio-denuncia de la época, señalaba:

"Se sustraen los expedientes de los juzgados, saltean a los correos, violan la correspondencia, ponen en las administraciones o estafetas a personas interesadas en los asuntos, y de un modo o de otro, consiguen lo que quieren. Se repite esto millares de veces, se hacen procesos de apariencia y después todo queda encubierto. ¿Qué civilización es ésta?"

Este descarnado testimonio, presentado hace casi noventa años, nos da una leve visión de cómo, a través de los años, el pueblo mapuche ha sufrido el



despojo: en la época de la conquista eran masacrados y sus pueblos arrasados. Luego, terminado el yugo español, vino la prepotencia y el atropello de los nuevos dueños del poder: los chilenos de la época.

Hoy en día la situación prácticamente no ha cambiado. Todos los adelantos y mejoras obtenidos por los pueblos indígenas de Chile durante los tres años de la Unidad Popular se han visto anulados por la brutalidad pinochetista. Y ahora, el exterminio se presenta bajo la leve máscara de la "Unificación Nacional", que no alcanza a cubrir su verdadera esencia política y cultural: el Fascismo. La actual situación de los mapuches no es mejor que la de los demás indígenas latinoamericanos: alcoholismo, tuberculosis, parásitos y otras calamidades son el pan de cada día para ellos. La falta de apoyo económico y técnico, los criterios sociales despegados de la realidad y el recismo han obligado a los habitantes de las comunidades a emigrar a las grandes ciudades, encontrando allí una situación peor que la del campo: cientos de miles de desempleados, hacinados en los cordones de miseria, típicos de las urbes latinoamericanas.

La palabra "Mapuche" traducida al español quiere decir "hombre de la tierra", y también "hombre del país". Actualmente, bajo la bota de un gobierno antinacional vendido a las empresas imperialistas, las figuras de Lautaro, Galvarino, Caupolicán y otros heroicos luchadores contra el conquistador español, se entrelazan con los anónimos resistentes a la ocupación fascista, para convertir y fundir la historia del pueblo mapuche en la gran historia común de todo el pueblo chileno en su lucha por la liberación nacional. ★

(Vicente Catrileo)

SURINAM

Contra viento y marea

El proceso avanza pese a las conjuras

por Mary Seery

A comienzos de febrero se conocía en Paramaribo, la capital de Surinam, la decisión del gobierno encabezado por el Tte. Cnel. Desi Bouterse de renovar el gabinete ministerial. La medida, que sería aplicada a fines del propio mes, tenía el objetivo fundamental de fortalecer el proceso iniciado en 1980, cuando un grupo de oficiales del ejército liderado por Bouterse, dio un golpe de estado y asumió la jefatura del Estado. Surinam ha sufrido, a partir de la toma del poder por Bouterse, una serie de ataques de la reacción interna e internacional, que tuvieron su culminación con el intento de golpe de estado del pasado 8 de diciembre. Los hechos ocurridos el 8 y 9 de diciembre de 1982 no pueden ser considerados como aislados, sino que fueron el resultado de todo un proceso de respuesta contrarrevolucionaria a las medidas adoptadas por el nuevo gobierno que a partir del 25 de febrero de 1980 llevó al poder a un sector militar de tendencia progresista.

Es necesario tener en cuenta, al valorar los acontecimientos, que Surinam es un país que emergió de varios siglos de colonialismo holandés con graves problemas sociales, políticos y económicos. Antes de 1980 el país estaba sumido en una galopante "occidentalización" que no conducía a ninguna parte, con una sociedad que estimulaba el consumo desenfrenado, y con un per cápita oficial del orden de los tres mil dólares anuales. Sin embargo, la realidad era muy distinta de la ficción estadística, pues Holanda "adjudicaba" anualmente más de ciento cincuenta millones de dólares para



potenciales proyectos de desarrollo. Ese dinero, por supuesto, se quedaba en los bancos holandeses, pero a los efectos estadísticos aparecía adjudicado a la economía surinamesa. Era una asignación controlada por una comisión bilateral, integrada por tres funcionarios del gobierno de La Haya y tres de Surinam. Esta comisión trabajaba en proyectos que en realidad eran una burda máscara para disimular la explotación neocolonial de la antigua metrópoli. En 1975 se produjo una emigración masiva que llevó al exterior a más de ciento cincuenta mil personas, lo que trajo aparejado un aparente incremento en el ingreso per cápita y en los índices de disponibilidad de empleo. Sin embargo, sería erróneo plantearse que Surinam era entonces un país próspero con una economía fuerte y en vías de expansión. A decir verdad se trata de un país relativamente rico, con grandes reservas de energía hidráulica, con yacimientos de bauxita y extensos bosques maderables. No obstante, la total dependencia económica con Holanda, la penetración creciente de los capitales norteamericanos y la deficiente gestión gubernamental, provocaron una situación que en su momento fue calificada de caótica. Para tener una idea del panorama político anterior al 80, baste decir que había en Surinam treinta partidos políticos, para una población de poco más de tres millones de habitantes. En la mayoría de los casos se trataba de agrupaciones raciales sin bases políticas definidas.

Era el caos político.

UN GOLPE RECIBIDO CON ALIVIO

En ese marco se produjo el golpe del 25 de febrero, el que, según observadores que en su momento analizaron los hechos, fue aceptado con alivio por la población, pues el régimen anterior ya no daba más y, como señalara el entonces ministro de Relaciones Exteriores, ya era hora de que un nuevo sistema empezara a desarrollarse. Entre las medidas adoptadas por la administración de Bouterse merecen destacarse la racionalización de las importaciones de productos considerados suntuarios, la reforma agraria, encaminada so-

bre todo a impedir la especulación con tierras susceptibles de convertirse en bienes de utilidad pública y la gratuidad de la asistencia médica a la población. Todas estas reformas, tomadas a mediados de 1981, provocaron un reagrupamiento de la reacción interna, la que, en complicidad con el gobierno holandés, y contando con una gran ayuda norteamericana, desató una histórica campaña propagandística, agitando los ya gastados fantasmas del anticomunismo, la "penetración cubana", la "subversión internacional", etc. Para ello usaron los medios de prensa, la mayoría de los cuales estaban en manos de los círculos de industriales y comerciantes, y se dedicaron a vender el tema de la "democracia amenazada". Luego de planificar una serie de disturbios y huelgas, la reacción apuntó hacia un objetivo bien definido: crear el clima propicio, la famosa "de-

sestabilización", ya empleada contra el gobierno de Allende en Chile y más recientemente —sin éxito— contra la Revolución Popular Sandinista. La programada visita de Maurice Bishop, el Primer Ministro de Granada, a Paramaribo, también fue manipulada internamente con la abierta complicidad de los grandes monopolios de la información (las agencias AP, UPI, y Cia). Es en ese ambiente de confusión artificial, debate ideológico y cerco internacional, que se produce el intento golpista del 8 de diciembre pasado, en el que habrían participado incluso mercenarios holandeses. Los hechos posteriores, incluida la muerte de quince de los implicados en la asonada, fueron explotados por la prensa capitalista, empeñada en desprestigiar al actual gobierno. Holanda asumió, tal vez con "cola de paja", una actitud agresiva y prepotente, característica de todos los imperios en decadencia, y adoptó una serie de medidas de represión económica — a la que uniría posteriormente un bloqueo económico decretado de común acuerdo con los Estados Unidos. Los gobernantes holandeses argumentaron profundas razones de índole moral, y —dijeron— les resultaba "imposible" ayudar a un gobierno que tiene sus manos manchadas de sangre". Sin embargo, al pueblo surinamés le resulta difícil comprender y aceptar ese punto de vista, pues conoce la "moral" del gobierno holandés, y, algunos hechos de los últimos años, como por ejemplo la descarada colaboración con el régimen racista de Sudáfrica, la cual viola las resoluciones de las Naciones Unidas al respecto, y también el apoyo que de diversas maneras le ha prestado al régimen israelí. Todo parece indicar que el proceso iniciado en febrero del 80 en Surinam con un golpe de estado, tiende a profundizarse y radicalizarse, y la participación popular en el mismo crece día a día. Desde el punto de vista de la política exterior, el gobierno de Desi Bouterse ha asumido claramente una posición no alineada, lo cual tampoco es visto con buenos ojos en Washington y La Haya. Pero, a pesar de los obstáculos, y de la conjura informativa que sufre el pueblo surinamés, todo parece indicar que los logros y mejoras obtenidos en los tres últimos años han ido sentando las bases para que esta joven nación sudamericana entre definitivamente en la historia de nuestro continente.

Nombre: Republica de Surinam.

Superficie: 163.265 km².

Poblacion: 462.000 habitantes.

Capital: Paramaribo.

Idiomas: holandes, taki-taki, hindu, javanes y espanol.

Poblacion urbana: 50 %

Mortalidad infantil: 30 de cada mil nacidos vivos.

Analfabetismo: 16 %

Por cada mil habitantes: 261 aparatos de radio, 81 televisores, 54 automoviles.

Presidente del Pais: Desi Bouterse.

Fronteras: con Guyana, Brasil y la Guayana Francesa.

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida en el análisis e interpretación de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales de nuestra América.

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cts.
Suscripción por correo (once números) B/.15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):
 ● Latinoamérica y España US\$ 25.00
 ● EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
 ● Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
 Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00

Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social

Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPTOR

Institución _____

Persona _____

Dirección/Address _____

Ciudad/City _____

País/Zone/Country _____

Teléfono _____

PAGADOR/PAYER

Institución _____

Persona _____

Dirección/Address _____

Ciudad/City _____

País/Zone/Country _____

Teléfono _____

● Editora: Centro de Capacitación Social. ● Distribución: Panamá, P.O. Box 900. ● Suscripción: Centro de Capacitación Social. ● Suscripción: Centro de Capacitación Social. ● Suscripción: Centro de Capacitación Social. ● Suscripción: Centro de Capacitación Social.

Este es Astiz ...



Alfredo Astiz, en el momento en que estampaba su firma en el acta de capitulación ante los invasores.

Alfredo Astiz, capitán de la Marina argentina, amigo del criminal nazi Joseph Mengele y organizador de grupos paramilitares, quien entregó sin resistencia las islas Georgias del Sur a las tropas británicas, ha vuelto a ser noticia recientemente. El ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno racista de Sudáfrica se encargó de difundir la información de que había dado instrucciones a sus representaciones en América del Sur para negar la autorización de entrada a ese país al oficial de marina argentino.

¿ QUIEN ES ALFREDO ASTIZ ?

Astiz comenzó a acceder a la celebridad en diciembre de 1977, cuando, en el marco de la feroz represión desatada por el gobierno militar argentino contra todo el movimiento popular, fue sindicado como responsable directo del secuestro, desaparición y presunto asesinato de dos monjas de nacionalidad francesa, las hermanas Alice Domon y Leonie Duquet, quienes fueron "desaparecidas" gracias a las informaciones proporcionadas por el entonces teniente de la marina, junto con otras diez personas, todas ellas vinculadas de una u otra forma a las "Ma-

dres de Plaza de Mayo". Por esa época ya él era responsable de uno de los muchos grupos de "operaciones especiales" de las Fuerzas Armadas Argentinas, especializados en el secuestro, tortura e interrogatorio y posterior desaparición de todas aquellas personas que, de acuerdo al léxico oficial, eran agentes de intereses foráneos y por lo tanto no merecedores ni siquiera del más elemental de los derechos del hombre: el derecho a la vida. Hoy sabemos además que tuvo contactos con Mengele, el célebre criminal nazi que asesoró a los militares uruguayos en política carcelaria, siendo uno de los autores intelectuales de dicha política.

Pero aún hay otros elementos, que se conocieron posteriormente, y que avalan su condición de hombre de confianza de la dictadura argentina. En enero de 1977 estuvo implicado en el secuestro, desaparición y presunto asesinato de una joven sueca de 17 años, quien se alojaba en casa de unos amigos. Dagmar Hagelin fue sacada de allí en horas de la madrugada por un grupo de militares y agentes de los cuerpos de seguridad vestidos de civil. El entonces teniente Astiz comandaba el grupo, que se desplazaba con total impunidad por Buenos Aires en vehículos equipados con radiotransmisores. Varios sobrevivientes de esos campos clan-

destinos de exterminio, testimonian sin lugar a dudas haber visto a la joven Hagelin, herida, en uno de esos establecimientos.

Los méritos de este criminal y la eficacia demostrada en sus tareas al frente de los grupos especiales, determinaron que fuera seleccionado para infiltrarse entre los familiares de los desaparecidos, llevando adelante esta misión durante más de un año, hasta que fue detectado y denunciado públicamente. A partir de ese momento su actividad como miembro de los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas ya no tenía demasiado sentido, pues su repentina "celebridad" le impedía cumplir a plenitud sus funciones. ¿Qué destino darle a este hombre probado como asesino de su propio pueblo y como delator de sus compatriotas? Con la mentalidad que caracteriza a los fascistas, la respuesta fue sencilla: un destino al que ningún oficial argentino quería ser destacado: una guarnición aislada, una misión peligrosa, un clima áspero y una región desolada: las islas Georgias del Sur, casi el fin del mundo, o por lo menos el fin de su aureola de valiente.

Estallado el conflicto de las Malvinas, la base comandada por Astiz adquiere cierto relieve. Rica en petróleo, trampolín para el salto a la Antártida, con una muy concreta utilidad militar durante las operaciones, las Georgias son el primer objetivo concreto de la "Fuerza de Tareas" enviada por la Thatcher al Atlántico Sur. La defensa real de la soberanía argentina, de la que Astiz y sus promotores se decían abanderados, pasaba en ese momento por la defensa concreta de las Georgias, y por impedir que los ingleses establecieran una base de operaciones en las islas. Como todos preveían, al llegar a la zona en conflicto la flota inglesa decide, como primer paso, apropiarse de las Georgias del Sur. La hora de la verdad había llegado para el capitán Astiz, quien con tanto coraje había secuestrado mujeres, torturado y asesinado a indefensos civiles. Sin embargo sucedió lo que tenía que suceder. Astiz se entregó, luego de un fugaz y teatral simulacro de resistencia que sólo buscaba cubrir las formas. En realidad él no hizo nada demasiado diferente a la inmensa mayoría de la corrupta oficialidad de las Fuerzas Arma-

das Argentinas durante la guerra de las Malvinas. Baste recordar al general Menéndez, jefe militar de las tropas en el archipiélago y gobernador, tomando whisky en el buque insignia de la flota británica con los jefes enemigos mientras los jóvenes conscriptos, mal alimentados, mal vestidos y peor comandados, continuaban muriendo bajo el bombardeo de la flota colonialista, guiada y dirigida —vale la pena no olvidarlo— por los satélites y radares norteamericanos.



Astiz: en ningún lugar se ha de sentir seguro.

Luego de ser hecho prisionero, Astiz fue conducido a Inglaterra y protegido por sus caballerosos enemigos, quienes, escudados en las Convenciones de Ginebra sobre prisioneros de guerra, negaron la posibilidad a los gobiernos de Suecia y Francia de aclarar la responsabilidad de este oficial en los secuestros antes mencionados. Así, en los hechos, volvían a darse la mano los amos colonialistas y sus supuestos rivales. Las cosas volvían otra vez a su sitio. Luego de una

estadía en Londres, una vez liquidado el conflicto, Astiz es devuelto a la Argentina.

LA HORA DE LA VERDAD

En su país es sometido a un tribunal de honor, formado por militares que acababan de demostrar en la guerra su ineptitud militar y su falta absoluta de honor, con el objetivo de aclarar su actuación como jefe de la guardación de las Georgias. Lógicamente resulta absuelto, quedando nuevamente en libertad y con las “manos libres”. Pero ya la realidad argentina es otra, y sus posibilidades de continuar con los trabajos sucios —los únicos que demostró conocer a fondo— se reduce a cero. ¿Cuál es entonces la solución para este criminal, abandonado a su suerte por aquellos que lo empujaron a convertirse en lo que hoy es? La única posibilidad es huir a suelos más acogedores, donde pueda contar con la protección del anonimato. Uruguay es una de las posibilidades más concretas. Cuenta allí con viejos amigos, con los cuales había trabajado a mediados de la década del setenta persiguiendo a refugiados uruguayos en Argentina. Eran los tiempos en que se podía ver en Buenos Aires a los agentes de los servicios secretos de Uruguay operando con el apoyo logístico y la protección de sus colegas argentinos; los tiempos en que el canciller uruguayo Juan Carlos Blanco viajaba especialmente a una unidad militar de la vecina orilla para decidir el asesinato de Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz. En el país que le había dado cobijo a Joseph Mengele, él también podía estar tranquilo. Sin embargo, los campos de con-

centración de la Alemania nazi estaban mucho más lejos y más atrás de Montevideo que las cárceles secretas argentinas.

Astiz decide irse más lejos, buscar refugio en otro país amigo y que conoce bien: Sudáfrica. Allí, entre los oficiales racistas y los mercenarios europeos, está seguro de encontrar ayuda. Para eso se vale de sus antiguos contactos en Johannesburgo, obtenidos en la época en que se desempeñaba como agregado militar de la embajada de su gobierno. Pero una nueva vuelta de tuerca del rejuego político internacional vuelve a sorprenderlo: uno de sus amigos había hecho saber al gobierno sudafricano, por intermedio de los servicios de seguridad uruguayos —de los que forma parte— de sus intenciones. Seguramente este capitán de corbeta uruguayo sabía que el régimen racista de Pretoria no tenía el más mínimo interés en acoger a Astiz. No por escorzo moral o por diferencias ideológicas con este fascista redomado, que podría rendir buenos frutos reprimiendo a la población negra de Namibia y de la misma Sudáfrica, sino porque la presencia del criminal argentino le podría traer problemas con los pocos amigos que aún le quedan en el mundo: Inglaterra, los EE.UU., la Argentina y el propio gobierno uruguayo. Es así que se concreta y oficializa la negativa sudafricana a permitir la entrada al país de Alfredo Astiz.

Esta publicitada negativa del régimen de Johannesburgo es una zancadilla entre amigos, pero sirve para demostrar cuál es y hasta dónde llega la solidaridad entre los fascistas. Mientras tanto, Astiz no duerme tranquilo. Sabe que en cualquier momento pueden llamar a su puerta para pedirle cuentas.

cuadernos del
tercer mundo

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION en una publicación independiente

guía del
tercer mundo

TARIFAS DE SUSCRIPCION	seis meses	un año
México	\$175.00	\$350.00
México (aéreo)	\$225.00	\$450.00
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$12.50	US\$25.00
Europa (aéreo)	US\$18.00	US\$35.00
Africa y Asia (aéreo)	US\$20.00	US\$40.00

Suscripciones
al teléfono 689-17-40
o al apdo. postal 20-572 México 20, D.F.
y a CUESTION
Box 18523 20032 Malmö-Suecia
Teléfono 040-975588

Solicite su ejemplar de la Guía del Tercer Mundo 1981 y recíbalas por correo aéreo y registrado.
en México \$250.00
En América Latina, del Norte y el Caribe US\$18.00
en Europa US\$21.00

RADIO HABANA CUBA radi ABAN CUE

TRANSMITE EN:
Español, inglés, francés,
portugués, quechua,
guaraní, árabe y creole.

PARA: Norte, Centro,
Sudamérica,
el Caribe, Europa
y África.

SOLICITE:
Programaciones, horarios
de transmisiones
y cualquier otra
información a:
Radio Habana Cuba,
Apertado 7026, Ciudad de
La Habana, Cuba.



MOZAMBIQUE:

Tesis del IV Congreso del Partido FRELIMO



En nuestro número anterior publicamos las primeras cuatro Tesis del Proyecto a debatir por el Congreso del Partido Frente de Liberación de Mozambique. Presentamos a continuación la parte final de este importante documento, el cual analiza de manera profunda, las principales características de la Revolución Socialista en ese país africano. La lectura de estas Tesis permitirá a nuestros lectores un acercamiento mayor a la difícil pero a la vez heroica realidad de un pueblo que se sacudió para siempre el yugo opresor y que hoy construye un futuro digno.

TESIS V

La solución de nuestros problemas materiales resultará de la conjugación de los proyectos grandes con los pequeños, y la iniciativa local, así como del esfuerzo, la dedicación y la inteligencia de cada trabajador mozambicano.

Nuestro país enfrenta graves problemas materiales. La lucha para superar las consecuencias del pillaje colonial y los efectos de las agresiones imperialistas, exige perseverancia, determinación y tiempo.

La solución de esos problemas implica que sepamos conjugar los proyectos grandes con los pequeños. Los grandes proyectos de desarrollo económico, previstos en el Plan Perspectivo Indicativo, nos permiten grandes avances en la lucha contra el subdesarrollo. La realización de estos proyectos consolida la base material del socialismo en nuestro país. Algunos de estos grandes proyectos ya se encuentran en ejecución, más se trata de planes que llevan años para desarrollarse completamente y sus resultados no se aprecian de inmediato.

Hasta que esos grandes proyectos estén concluidos, subsistirán problemas que afectan a la vida del pueblo y de la sociedad: faltan alimentos, ropa, transporte, vivienda.

La iniciativa local y los pequeños proyectos son el camino para la solución inmediata de gran parte de estos problemas.

Durante la lucha armada de liberación nacional, en cuanto luchábamos contra el colonialismo portugués enfrentábamos graves problemas en la vida cotidiana de las zonas liberadas, donde vivían cientos de miles de nuestros compatriotas. Los medios materiales eran escasos. Prácticamente no había cuadros técnicos especializados. Y los problemas del pueblo eran urgentes: alimentación, ropa, defensa, salud, higiene, educación, producción. Basándonos en nuestras propias fuerzas y estimulando las soluciones populares, liberamos la energía creadora del pueblo y los problemas comenzaron a resolverse. En las zonas liberadas se producía alimentos para el pueblo y para los combatientes del FRELIMO, y se enriqueció y diversificó la dieta alimenticia. La población fabricó sus propios medios de producción, reparó y reconstruyó armas, confeccionó vestuario y calzado, edificó escuelas y puestos de salud, produjo material escolar y hospitalario, creó depósitos de agua y creó muchas cosas útiles y necesarias para su vida.

LA IMPORTANCIA DE LOS PEQUEÑOS PROBLEMAS

El partido y el Estado prestan gran atención a la concepción de los pequeños proyectos, basándonos en nuestras fuerzas y en los recursos disponibles localmente. Los pequeños proyectos son la vía para la solución inmediata de importantes necesidades del pueblo. En su realización, el pueblo participa en la definición de las prioridades, en el inventario de los medios existentes, en la opción tecnológica apropiada, en la planificación del proyecto y en todo el proceso de su materialización. Es así que, por ejemplo, en una zona agrícola el pueblo puede, apenas en un mes, construir pequeñas represas de piedra y tierra para depositar agua, en tanto se construye —y se construirá durante años— una gran presa que va a solucionar el problema de la irrigación.

La realización de los pequeños proyectos desarrolla la confianza del pueblo en su propia capacidad, reduce la pasividad y el espíritu de dependencia, libera la imaginación y la energía creadora. Los pequeños proyectos son una escuela para los técnicos: permiten vincularse a las necesidades, aspiraciones y problemas del pueblo y les enseñan las enormes potencialidades que encierra el recurso de las soluciones populares.

La realización de los pequeños proyectos es una fuente permanente de inspiración para los cuadros del partido que, en la solución concreta de los problemas del pueblo, aprenden a conocer a los ciudadanos más activos, a los más imaginativos, a los más dedicados, a los que reúnen cualidades de dirección y organización. En la medida en que se soluciona el problema del hambre y se acumulan excedentes, en la medida en que se desarrollan las industrias artesanales y se producen bienes materiales, en la medida en que surgen alternativas de transporte y se promueva la circulación y las rutas comerciales, la liberación de las energías creadoras de las masas permite la satisfacción de las necesidades fundamentales y constituye un gran impulso para el incremento de la producción.

La iniciativa local es la condición esencial del desarrollo económico y de la elevación del nivel político, cultural, técnico y científico del hombre mozambicano

ESFUERZO, DEDICACION INTELEGENCIA

Desarrollo, para nosotros, significa antes que nada, utilizar los recursos para satisfacer las crecientes necesidades de la sociedad. Esta es una acción del hombre organizado. Para que todos nuestros proyectos tengan éxito, es necesario que todos los ciudadanos, bajo la dirección del Partido FRELIMO, hagan suya la batalla por el desarrollo. Asumir las propias responsabilidades como sujetos de la historia, significa asumir la necesidad de trabajar arduamente, con espíritu de sacrificio. Esto significa crear con esfuerzo, dedicación e inteligencia, nuevas fuentes de producción, introducir constantemente nuevos procesos de producción.

Significa para cada trabajador aumentar sus conocimientos profesionales para así realizar mejor su trabajo.

Significa que debemos ser cada vez más rigurosos y científicos al nivel de la gestión.

En los grandes proyectos, en los pequeños proyectos y en las acciones de iniciativa local, el hombre, con su esfuerzo, su dedicación y su inteligencia, es siempre un factor determinante en la solución de los problemas del pueblo.

TESIS VI

Con la victoria de la Revolución se agudiza la lucha de clases y se intensifica la acción del enemigo. La defensa de la Patria y de la Revolución Socialista exigen el fortalecimiento permanente de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, la preservación de su carácter de clase y de amplia participación de las masas en las tareas de la Defensa.

LA ACCION DEL ENEMIGO

Frente a los avances revolucionarios alcanzados por nuestro pueblo, el imperialismo intensifica su acción contra la República Popular de Mozambique, e intentan por todos los medios impedir la alternativa de civilización que la construcción del socialismo en Mozambique representa en nuestra zona. No disponiendo hoy, como en el pasado, de la manipulación del poder político y admi-

nistrativo en nuestro país, el imperialismo recurre a otros medios, para agredirnos. Utilizando como punta de lanza al régimen racista y minoritario de Sudafrica, comete agresiones armadas contra nuestro país, bien sea de manera directa a través de las fuerzas regulares sudafricanas, bien empleando destacamentos especiales de bandidos armados. Los racistas sudafricanos reclutan, entrenan, financian y equipan, arman y dislocan, transportan y abastecen, evacúan y comandan a las bandas armadas en Mozambique para cometer crímenes contra nuestro pueblo, sembrar la intranquilidad y el terror y desestabilizar a nuestro país.

Las bandas armadas están integradas por mercenarios extranjeros y traidores, lumpens, elementos antisociales que quieren vivir sin trabajar y se venden al enemigo para masacrar a nuestro pueblo. El bandidismo es una nueva forma de mercenarismo.

El imperialismo utiliza también el espionaje, el sabotaje económico y las campañas de calumnias en la prensa internacional, en un intento de impedir la consolidación de nuestra independencia y el fortalecimiento de nuestra economía socialista, y de denigrar la imagen de nuestro pueblo en el exterior.

EL IMPERIALISMO

En sus acciones contra Mozambique, el imperialismo procura utilizar a la burguesía interna. Bajo las condiciones del colonialismo nunca llegó a desarrollarse una burguesía mozambicana significativa, poseedora de los medios de producción. Cuando conquistamos la independencia, apenas existía un pequeño número de mozambicanos con aspiraciones burguesas que vivía de las sobras del banquete colonial. Se trata de ciudadanos sensibles a los valores ideológicos, culturales y morales de la burguesía y del ocupante extranjero. Ellos, incluso cuando participaban en la lucha por la independencia, lo hacían con la perspectiva de ir a ocupar los lugares dejados por la burguesía colonial. Aspiraban a ser dueños de las tierras, de las fábricas, de los terrenos urbanos, del comercio, de las escuelas y los hospitales. La implantación del poder popular, bajo la dirección del FRELIMO, no permitió que los proyectos de estos aspirantes a nuevos explotadores se concretaran de inmediato.

Una parte de ellos abandonó el país detrás de los antiguos patrones. Otra parte se quedó, procurando adaptarse. La burguesía utiliza las insuficiencias y dificultades que surgen en el proceso de construcción de la sociedad socialista, para satisfacer su vocación explotadora.

Algunos elementos de esta burguesía, provenientes de las filas de la sociedad feudal o incluso de las capas trabajadoras, intentan realizar a través del comercio, del transporte y del sector de los servicios en general, o a través de su participación en el aparato estatal y de las instituciones económicas, una acumulación capitalista. Les conocemos, entre otros, en su aspecto de especuladores y agiotistas.

Otros se aprovechan de la falta de cuadros en el aparato del Estado, de nuestra poca experiencia administrativa y de insuficiencias en la aplicación de un criterio clasista en la selección de nuestros cuadros: bajo un barniz de conocimientos técnicos y científicos y ocupando posiciones en el Estado y en la economía, intentan recuperar nuestro Estado para la burguesía, desviándolo de su política socialista. En nombre de la técnica y la eficiencia marginan al pueblo y se oponen al Poder Popular, a las clases trabajadoras, al Partido. Preconizan de manera sistemática la aproximación con los países capitalistas y el alejamiento de la comunidad so-



La juventud se integra a la construcción de la nueva sociedad.

cialista y de la cooperación con los países en vías de desarrollo.

Es una pequeña minoría que pretende vivir del sudor y la sangre de millones de mozambicanos. El partido reeduca y reintegra a la sociedad a una gran parte de estos elementos, con vistas a hacer de ellos patriotas y sevidores del pueblo. La práctica de la lucha de liberación nacional y de nuestro Partido demostró que ello es posible cuando estamos organizados y ejercemos vigilancia.

La Ofensiva Política y Organizativa es la metodología permanente, específica de nuestra realidad, a través de la cual nuestro Partido asume y mantiene en todo momento la iniciativa en la lucha de clases. Ella detecta y expulsa a muchos infiltrados, y reduce a la burguesía, como clase, a la defensiva. La Ofensiva Política y Organizativa incide sobre todos los sectores de la sociedad y, particularmente, sobre el aparato estatal y económico. Con ella se combate la desorganización, la pasividad, la abulia, el burocratismo, la malversación, el sabotaje, los métodos burgueses de trabajo y dirección. Y se combate también la delincuencia, la marginación social, la utilización criminal de aspectos negativos de nuestra tradición, para explotar al pueblo.

FORTALECER LA DEFENSA

El fortalecimiento de la defensa y la vigilancia es una exigencia derivada de la intensificación de la agresividad del imperialismo en nuestra zona y del empeño de la burguesía interna en mantenerse subordinada a los proyectos de dominación de los imperialistas.

La confrontación con el enemigo es global. La lucha se desarrolla sin treguas a todos los niveles: en la purificación constante de nuestras estructuras, en el hecho de informar correctamente a la opinión pública internacional; en el combate contra las bandas armadas; en la defensa de la soberanía e integridad territorial contra las agresiones sudafricanas. En esta combate en todos los frentes, el aspecto más importante es la participación masiva del pueblo. Conciente de la necesidad de la vigilancia, conocedor de las formas de actuación del enemigo, y organizado y dirigido por nuestro Partido, el pueblo constituye la muralla contra la cual se estrellan todas las tentativas del imperialismo y sus agentes. En todos los locales de trabajo y de residencia, los Grupos de Vigilancia Popular participan en la defensa de las personas y los bienes, como garantía de la seguridad y la tranquilidad. Encuadrado en las Milicias Populares, el pueblo apoya a las fuerzas militares y a los órganos de seguri-

dad. El pueblo armado y organizado es la fuerza decisiva que liquidará a los bandidos.

La defensa de la Patria y de la Revolución exige el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. Esto significa, en primer lugar, preservar su carácter de clase, garantizar la pureza de sus filas, asegurar su total identificación con el pueblo y con la línea del Partido, mantener la política en el puesto de mando. Significa, en primer lugar promover la capacidad científica y combativa de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, mejorando y modernizando su equipamiento e intensificando la preparación de sus efectivos.

Así garantizamos la paz y la tranquilidad en nuestro país, aseguramos la inviolabilidad de nuestras fronteras, creamos las condiciones para vencer el subdesarrollo y construir el socialismo.

TESIS VII

La vida en la sociedad socialista se caracteriza por el desarrollo constante de la democracia, por la consolidación de la legalidad y por la garantía de la seguridad y el bienestar de los ciudadanos.

ALIANZA OBRERO — CAMPESINA

En la República Popular de Mozambique, el poder pertenece a las clases trabajadoras y es ejercido por ellas bajo la dirección de su partido de vanguardia, el Partido FRELIMO. Nuestro poder es popular y democrático. En nuestro país el poder no es un privilegio ni un beneficio. Los responsables a los distintos niveles, son elegidos por el pueblo y ante el pueblo deben rendir cuentas. La utilización de este mandato de confianza para obtener beneficios personales, cometer abusos o explotar al pueblo, constituye una violación de nuestros principios, un atentado contra la naturaleza misma de nuestro poder.

El Partido desarrolla un combate permanente contra los desvíos y deformaciones surgidos en el ejercicio del poder. Es un combate en el cual todos los ciudadanos participan activamente. La naturaleza popular y democrática de nuestro poder se materializa en la práctica, en la vida cotidiana de los ciudadanos, en las relaciones que éstos mantienen con el Estado con la escuela, con el hospital, con la empresa de transporte público, con los órganos policiales y de seguridad. Nuestro Estado, porque es socialista, se caracteriza por la democracia, por la partici-

pación activa de los ciudadanos en su gestión, por el conocimiento y garantía de los derechos y deberes de cada ciudadano, por la seguridad y el bienestar de toda la población.

DEMOCRACIA Y LEGALIDAD

En la práctica, el pueblo ejerce el poder a través de las instituciones del Poder Popular y, en primer lugar, de las Asambleas del Pueblo. Las Asambleas son electas por el pueblo y ante el pueblo rinden cuentas. Los órganos del Gobierno, en los diversos escalones, son responsables ante las Asambleas del Pueblo. Es el funcionamiento efectivo y dinámico de este mecanismo el que garantiza el ejercicio real de la democracia en nuestro país. El Partido FRELIMO orienta, en sus diversos niveles a los órganos del Poder Popular y garantiza el funcionamiento de las Asambleas del Pueblo.

Las Asambleas del Pueblo, por su parte, encuadran a las masas populares en la realización de las grandes tareas nacionales. Ellas promueven el conocimiento de la Constitución de la República y de las leyes más esenciales de nuestro Estado. Ellas educan a los ciudadanos en el respeto por la ley y vigilan cuidadosamente para que todos los órganos estatales, en particular los órganos policiales de Seguridad y Defensa, respeten escrupulosamente la ley y los derechos de los ciudadanos. Ellas consolidan y amplían la Ofensiva de la Legalidad.

Los diputados del pueblo conocen los problemas reales de su zona y movilizan al pueblo para, contando con las propias fuerzas, solucionar los problemas locales. Ellos discuten y controlan las cuestiones del abastecimiento, organizan el combate al mercado negro, el acaparamiento y la especulación. Planifican y verifican la producción de alimentos en el área de su competencia y deciden sobre el tipo de productos que son necesarios para abastecer a su zona. También controlan la implementación de las decisiones y planes aprobados.

Los órganos del Poder Popular controlan y aseguran el funcionamiento eficaz de las Unidades de producción de bienes y servicios, ya sean estatales, cooperativas o privadas, y la forma correcta como esas unidades de producción sirven a los intereses del Pueblo.

Los órganos del Poder Popular intervienen de este modo en la batalla por la mejoría de las condiciones de vida y del bienestar de los ciudadanos.

Las Asambleas del Pueblo tienen un papel muy importante en la preservación y corrección de las desviaciones a nivel del aparato del Estado. Ellas garantizan que el poder sea ejercido por las clases trabajadoras, sirve al pueblo, libera la iniciativa del pueblo y resuelve sus problemas. Las Asambleas controlan los métodos de trabajo de los órganos estatales y combaten todas las manifestaciones de formalismo, elitismo, arrogancia, incompetencia y corrupción. Las Asambleas del Pueblo aseguran el crecimiento de la democracia y crean condiciones para que todos los ciudadanos confíen en sus instituciones estatales.

Para defender el poder, las clases trabajadoras imponen la legalidad revolucionaria extendiendo a todo el país los Tribunales Populares. Esta gran conquista de nuestra Revolución garantiza la aplicación de la justicia al servicio de los intereses de la alianza obrero-campesina. Los Tribunales garantizan la seguridad y la tranquilidad de los ciudadanos.



TESIS VIII

La lucha por la paz es un componente esencial de la línea de nuestro Partido y una constante de la lucha de nuestro pueblo. Nuestro Partido y nuestro Estado promueven la cooperación internacional como instrumento en la lucha por la Paz, el progreso y la creación de relaciones internacionales justas, que constituyen una aspiración de todos los pueblos. El imperialismo es el principal obstáculo para la realización de estos objetivos.

LA LUCHA POR LA PAZ

La lucha de nuestro pueblo fue siempre una lucha por la paz. Al alzarnos en armas contra el colonialismo, luchábamos por acabar con las causas de la guerra en Mozambique: la opresión y explotación a que era sometido nuestro pueblo. Al enfrentarnos en la guerra que nos fue impuesta por el régimen opresor, racista y minoritario de Ian Smith, luchábamos una vez más por la eliminación de una de las causas de guerra e inestabilidad en nuestra región.

Luchamos por la paz a la vez que construimos una sociedad más justa, libre de la explotación del hombre por el hombre, luchamos por una sociedad socialista. Luchamos por la paz y a la vez apoyamos el justo combate de los pueblos oprimidos y de las clases explotadas de todo el mundo. Luchamos por la paz y a la vez contribuimos para eliminar las causas de guerra: el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, el racismo, el "apartheid", el sionismo.

Luchamos por la paz oponiéndonos a la instalación de bases imperialistas en el Océano Índico; oponiéndonos a la instalación de la Fuerza de Despliegue Rápido en nuestra región.

Luchamos por la paz combatiendo la carrera armamentista y la utilización de los océanos y el espacio para fines bélicos. Luchamos por la paz oponiéndonos a las armas nucleares y de destrucción masiva. La lucha para defender la paz e impedir un conflicto nuclear es esencial para la humanidad y es un aspecto fundamental de nuestra política.

LA PAZ ES UNA NECESIDAD

La lucha contra el subdesarrollo y por la construcción del socialismo exige que concentremos en ella todos nuestros esfuerzos, recursos y capacidades. En la realidad tenemos que desviar una parte considerable de esos esfuerzos, recursos y capacidades para hacer la guerra que nos es impuesta por el régimen racista, militarista y expansionista de África del Sur.

Los racistas de Pretoria, con el apoyo de los sionistas de Israel y del imperialismo, instalan armas nucleares en África del Sur. El imperialismo aumenta, asimismo, la presión y el chantaje atómico contra los países socialistas y los pueblos libres de África. La minoría racista sudafricana teme el ejemplo que constituye la edificación en nuestro país de una sociedad justa, libre, próspera, exenta de la discriminación racial y social, una sociedad socialista. Por eso nos ataca, por eso no nos permite reconstruir en paz nuestra patria.

Una vez más tenemos que hacer la guerra para poner fin a la guerra, tenemos que alzarnos en armas para defendernos, para luchar por la paz.



Esta es parte de la "obra" colonialista en África: hambre, miseria, explotación.

FRENTE MUNDIAL ANTIMPERIALISTA

La lucha por la paz se identifica con la lucha por la democracia, el progreso y el socialismo. Estamos unidos a los otros partidos marxistas-leninistas y a los demás países socialistas en la Vanguardia de esa lucha.

En este combate somos aliados de los movimientos de liberación nacional y de las fuerzas progresistas, democráticas y amantes de la paz de todo el mundo. En su conjunto, estas fuerzas constituyen un amplio frente mundial antiimperialista, cuya unidad y cohesión nuestro Partido y nuestro Estado se esfuerzan de manera consecuente por reforzar.

Nuestro Partido y nuestro Estado defienden la unidad africana y la consolidación del Movimiento de Países No Alineados como fuerza antiimperialista.

LA COOPERACION

Nuestro partido define la cooperación mutuamente ventajosa, entre estados soberanos e iguales, como un poderoso instrumento de paz y de justicia en las relaciones internacionales y como una alternativa válida frente a las relaciones de dominación y dependencia que impone el imperialismo, especialmente a las naciones menos desarrolladas.

En este sentido, el Partido orienta al Estado para que intensifique las relaciones de cooperación con otros países independientes de nuestra zona, tanto a nivel bilateral como regional, en el ámbito de la SADCC. Estas relaciones constituyen una ayuda para el desarrollo independiente de nuestros países y para la liquidación progresiva de la dependencia con Sudáfrica y con el imperialismo en general.

El Partido orienta al Estado para que privilegie la cooperación con otros países socialistas —cooperación basada en el internacionalismo proletario y en una profunda identidad ideológica y de objetivos. Esta cooperación debe tender hacia la progresiva integración de nuestro país en el área económica socialista, caracterizada por las relaciones justas y equitativas entre las naciones que la integran.

El Partido orienta al Estado para que promueva las relaciones de cooperación con otros países No Alineados, en el sentido de romper la dependencia impuesta por el imperialismo y de conjugar, con ventajas mutuas, los recursos de complementación existentes.

El Partido orienta al Estado para que desarrolle la cooperación con todos los países y pueblos que estén dispuestos a hacerlo desde una base de igualdad y mutuo beneficio y a dar, en esas condiciones, una contribución válida para nuestro desarrollo económico y social.

La cooperación sobre bases correctas constituye una contribución para promover el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional, en beneficio de la paz y el progreso de los pueblos de todo el mundo. Con el espíritu de la Carta de la ONU, la República Popular de Mozambique desempeña un papel activo en las relaciones internacionales, promoviendo una relación correcta entre los Estados.

EL PRINCIPAL OBSTACULO A LA PAZ

Todos los pueblos del mundo desean la paz, la cooperación económica y el progreso, desean construir pacíficamente un futuro mejor. Sin embargo, existe un obstáculo que impide la concreción de ese anhelo: el imperialismo no se resigna a perder las posiciones que la justa lucha de los pueblos va liberando de su dominio. Al avance de la lucha popular en todo el mundo, a la intensificación de las relaciones de cooperación entre los pueblos, el imperialismo responde con un aumento de su agresividad. El chantaje, la intimidación y el soborno son los medios normales que utiliza en las relaciones internacionales. Cuando esos medios fallan, recurre cada vez con mayor frecuencia a la agresión directa, la ocupación e incluso el genocidio. Ejemplos de esa política son patentes en nuestro continente, como también en el Medio Oriente, en Asia y en América Latina. El imperialismo intensifica al mismo tiempo su campaña de calumnias, subversión y chantaje contra los países de la comunidad socialista.

La creciente agresividad del régimen sudafricano contra Mozambique y otros países de nuestra región es parte de la estrategia global del imperialismo y se integra a sus intentos de recuperar las posiciones perdidas.

CAMILO TORRES

Cristianismo y revolución

El pensamiento del sacerdote guerrillero mantiene plena vigencia

por Rogelio Hurtado



La participación masiva y creciente de los sectores cristianos en las luchas revolucionarias de América Latina, el papel que desempeñan en el proceso revolucionario nicaragüense, la decidida participación que asumen en la lucha del pueblo salvadoreño, han resucitado —a un nivel superior— el problema de los cristianos y la revolución, tan fecundamente polemizado en la década del 60, cuando el sacerdote colombiano Camilo Torres con su vida y su muerte estremeció la conciencia de tantos cristianos señalando la forma efectiva de amor al prójimo.

El movimiento cristiano progresista se ha ido convirtiendo poco a poco en una fuerza revolucionaria, que converge con otras en el combate contra el imperialismo y en la búsqueda de un cambio de estructuras que dé solución a los problemas de las mayorías de nuestro continente.

Ya son numerosas las víctimas de la represión de los regímenes reaccionarios entre los cristianos progresistas; el asesinato del arzobispo salvadoreño Mons. Oscar Arnulfo Romero en marzo de 1980, perpetrado por la organización de ultraderecha ORDEN, en momentos en que oficiaba una misa dominical, es un ejemplo elocuente.

De este enorme movimiento cristiano progresista y revolucionario actual fue precursor con su ejemplo y su pensamiento Camilo Torres.

Hace 17 años, en 1966, un parte de la guerrilla decía: "Con profundo dolor y concentrado rencor contra las clases oligárquicas, el Ejército de Liberación Nacional informa al pueblo colombiano y a los revolucionarios del mundo entero de la muerte del gran líder revolucionario, el sacerdote Camilo Torres Restrepo, ocurrida el 15 de febrero del presente año..."

Camilo Torres, sacerdote y sociólogo, cayó abatido por las balas de la Quinta Brigada del Ejército de la oligarquía colombiana, cuando combatía por concretar eficazmente su profundo amor a los hombres. Pero no basta con admirarnos de su sacrificio; cabe también la pregunta: ¿Qué razones determinaron que este hombre dedicara toda su vida a la redención de las grandes masas desposeídas del pueblo?

JUNTO AL PUEBLO

Camilo nació en Bogotá el 3 de febrero de 1929, y manifestó desde su adolescencia una gran inquietud por los problemas de su pueblo. En 1947, por considerar que era la forma más pura de servir a sus semejantes, ingresó al Seminario Conciliar de Bogotá donde se ordenó sacerdote en 1954. El mismo explicó después: "Descubrí el cristianismo como una vida centrada totalmente en el amor al prójimo; me dí cuenta que valía la pena comprometerse en este amor, en esta vida, por lo que escogí el sacerdocio para convertirme en un servidor de la humanidad".

En el mismo año de 1954 es seleccionado para continuar sus estudios de sociología en la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, y designado Vicedirector del Colegio Latinoamericano de Lovaina, instituto dedicado a la formación de sacerdotes para América Latina. Durante su estancia en Bélgica, Camilo se mostró siempre inquieto por los problemas sociales y políticos de su país. Trabajó en el seno del movimiento de los curas obreros consustanciándose además con los problemas de los mineros belgas. Concluyó sus estudios con la tesis "El nivel de vida en Bogotá", y organizó el ECISE (Equipo Colombiano de Investigación Socio-Económico) con secciones en Berlín, París, Washington, Caracas y Bogotá, regresando a su patria en 1959.

A partir de 1959 inició una etapa importante dentro del contexto de la realidad colombiana, que lo condujo al desarrollo y profundización de su pensamiento político; este proceso está vinculado inicialmente a su labor en la Universidad Nacional como profesor y capellán. Fundó con otros compañeros la Facultad de Sociología y logró vincular a los

estudiantes con la problemática nacional. Fue en ese marco que creó el MUNIPROC (Movimiento Universitario de Promoción Comunal). Su labor lo convirtió en poco tiempo en un símbolo de oposición al orden social injusto, y lo condujo a un enfrentamiento abierto con la jerarquía eclesiástica y la clase dominante colombiana. Por orden de la jerarquía eclesiástica en 1962 es separado de su cátedra en la Universidad Nacional, después de haber celebrado una misa en memoria de los estudiantes mártires y haber redactado una declaración de protesta por el despido indiscriminado de alumnos tras las manifestaciones estudiantiles.

LOS CRISTIANOS Y LA VIOLENCIA

La agudización de la lucha de clases a mediados del 60 en Colombia y sus enfrentamientos con la burguesía y la jerarquía eclesiástica, consolidaron sus concepciones políticas. Ya no bastaba para Camilo denunciar lo injusto o proclamar el amor al prójimo, sino que su proyección fue mucho más profunda: "...comprendí que en Colombia no se podía realizar este amor simplemente por la beneficencia sino que urgía un cambio de estructuras políticas, económicas y sociales que exigían una revolución a la cual dicho amor estaba íntimamente ligado". Lo anterior reafirma su principio de que el deber de todo cristiano es materializar de forma eficaz ese amor a través de la revolución social.

Camilo insistió siempre en la eficacia de ese amor y prueba de ello son sus palabras: "Este amor, para que sea verdadero, tiene que buscar eficacia, ... lo que se ha llamado "caridad", no alcanza para dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni para vestir a la mayoría de los desnudos, ni para enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de la mayoría. Esos medios no los van a buscar las minorías privilegiadas que tienen el poder, porque generalmente esos medios eficaces obligan a las minorías a sacrificar sus privilegios. ... Es necesario, entonces, quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres".



Camilo Torres laboró incansablemente en tareas de agitación. En la foto, durante un mitin en Bogotá.

Su consecuente amor al prójimo lo proyectó hacia la Revolución, y definió a ésta como: "Un cambio fundamental de las estructuras económicas, sociales y políticas. ... esencial la toma del poder por la clase popular ya que a partir de ella vienen las realizaciones revolucionarias que deben ser preferencialmente sobre la propiedad de la tierra, la reforma urbana, la planificación integral de la economía, el establecimiento de relaciones internacionales con todos los países del mundo, la nacionalización de todas las fuentes de producción, de la banca, los transportes, los servicios de salud, así como otras reformas que sean indicadas por la técnica para favorecer las mayorías y no las minorías, como acontece hoy día".

Fue motivo de mucho debate en el seno del movimiento cristiano progresista de su época el uso o no de la violencia en el proceso del cambio social. Camilo planteó la legitimidad del uso de la violencia, y que ésta última estaba en dependencia de la actitud de las minorías privilegiadas. En tal sentido dijo: "Estoy convencido que es necesario agotar todas las vías pacíficas y que la última palabra sobre el camino que hay que escoger no pertenece a la clase popular, ya que el pueblo, que constituye la mayoría, tiene derecho al poder. Es necesario más bien preguntarle a la oligarquía como va a entregarlo; si lo hace de una manera pacífica, nosotros lo tomaremos igualmente de una manera

pacífica, pero si no piensa entregarlo o lo piensa hacer violentamente nosotros lo tomaremos violentamente. ... Mi convicción es la de que el pueblo tiene suficiente justificación para una vía violenta".

LA ACCION POLITICA

Podemos afirmar hoy, a 17 años de la muerte de Camilo Torres, que su pensamiento político tiene plena vigencia en las condiciones sociopolíticas actuales de América Latina. La concepción unitaria que lo ha perfilado como símbolo de la unidad revolucionaria que debe presidir los movimientos de liberación nacional en América Latina, la unidad entre cristianos y marxistas, y el deber de hacer la revolución social son expresiones concretas de un pensamiento que recorre el continente latinoamericano.

Camilo consideró que la unidad organizada de todas las fuerzas populares alrededor de un programa político concreto era un elemento fundamental para lograr que las mayorías llegaran al poder. La preocupación por lograr la unidad de la oposición y la organización de la gran masa de los colombianos lo condujo a la creación del Frente Unido, un aparato político pluralista que vinculado estrechamente por su base a las masas, garantizara la acción organizada de las mismas hacia la toma del poder.

La Plataforma política del Frente

Unido —expuesta públicamente por Camilo en mayo de 1965— fue fruto de un científico y cuidadoso análisis de la realidad nacional y representó para la clase popular la más clara interpretación de sus reivindicaciones, a la vez que constituía el instrumento de unión de las mismas.

En los primeros meses de 1965 mediante la agitación y movilización popular, Camilo aglutinó a un gran sector de la sociedad y mostró su talla de genuino representante del pueblo, poniendo su vida y su obra en función de la unidad y organización del movimiento revolucionario.

Durante los 6 años que precedieron a la estructuración del Frente Unido, Camilo encaminó su labor, a través de distintas vertientes, a la concreción de la unidad y organización de su pueblo. El mismo lo expresó así: “La preocupación mía, desde hace algún tiempo, consiste en lograr la unidad de los grupos de oposición y la posibilidad de organizar a esa gran masa de colombianos que se encuentra representada en el 70 por ciento de abstención que hubo en las últimas elecciones. Pero no había encontrado aún instrumentos para la unión. Primero intenté reunir a los jefes de los grupos políticos, pero éstos parecían buscar más los intereses de sus propios grupos que la unión popular. Después intenté algunos trabajos con un grupo de intelectuales y científicos. Así traté de coordinar la elaboración de un volumen sobre reformas de estructuras. Eso también fracasó. Entonces, después de haber luchado 6 años en enseñar a todos los niveles desde el universitario hasta el campesino raso, en diversos cursos, decidí comenzar por la otra punta”.

Camilo Torres, después de varias alternativas, decidió una nueva línea de acción, poniéndose al frente del movimiento popular, en el que las masas alcanzaran conciencia de sí mismas y como sujetos activos de la revolución se encaminaran a su liberación definitiva.

El prestigio ascendente de su figura, su labor en el Frente Unido y el amplio apoyo de masas que logró, colaboró al aislamiento político del Frente Nacional —partido de la oligarquía colombiana—, que se vio impotente de enfrentar en el

campo político a Camilo y al movimiento que generó.

LA ALTERNATIVA POPULAR

La profundidad de la disyuntiva política creada en esa coyuntura, entre el Frente Nacional y el Frente Unido como alternativa popular la podemos valorar en conjunto con algunos antecedentes históricos. Colombia había sufrido durante 10 años (1948-1958) un período que se ha denominado “el ciclo de la Violencia”, cuyo saldo atroz vive en la memoria de cada colombiano. El pueblo se desangró dividido entre liberales y conservadores, y en una pugna totalmente ajena a sus intereses; mientras, la alta burguesía monopolista desplazaba del poder económico y político a los pequeños productores y a la burguesía nacional reformista.

Cuando el pueblo comprendió la situación a que los condujo la clase dominante en sus pugnas internas, gestó un movimiento guerrillero popu-

lar y antioligárquico. En el proceso de esclarecimiento de las masas desempeñó un papel importante la participación de los revolucionarios de pensamientos más avanzados en el movimiento de resistencia armada contra el terror oficial. La oligarquía amenazada respondió con el golpe militar de Rojas Pinilla en 1953, hasta que logró desarticular el movimiento armado. Por último, firmó un pacto de alianza entre liberales y conservadores creando el Frente Nacional en 1958, un partido único de la oligarquía, cohesionado contra cualquier tentativa de oposición popular. Este Frente Nacional garantizaría el usufructo alternativo (en la presidencia) y paritario (cámaras legislativas, puestos públicos) a los dos partidos políticos tradicionales durante 16 años.

A ese Frente Nacional, a ese partido de la oligarquía que nació enlodado por la sangre del pueblo, Camilo le contrapuso el Frente Unido, movimiento nacional con un programa de transformación de todas las estructuras del país y una verdadera alternativa popular de liberación.



En la foto el sacerdote guerrillero participando junto al pueblo en una manifestación en la capital colombiana.

HACIA LA TOMA DEL PODER

A mediados de 1965 se agudizó la lucha política a todos los niveles y, por lo tanto, la represión contra el pueblo. En ese contexto se produce una ofensiva contraguerrillera gigantesca en Marquetalia, se registran los mayores paros obreros, se produce la toma de Simacota por el ELN, organización revolucionaria a la que Camilo se incorporaría posteriormente. La actividad organizadora y agitadora de Camilo por todo el país y su actitud de intransigencia frente a la oligarquía, condujeron a que ésta planeara asesinarlo. Impulsado por la represión que se desató contra él, y profundamente convencido de la necesidad de luchar hasta la muerte por la revolución, se incorporó a la guerrilla.

La muerte interrumpió la febril labor que venía desarrollando en torno a la necesidad estratégica de organizarse para responder a la agresión oficial, tomar la iniciativa y desencadenar la ofensiva revolucionaria mediante el desarrollo de la guerra del pueblo contra los explotadores, utilizando la lucha armada y las más variadas formas de lucha popular.

En las montañas de Santander, ya con su mochila de guerrillero, envió un



El padre Camilo siempre estuvo al lado de los oprimidos y los perseguidos por la represión.

mensaje al Frente Unido del Pueblo en el que no cesó de enfatizar la necesidad de la unión de todos los revolucionarios colombianos, y en la que destacó: "...queremos decidir de una vez por todas nuestros destinos enfrentándonos a la minoría en lucha franca de todo el pueblo contra ella para disputarle el poder, pensamos que el Frente Unido debe fortalecerse más y más cada día. De ahí nuestra insistencia en la unidad de los revolucionarios. Porque sabemos que las etapas que se avecinan serán infinitamente más difíciles que las que hasta ahora nos ha tocado vivir, y que si no luchamos unidos, corremos serio riesgo de que el dolor causado al pueblo sea mucho mayor, con menos provecho para la causa revolucionaria. Y de ello seríamos responsables los revolucionarios que no hemos sido capaces de poner los intereses del pueblo por encima de nuestras propias disputas. Hagamos, pues, un gran esfuerzo por hacer de nuestra organización el movimiento revolucionario que el pueblo está necesitando. Que en él se encuentren los cristianos, los sin partido, los del MRL, los de ANAPO, los liberales, los conservadores, todos los pobres de Colombia en un arma eficaz para enfrentarse a la oligarquía. No importan las diferencias tácticas que ahora nos aparten: tenemos que convencerlos a todos con nuestro ejemplo de la necesidad de la unidad y de la posibilidad de conquistar nuestro objetivo final: la toma del poder para el pueblo, cueste lo que cueste".

UN AMOR EFICAZ

Su ejemplo de amor eficaz impulsó a sectores de cristianos en América Latina a participar en el proceso de liberación continental, a promover una Nueva Iglesia, la auténtica, la pobre y perseguida por defender la dignidad de sus hijos. De las corrientes que se gestaron en la época, la más radical fue el camilismo, que en 1968 tuvo su primer encuentro en Montevideo bajo el lema: "El deber de todo cristiano es ser revolucionario. El deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Camilo es precursor de la concepción unitaria entre marxistas y cristia-

nos y constructor de su unidad orgánica en el Frente Unido. Al explicar las relaciones que en el Frente Unido se establecieron entre cristianos y marxistas, puntualizó en un Mensaje a los Comunistas: "Yo no pienso hacer proselitismo respecto de mis hermanos comunistas, tratando de llevarlos a que acepten el dogma y a que practiquen el culto de la Iglesia. Pretendo, eso sí, que todos los hombres obren de acuerdo con su conciencia, busquen sinceramente la verdad y amen a su prójimo de forma eficaz. Sin embargo, estoy dispuesto a luchar con ellos por objetivos comunes: contra la oligarquía y el dominio de los Estados Unidos y para la toma del poder por parte de la clase popular"

Los años que han transcurrido desde que Camilo Torres iniciara su labor de precursor tanto del movimiento cristiano revolucionario como de la unidad estratégica entre marxista-leninistas y cristianos revolucionarios, han sido muy fecundos. El movimiento camilista y el movimiento de "Cristianos por el Socialismo" que se organizó en Chile en 1973, fueron hitos que continuaron un proceso que logra su madurez en la actualidad. Esta madurez se expresa en la unidad creciente entre cristianos revolucionarios y marxistas.

En Nicaragua la participación consecuente de los revolucionarios cristianos en el proceso de liberación desde muchos años antes del triunfo sandinista es una experiencia que enseña la viabilidad de la participación de los cristianos. El Salvador, Guatemala, Colombia, son ejemplos también de que pueden y deben luchar unidos todos los revolucionarios, por el bien de nuestra América.

Dadas las peculiaridades de nuestro continente y las inmensas masas cristianas que lo pueblan, adquiere un carácter decisivo la unidad de las fuerzas marxista-leninistas y los cristianos revolucionarios. Las enseñanzas que surgen de esta unidad estratégica alcanzada —los logros y las perspectivas de una integración mayor— son los elementos más interesantes, profundos y prometedores sobre los que se debe reflexionar. La revolución latinoamericana no debe prescindir de las masas cristianas y ha sido un acto natural de las vanguardias revolucionarias abrir sus puertas a los cristianos comprometidos en la lucha de liberación. ★

IBERO PRESENTE EN NUESTRA LUCHA

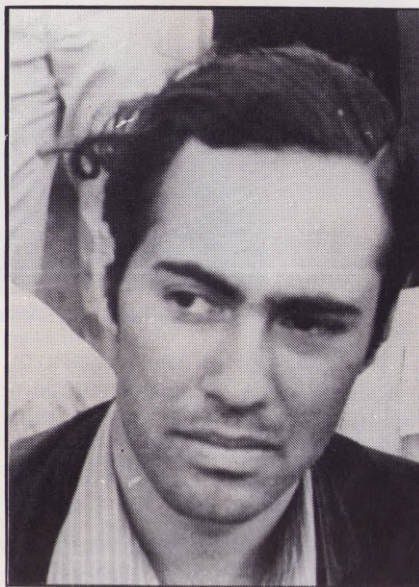
A 11 años de su prematura muerte la lucha y la poesía de Ibero adquieren mayor vigencia que nunca y alumbran el camino del pueblo oriental

por Ruben Leafar

El calendario, con su prodigiosa memoria de siglos, nos ha vuelto a recordar que en este año de 1983 se ha verificado un nuevo aniversario de una lamentada ausencia. Pero, a decir verdad, cada 27 de febrero asistimos al aniversario de una presencia constante, porque cada 27 de febrero atestigua que el calificativo de ausente, en el singular caso de Ibero Gutiérrez, es absolutamente inapropiado. Y esto es así no porque lo propongamos nosotros —sus compañeros de todas las horas— sino porque así lo ha querido el mismo Ibero desde la madrugada de su lucha, a la que arribara un día con un poema bajo el brazo.

Con Ibero se invirtieron los términos, ya que, luego del poema, sobrevino el pan y, con éste, el ácido sabor de la injusticia. Ibero mascó desde muy temprano este pan y supo para siempre que su destino era la solidaridad con los humildes, a quienes prometió, desde la acción y el pensamiento, una comarca liberada.

Muchos son los poetas que asumen la poesía desde la trinchera revolucio-



naria, pero hay quienes acceden al combate frontal contra las hordas oligárquicas por la trocha luminosa de la poesía. Entre éstos se encuentra Ibero. Poco a poco, a medida que madura en su Montevideo de los años 60, se preocupa de aunar belleza y realidad. Por esta doble vertiente de sueño y vigilia nuestro joven poeta —nuestro poeta-niño— ahonda en su entorno. Comienza, entonces, a aceitar minuciosa y conscientemente el disparador de su poemática, recargándolo de vehemencia y verdad, para luego apuntar, sin reconciliación posible, contra quienes se oponen, desde tiempo inmemorial, a la felicidad de los pueblos.

Ibero sazona como poeta a la vez que como hombre comprometido con los desposeídos, en los premonitorios años 60. En esta década clave, el poeta y el militante, ya indisolublemente unidos, no se dieron tregua. Desde aquellas horas fermentales él estuvo junto a quienes impulsaron la largamente esperada unión de los caros compatriotas (que demandara

Artigas, desde su Cuartel General de Mercedes, el 11 de abril de 1811), y, cuando ella se concretó, fue de los primeros que supo que la victoria de los pueblos no viene de arriba, ni se produce en un abrir y cerrar de ojos, sino que es preciso conquistarla con perseverancia apasionada y, casi siempre, a sangre y fuego.

Había nacido cuando promediaba el siglo en la ciudad que fuera asesinado. Creció en un barrio ubicado en los dominios combativos de la Coordinadora Playera. Preparatorios de Derecho lo vio llegar un día con su espigada figura y su corazón pródigo de versos. Poco después recibía el bautismo de la difusión, a través de las letras de molde, en el órgano periodístico de su Centro de Estudios.

Tenía Ibero 10 años cuando Fidel, El Che, Camilo y otros muchos entraron en La Habana, tras arrebatárle el poder al siniestro Batista y demostrarle, a los incrédulos y malintencionados del mundo, que la Sierra Maestra no era un bastión de románticos frustrados de antemano, sino el recio baluarte de un pueblo aguerrido, con una descomunal fe en los auténticos valores del hombre, que sabía adónde iba y qué quería. Como fenómeno político de insólitas proyecciones, principiando los 60, la Revolución Cubana prendió fuerte en el joven poeta. Ella activó la siembra en sus feraces convicciones y saneó sus almacigos espirituales e ideológicos, para que su cosecha, en breve lapso, como poeta y como hombre, fuese óptima en generosidad y nobleza.

Contaba sólo 20 años cuando viajó al Territorio Libre de América, para recibir el premio que le otorgara Radio Habana, como triunfador de un certamen promovido entre sus oyentes, a nivel internacional. Allí vivió, seguramente, la primera y más honda emoción de su corta vida, al presenciar los Festejos del X Aniversario de la Revolución. Integrado más tarde a la Facultad de Humanidades y Ciencias, se alinea decididamente en la lucha obrero-estudiantil, para dar razón de todo cuanto canta en sus poemas, pues él sabe que ningún poeta revolucionario puede hacer poesía revolucionaria sin tomar parte activa en los procesos liberadores. Y es, justamente, su participación, sin tasa ni medida, entre poema y poema, lo que atraerá sobre sí la saña homicida del Escuadrón

de la Muerte, en aquel inolvidable febrero candente de malos presagios.

Allí donde lo inhumano adquiere forma civilizada de gobierno, por imperio de la fuerza, la poesía, como manifestación superior del hombre, corre serio riesgo, no ya de ser amordazada, que, con ser grave, no es lo peor, sino el de ser guadañada en la vida de los poetas. García Lorca en España, Roque Dalton en El Salvador, Víctor Jara en Chile, Ibero en Uruguay, son algunos estremecedores ejemplos que avalan lo antedicho. No obstante, como es sabido, con sangre de poetas se han regado los anhelos de emancipación de muchos pueblos y la emancipación fue. Esto no es lirismo, es historia pura.

Como testimonio de una vigencia destinada a perpetuarse, Casa de las Américas prepara una antología de los poemas de Ibero Gutiérrez. Toda Latinoamérica ha de esperar, con inusitado interés, de hoy en adelante, este libro, porque las cualidades jóvenes siempre son bienvenidas y porque, cuando la poesía revolucionaria es de buena cepa, acusa valores imperecederos. Ibero es un ejemplo concluyente en este sentido, de ahí, pues, la presencia de su ausencia.

Con la edición de esta antología, por parte de Casa, se homenajea —en nuestro concepto—, a través de Ibero, a todos los poetas caídos en las luchas liberadoras de todas las latitudes, y, también, a quienes permanecen en la vanguardia de esas mismas luchas, combatiendo —con pólvora y versos— al ensorbecido y genocida imperialismo que intenta, desesperada y vanamente, retrasar la historia.

Compañero Ibero: plantados firmemente sobre tu montaña de versos guerrilleros, te recordamos hoy en nombre de todos los oprimidos de la tierra, por tu doble aporte vivificante, ya como hombre de acción, ya como hombre de poesía. Te recordamos, además, compañero, por tus palabras simples, las que, como bien dice el argentino Gironde, en “Lo que esperamos”, en vez de separarnos nos acercan de veras. Te recordamos, finalmente, por tus fecundísimos veintipocos años de lúcida entrega cotidiana, batallando ahincadamente por la desaparición universal de la pobreza y el predominio universal de la justicia.★

ANIBAL SAMPAYO Y SU GRUPO

El canto libre



Guillén, Carlos Puebla, Aníbal y El Indio Naborí.

A fines de febrero, Anibal Sampayo y su Grupo de Arte Latinoamericano arribaban a La Habana para iniciar una serie de actuaciones en la propia capital cubana y en las ciudades más importantes del interior. El “Canto a la Liberación” era estrenado en la ciudad de Holguín, en el oriente de la isla, ante un entusiasta público de más de mil personas. En el espectáculo actuó también el Grupo Moncada, el cual acompañaría a los músicos uruguayos en todas sus actuaciones en Cuba. Posteriormente, Sampayo y su Grupo se presentarían en la ciudad de Santiago de Cuba, donde realizaron cuatro actuaciones en dos días, para regresar a La Habana sólo unas horas antes de subir al escenario de la Sala Covarrubias del Teatro Nacional. En dicho teatro hicieron dos actuaciones, que fueron cálidamente acogidas por el público y la crítica. Los principales periódicos y revistas, entre ellos “Juventud Rebelde” y “Bohemia”, dedicaron amplios espacios a comentar el quehacer de Aníbal y su grupo, así como la concepción general del “Canto a la Liberación”.

Pero además de las actuaciones en escenarios con capacidad para gran cantidad de público, Sampayo se presentó también en la sede de la Unión de Escritores y Artistas, sostuvo un largo y animado intercambio con el poeta Nicolás Guillén, actuó en la Casa de las Américas durante

dos días consecutivos, y mantuvo una serie de entrevistas y charlas con músicos y artistas cubanos. Por último, el “Canto a la Liberación” fue grabado para la televisión cubana y también para la emisora internacional Radio Habana Cuba.

La gira continuó por tierras aztecas. La prensa mexicana divulgó ampliamente la visita de Sampayo y su Grupo, y varios periódicos (Exceso, El Día y otros) publicaron notas y entrevistas con el autor de “Canto a la Liberación”. El espectáculo se presentó en los jardines de la UNAM, en la capital mexicana, en la sede de la Universidad de Puebla, así como en la Televisión Mexicana. Por último, Anibal Sampayo y su Grupo actuaron en un Festival organizado en solidaridad con los pueblos de El Salvador, Chile y Uruguay, y en el cual se destacaba la notable cantante Amparo Ochoa. Más de mil quinientas personas asistieron a esta fiesta del folclor latinoamericano, que fue también un canto a la solidaridad revolucionaria, a la unidad latinoamericana, un canto a la liberación de nuestros pueblos.

A su regreso a Suecia, país donde reside, Anibal ha valorado como muy importante esta gira, por cuanto, dijo, “nos permitió continuar desarrollando el trabajo de solidaridad hacia nuestro país, para nuestros presos y nuestro pueblo que lucha contra el fascismo.” **CONO SUR PRESS**

Por un cine de vanguardia

En América no hay destino individual. El destino de cada uno es el destino de todos.

Una de las más importantes figuras del Nuevo Cine Latinoamericano es Miguel Littin, el chileno que ha dirigido películas como *El chacal de Nahueltoro*, *El Recurso del Método* y *Actas de Marusia*, entre otras. Su último filme, *Alsino y el cóndor*, producido y estrenado en Nicaragua en 1982, fue nominado para el Oscar a la mejor película extranjera. Más allá del laudo de la Academia de Hollywood, *Alsino*... es una película importante, que reafirma a Littin como uno de los más significativos cineastas latinoamericanos. CUESTION realizó esta entrevista en forma exclusiva, durante el último Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, efectuado en La Habana en diciembre de 1982.

por Juan Daniel Pereda

¿Cómo valora Ud. el Premio Especial otorgado por el jurado del Festival de La Habana a su última película?

Pienso que es más un premio a la cinematografía nicaraguense que a mi obra en particular, porque es la primera película de ficción que los nicaraguenses han hecho, y yo he tenido el honor de ser invitado a dirigirla y he tratado de hacerlo lo mejor posible. Pienso que tiene una relevancia especial por ser su primer filme y porque refleja formas narrativas distintas. Se aventura a la búsqueda de un lenguaje que es mucho más propio, mucho más nuestro, que busca sus raíces y que a lo mejor no está completamente logrado pero apunta a una dramaturgia diferente, más latinoamericana, más latino e indoamericana y rechaza las formas convencionales de la narrativa. En este sentido me parece que de alguna manera, es eso lo que ha premiado el jurado del Festival.

¿Que objetivos buscó con *Alsino y el cóndor*?

Mi principal objetivo era la comunicación con el público nicaraguense. Y ese objetivo sí se logró porque desde el primer momento en que se exhibió la película las salas desbordaron de público y la gente incluso "luchaba" por entrar a las salas. Y la reacción dentro de las mismas era realmente



El protagonista de "*Alsino y el cóndor*" junto al director Miguel Littin.

entusiasta, participativa... El público intervenía en la película. A partir de ahí, en los distintos lugares —que no son muchos— en que se ha exhibido *Alsino*... ha logrado grandes niveles de comunicación con el público. Entonces, desde ese punto de vista el objetivo principal se consiguió. Además los nicas reconocieron esa película como suya, se reconocieron a sí mismos en el filme, sus luchas, su historia...

LA EXPERIENCIA DE TODOS

Como cineasta Ud. tiene una larga y fecunda trayectoria en el cine chileno y latinoamericano en general. Ahora bien: ¿Cuáles son las principales diferencias entre el Littin de *El chacal de Nahueltoro* y el que dirigió *Alsino y el cóndor*?

En realidad no sé, no tengo una respuesta para eso porque uno es tantas cosas a la vez y la vida lo va cambiando tanto... Uno es producto de todo un desarrollo, ¿verdad? Un desarrollo político, social, cultural. También va cambiando en relación a esas circunstancias y entonces es muy difícil, en estos años de sobrevivencia, de lucha por sobrevivir y poder además valorarse a sí mismo, es muy difícil, digo

decir si hay saltos cualitativos o no. Creo que eso tendrán que decirlo los demás. Yo intento siempre abordar cada obra con la mayor pasión y la mayor lealtad posible. Pasión y lealtad para con el fenómeno social y cultural al cual pertenezco, y también para el espectador, que es el único sujeto que, como cineasta, me importa, me interesa. Cada filme con sus errores, sus fallas, sus logros, hay que encausarlo en el juicio de los demás. En general yo no veo las películas después que las hago. Así que a lo mejor, dentro de unos años, cuando haga un balance, podría responderle sobre la evolución de Miguel Littin desde *El chacal*... hasta *Alsino*... Son diez años de historia, de desgarramientos y sufrimiento, y ese desgarramiento ha sido colectivo pero también individual. Y uno sufre, lucha, vuelca lo mejor de sí en una experiencia que, de cierta forma, nos toca a todos.

Podríamos hablar ahora un poco del cine chileno...

¿El cine dentro de Chile?

Precisamente, yo quisiera que hablaras acerca del cine en el interior del país y también del que se hace fuera de fronteras y que, como en tu caso, a pesar de filmar en Europa, en México, en Cuba, —como en el caso de tu última película— en Nicaragua, sigue siendo un poco cine chileno, y la gente lo ve también así, ¿no?

Sí, la gente lo ve un poco así. La verdad es que las condiciones son disímiles y son múltiples. Por una parte está el cine que se sigue haciendo en Chile, donde hay varios cineastas jóvenes que plantean en el seno de la sociedad chilena sus posiciones estéticas y políticas. Claro, con las limitaciones que esto implica. Por otra parte está lo que podría llamarse el "cine del destierro", que se hace en distintas partes del mundo. Son senderos distintos, pero llevan un mismo rumbo, y yo pienso que conducen a los mismos objetivos. Aquella llama utópica, que se encendió en el 70 y que permaneció encendida hasta el golpe del 73, sigue más viva que nunca en lugares tan distantes como Finlandia, la Unión Soviética, Cuba, México. También hay cineastas chilenos que ahora representan al cine de El Salvador, es decir que de cierta forma la patria se ha extendido.

AUGE DE LA CREACION

Incluso se puede decir que el cine chileno está produciendo más que nunca, que hay como un auge...

Eso es exacto. Hay un auge. Y se ha consolidado. En términos generales nunca hubo más cine chileno que en estos años de exilio. Eso en cierta medida es —o parece— una paradoja, pero es así. Y este auge de que tú bien hablabas, no es únicamente un fenómeno chileno, ni es únicamente un fenómeno que abarque a la creación cinematográfica, sino que abarca a todas las artes, a las letras. Yo diría que se trata de un auge, o mejor aún, una revolución filosófica. Es dentro de ese contexto general revolucionario que se produce este auge del cine chileno.

Para terminar, Littin, quisiera que hablara acerca de las perspectivas inmediatas de trabajo.

Bueno, ahora estoy trabajando en un guión que de algún modo es autobiográfico, porque es la historia de mis abuelos, pero también es la historia de muchos abuelos. Se trata de una historia de inmigrantes que por el año 14 vienen de Grecia y Palestina, se embarcan en Constantinopla y ese barco llega a América. Ahí echan sus raíces y van saliendo generaciones que se meten en la lucha política y social de esos países, con una idea un poco utópica de América, porque América, fue, para la inmensa masa de inmigrantes europeos que llegaron a nuestro continente a comienzos de siglo —y desde siempre— una gran utopía. Cuando Europa ya declinaba en su grandeza y no tenía respuesta, apareció América, como una nueva posibilidad, es decir como una utopía. El problema es que en América no hay destino individual. Yo pienso que el destino de cada uno sólo tiene cabida dentro del marco del destino colectivo. Bueno, es un poco vago todo esto que te estoy diciendo, pero más o menos esa es la idea del guión. De alguna manera quiero también representar esto que somos los latinoamericanos: un pueblo hecho de múltiples nacionalidades que, sin embargo, dejaron de serlo para convertirse en latinoamericanos. ★





Mariano Rodríguez, presidente de Casa de las Américas.

PREMIO CASA DE LAS AMERICAS

Una cultura libre

Dos venezolanos y un mexicano entre los premiados

por H.G. Verzi

Por primera vez desde su constitución en 1960, el Premio Literario Casa de las Américas inició este año oficialmente sus actividades fuera de la ciudad de La Habana. Coincidiendo con el 130 aniversario del natalicio de José Martí y con el 30 del histórico asalto al cuartel Moncada, la ciudad de Santiago de Cuba, cuna de la Revolución Cubana, acogió en su seno a prestigiosos intelectuales llegados de todas partes de América y Europa.

Presidido por Armando Hart Dávalos, miembro del Buró Político del Partido y Ministro de Cultura, el acto solemne de constitución del jurado 1983 se efectuó en el Palacio Municipal del Poder Popular, y quedó integrado de la siguiente manera: en novela:

Eliécer Cárdenas (Ecuador), Fernando del Paso (México), Francisco Herrera Luque (Venezuela), Juan Carlos Martini (Argentina) y Joel James (Cuba); en ensayo: Jaime Concha (Chile), Alejandro Moreano (Ecuador), Abelardo Oquendo (Perú), Oscar Sambrano Urdaneta (Venezuela) y Abel Prieto (Cuba); en teatro: José de Jesús Martínez (Panamá), Adriana Prado (Costa Rica), Guillermo Ugarte Chamorro (Perú) y Ramiro Herrero (Cuba); en testimonio: Omar Cabezas Lacayo (Nicaragua), Tirso Canales (El Salvador), Eugenia Meyer (México) y Fernando Pérez (Cuba); literatura caribeña en lengua francesa: Christian Rollé (Guayana Francesa) y Roger Toumson (Guadalupe); litera-

tura brasileña: Octavio Ianni, Rubem Fonseca, Nélida Piñón, Dinorath do Valle y Antonio Torres. También estuvieron presentes como invitados la cubana Marta Rojas y el estadounidense John Williams.

El prestigioso intelectual venezolano Francisco Herrera Luque tuvo a su cargo las palabras de apertura del Premio Casa de las Américas 1983. En su discurso hizo énfasis en varios criterios que sintetizan el sentir de nuestros pueblos: "La historia prueba —apuntó de inicio— que la mayor fuerza afirmativa de un pueblo ante la voracidad colonialista es la presencia de una cultura vigorosa. Latinoamérica, aunque en lo económico y político es, todavía, un agregado de partes en busca de síntesis, en lo cultural es una extensa unidad, con ancha faja de comunes actitudes y una conciencia de identidad progresiva y luminosa. El desarrollo de nuestra literatura, objetivo primordial de la Casa de las Américas, es la expresión más acabada de ese sentir común, de ese quehacer, de esa cultura". Más adelante señaló que "a partir de la Revolución Cubana cambia la suerte política de nuestros pueblos y también la de nuestra literatura". Con relación a la labor desarrollada por la Casa de las Américas dijo que la misma "ha cumplido una extraordinaria misión al estimular, robustecer y difundir nuestra producción literaria y artística, impidiéndoles caer a numerosas obras y a autores en el silencio que los envolvía" y "fortaleció la identidad de nuestra Patria grande, tanto en sus áreas sectoriales como en la comunidad internacional". Finalmente recordó Herrera Luque: "El cerco impuesto a Cuba es algo que nos duele e indigna a los venezolanos. El bloqueo tiene viejos y significativos antecedentes. El Libertador, en 1799, intentó llegar a Cuba. No pudo hacerlo porque La Habana estaba sitiada por Inglaterra. Su ciclópeo retoño de enfrente no hace más que continuar las prácticas rapaces de la abuela Albión. A doscientos años del natalicio del Libertador, la armada inglesa, en su ataque a la Argentina, con aquiescencia estadounidense, redondea casi un centenar y medio de agresiones a Nuestra América".

"En 1902, las potencias coligadas de Europa, con Inglaterra a la cabeza, bloquearon y cañonearon los puertos

venezolanos a causa de una mísera deuda. No contentos con ésto, retuvieron por treinta y cuatro años la ceja de patria que comprendía los muelles y aduanas. Al desembarcar en La Guaira, los venezolanos antes de pisar su suelo, lo hacían sobre una posesión extranjera, interrogando ansiosos a los contadores británicos, más que a sus políticos, sobre el tiempo que aún faltaba para recuperar la dignidad”.

“Por todas estas razones, los países latinoamericanos vibramos jubilosamente ante el triunfo de la Revolución Cubana. Todos hemos sido víctimas del imperialismo; hemos recibido los mismos golpes, iguales afrentas, idénticos despojos. “Nada hay más eficaz para desprovincializar las mentes —decía Alejo Carpentier— como la necesidad de luchar contra un enemigo común”. “Por eso no puede extrañarnos —como también afirmó en *Consagración de la Primavera*— que jóvenes procedentes de la mediana y alta burguesía se identificaron con los objetivos de la revolución”. Por encima de las variantes y divergencias ideológicas —concluía Herrera Luque—, la Revolución Cubana representa la voluntad de sobrevivencia y afirmación de nuestros pueblos”.

Durante casi tres semanas de trabajo que se desarrolló entre las estancias en Santiago de Cuba y La Habana, veinticinco intelectuales de catorce países seleccionaron las mejores obras entre más de trescientas presentadas, las cuales se distribuyeron en cuatro géneros y dos categorías, a saber: novela, teatro, testimonio, ensayo (sobre temas artístico-literarios), literatura brasileña y literatura caribeña en lengua francesa o nacional.

En la noche del sábado 5 de febrero fueron dados a conocer los resultados del concurso en una velada concebida al efecto en los salones de la prestigiosa institución. El Dr. Manuel Galich, miembro del Consejo de Dirección de la Casa de las Américas, en sus palabras previas a la información sobre los resultados del Premio, evocó la personalidad de Haydée Santamaría y su afirmación de que la institución no se limitaba al recinto que ocupa en La Habana, sino toda la América gracias a la continua colaboración de sus mejores intelectuales. Evocó también a creadores muertos en la lucha por la liberación nacional de sus pueblos, que estuvieron muy vinculados

al trabajo de la institución, como Rodolfo Walsh, Haroldo Conti, Paco Urondo y Roque Dalton, y a otros ya fallecidos, entre ellos Ezequiel Martínez Estrada, Andrés Lizárraga y Efraín Huerta. Galich recordó que pese al bloqueo imperialista el Premio Casa siempre contó con la hermosa solidaridad expresada por los intelectuales de nuestro continente, al no fallar en veintitrés años como jurados o participantes en el concurso.

Seguidamente se dio a conocer los autores premiados, quienes resultaron ser:

—Elizabeth Burgos Debray, de Venezuela, con la obra *Me llamo Rigoberta Menchú*, en el género testimonio.

—Denzil Romero, de Venezuela, obtuvo el premio en el género novela con la obra *La tragedia del generalísimo (Pro'tasis)*.

—Otto Minera, de México, con la obra *Siete pecados en la capital*, en el género teatro.

—Con *El discurso narrativo de la conquista de América: mitificación y emergencia*, Beatriz Pastor, de España, obtuvo el premio en el género ensayo.

—En la categoría literatura caribeña en lengua francesa o nacional, mereció el premio Vincent Placolý, de Martinica, con la obra *Dessalines ou la passion de l'indépendance*.

—Ligia Chiappini Moraes, de Brasil, con *Quando a Pátria viaja: uma leitura dos romances de Antonio Callado*, obtuvo el premio en la categoría literatura brasileña.

La parte oratoria se cerró con la Declaración Final del Jurado del Premio Casa, la cual, por su importancia, transcribimos a continuación:

“Martí señaló que una gran cultura es expresión de un gran pueblo y una cultura libre la de un pueblo libre. América Latina y el Caribe corroboran hoy en Cuba la concreción del pensamiento martiano”.

“Múltiple y rica es la producción artística y literaria de los diversos países que integran nuestra Patria Grande. La narrativa, la poesía, el teatro, la música, las artes plásticas, el cine, el testimonio, el ensayo, muestran una América en continua recreación de sí misma. Más aún en estos últimos años la intensidad alcanzada por las diversas manifestaciones de la cultura popular, la tradición

oral de las comunidades indígenas, la vitalidad de los aportes de origen africano y la integración de las culturas del Caribe en lenguas francesas, inglesas y holandesas confirman nuestra personalidad universal. Las distintas voces nacionales consolidan nuestra identidad común. El propósito integrador de la cultura que ha tenido en la Casa de las Américas —nuestra Casa— un apoyo decisivo, se cumple de manera creciente. En el origen y el horizonte de esa actividad creadora se encuentra sin duda la fuerza de nuestros pueblos que han decidido alcanzar su segunda y definitiva independencia. Si Cuba devolvió su auténtico sentido a la historia de América Latina y el Caribe y abrió las puertas de la esperanza, la Nicaragua Libre de Sandino, el pueblo de Granada, las gestas de El Salvador y Guatemala y los Movimientos Democráticos Progresistas del Continente anuncian la construcción de la Nueva América”.

“El imperialismo no cesa, sin embargo, en su empeño por detener el rumbo de la historia. Junto al bloqueo a Cuba, la agresión militar a Centro América, la colonización de Puerto Rico, la permanencia de otros enclaves, y el apoyo a las dictaduras militares, impulsa una incesante campaña para asfixiar nuestra creación y mutilar nuestro patrimonio cultural. El genocidio, el etnocidio, el asesinato, la prisión y la tortura, la manipulación informativa y la censura, son otras tantas formas de su acción depredadora”.

“Estamos convencidos del valor supremo de la vida; la conquista de la libertad, la justicia y la plena realización del hombre, dependen de nuestra emancipación del imperialismo en todos los órdenes. Ese será entonces el mayor logro de nuestra cultura, que ha sabido resistir ejemplarmente todas las agresiones y que siempre digna y erguida conmueve hoy al mundo, tanto por su belleza y vitalidad como por su vocación indoblegable de libertad”.

De esta manera culminaba una edición más del premio de mayor resonancia en las letras de América Latina y el Caribe, cuyo significativo papel durante estos veintitrés años es reconocido internacionalmente por su contribución al desarrollo y valoración de la literatura de nuestro continente. ☆

POR LA LIBERTAD

fotorreportaje de CONO SUR PRESS

Entre el 7 y el 24 de abril se realizó en la Fiera del Mare de Génova, la muestra—subasta »Per la Libertá», organizada por la comuna de la ciudad y el Comité de Familiares de Presos Políticos Uruguayos.



Bruno Munari, uno de los más importantes artistas plásticos de la Italia contemporánea, fue otro de los participantes en la muestra. En la foto, dialoga con Federico Ferrando en su residencia de la Via Vittoria Colonna.

Este es un aspecto de la propaganda efectuada en diferentes calles de la ciudad de Génova. La población de esa ciudad italiana se mostró extremadamente sensible y solidaria con la lucha antifascista del pueblo uruguayo, y con la situación de los prisioneros políticos.



En total se reunieron más de 500 obras de casi 300 artistas plásticos de todo el mundo. La prensa europea calificó la subasta como un acontecimiento político y cultural de honda repercusión internacional.



Elio Carocci, Presidente de la Provincia de Génova, apoyó de manera decidida y solidaria la importante exposición montada en la Fiera del Mare. En la presentación del catálogo, el Sr. Carocci señaló que "estamos muy cerca del pueblo uruguayo y de su ideal de libertad". En las palabras de introducción al catálogo colaboró también el gran pintor catalán Antoni Tapies.



Otro aspecto de la propaganda mural en la ciudad de Génova, durante los días en los que se celebró la muestra-subasta "Per la Libertà".



En la Fotografía, el pintor colombiano Fabio Rodriguez Amaya, quien ha realizado importantes exposiciones personales y colectivas en su país y en galerías de Chile, Inglaterra, Cuba, Italia, Francia, Venezuela, México y Yugoslavia. Junto al artista, Orlando Piñero, del 26 de Marzo, y Susana Pacifici, del C.F.P.P.U.

Obras de Tapies, Munari, Gamarra, Lam, Netto, Portocarrero, Telemaque y otros destacados artistas.

COMANDANTE ANA MARIA:



(fotos de Salpress)

¡EL SALVADOR VENCERA!



8 de marzo

**DIA INTERNACIONAL
DE LA MUJER**

NICARAGUA: PRODUCCION Y DEFENSA